

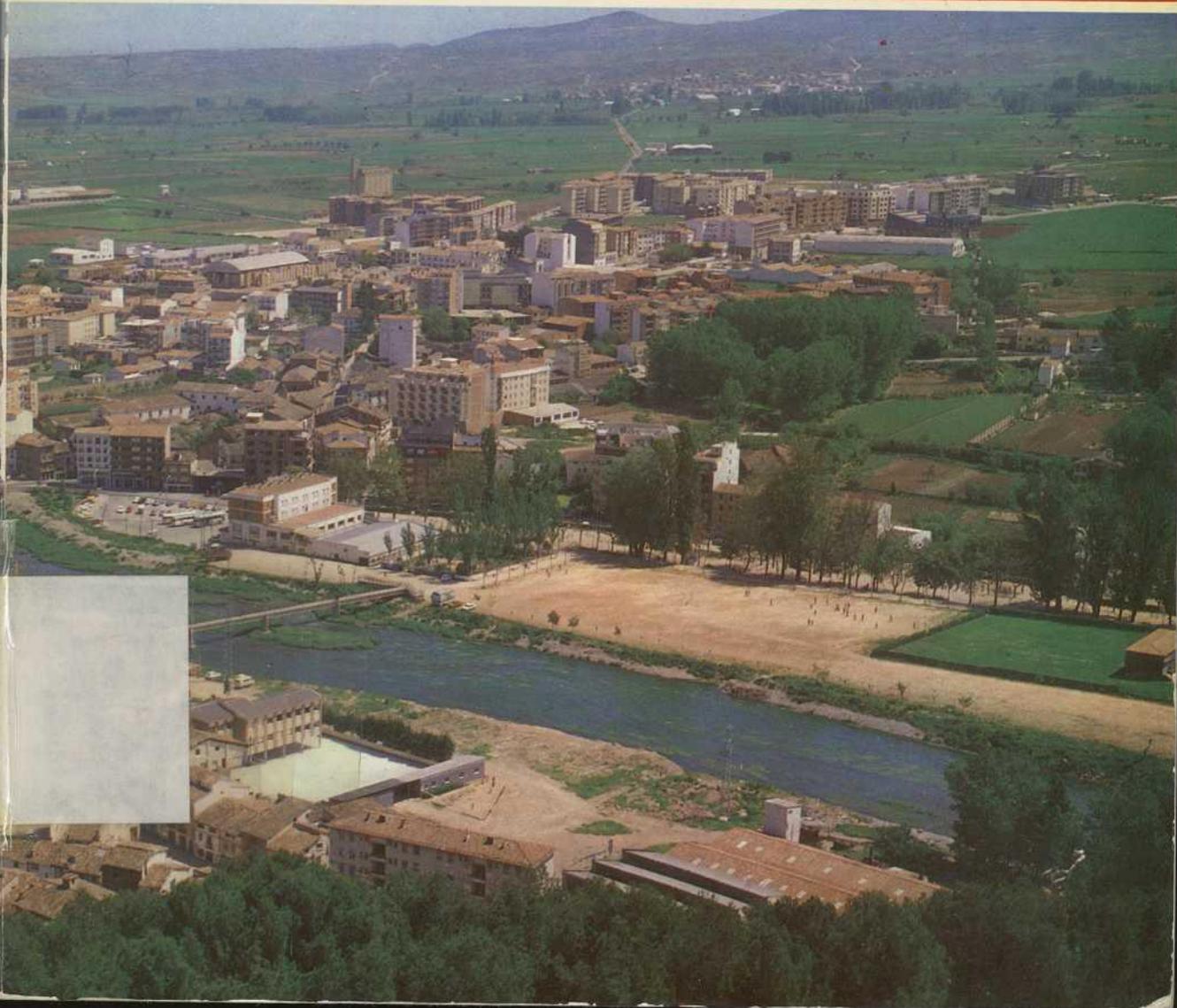
Roberto Iglesias Hevia

Roberto Iglesias Hevia

LA RIOJA

de cabo a rabo

(CUENCA DEL NAJERILLA-VALLE DEL YALDE)



R

181

C-38018

R. 192



Esta obra ha sido editada bajo el
patrocinio de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.

C-38012

Primera edición, marzo 1987

Roberto Iglesias Hevia

LA RIOJA

de cabo a rabo

1a) Roberto Iglesias Hevia
2a) Pablo Herrero por donaciones de mapas
Edición: Consejo de Burgos - Logroño
Fotocomposición: Estudios Gama
Fotocompositores: Miguel Linares
Impresión: Talleres Gráficos de Ediciones Orovio
Diseño: Juan Carlos de la Cruz
L.S. S.A. - Donaciones de 1985-1986
L.S. S.A. - Volúmenes VI, VII, VIII, IX
Deposito Legal: L.S. S.A. 1987

**Esta obra ha sido editada bajo el
patrocinio de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja**

Primera edición, marzo 1981

(c) Roberto Iglesias Hevia
(c) Pablo Herce, por derechos de imagen
Editorial Gonzalo de Berceo - Logroño
Fotocromos: Estudios Gama
Fotocomposición: Mogar Linotype
Impresión: Talleres Gráficos de Editorial Ochoa
Dres. Castroviejo, 19. Logroño
I.S.B.N.: Obra completa: 84-7359-094-5
I.S.B.N.: Volumen VI. 84-7359-118-6
Depósito Legal: LO-727-1980-VI

Esta obra ha sido editada bajo el
patrocinio de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja

*Hay muchas gentes que son siempre
forasteros en su propio país, porque nunca
se aplicaron a conocerlo.*

JOVELLANOS

Roberto Iglesias Hevia

LA RIOJA

de cabo a rabo

(CUENCA DEL NAJERILLA-VALLE DEL YALDE)



R. 15.304

*«Hay muchas gentes que son siempre
forasteras en su propio país, porque nunca
se aplicaron a conocerle».*

JOVELLANOS



Las autoras de LA RIOJA DE CABO A LIMBO, Susana Iglesias y Paula Hacia,
ponen para la posteridad ante la mirada del mundo de NUEVA RIOJA, el
paradiso regional donde realizar su trabajo en el departamento de Redacción.

They must be given the same
treatment as the other
to which a contract

JOVLIANS

En el otoño del 78, la Dirección de NUEVA RIOJA, dando cuenta de los trabajos realizados en el departamento de Redacción, nos encargó la tarea de realizar una serie de reportajes por todos los pueblos de la región, cuyos resultados han estado publicados en las hojas centrales del domingo. La acogida por parte de los lectores ha dado pie y ánimo a recopilar, con los necesarios retoques, todos nuestros escritos en libro y así ha nacido LA RIOJA DE CABO A RABO en doce volúmenes con más de 2.000 páginas y 1.500 fotografías, editados con el patrocinio de la CAJA de AHORROS de ZARAGOZA, ARAGON y RIOJA.

Desde Cáceres al Estrecho, de río en río y de todo La Rioja intentando dar cuenta de la vida y de la cultura de sus gentes y paisajes.

La historia, desde el primer asentamiento humano hasta la actualidad, pasando siempre por las fuentes publicadas sobre tal o cual aspecto de lo expuesto, la investigación de archivos.

Medio turismo-literario y del espíritu peninsular, quedando en los libros LA RIOJA DE CABO A RABO.

Tómense a modo de referencia para aquellos que deseen saber más porque nunca se sabe.



Los autores de LA RIOJA DE CABO A RABO, Roberto Iglesias y Pablo Herce, posan para la posteridad ante la entrada del edificio de NUEVA RIOJA, el periódico regional donde realizan su trabajo en el departamento de Redacción.



Los autores de LA RIOLA DE CABO A RABO, Roberto Iglesias y Pablo Haza, posan para la fotografía ante la entrada del edificio de NUEVA RIOLA, el periódico regional donde trabajan en el departamento de Redacción.

En el otoño del 79, la Dirección de NUEVA RIOJA, diario donde, desde hace ya algunos años, trabajamos en el departamento de Redacción, nos encomendó la tarea de realizar una serie de reportajes por todos los pueblos de la región, cuyos resultados iban siendo publicados en las hojas centrales del domingo. La acogida por parte de los lectores ha dado pie y ánimo a recopilar, con los necesarios retoques, todos nuestros escritos en libro y así ha nacido LA RIOJA DE CABO A RABO en doce volúmenes con más de 3.000 páginas y 1.500 fotografías, editados con el patrocinio de la CAJA de AHORROS de ZARAGOZA, ARAGON y RIOJA.

Desde Cameros al Ebro y desde Alfaro a Foncea, de pueblo en pueblo, de río en río y de montaña en montaña, fuimos recorriendo toda La Rioja intentando sacar la sustancia del ser riojano, de la historia, de la vida y de la cultura, de lo que en la actualidad es La Rioja con sus gentes y paisajes

La labor, dado el medio de difusión y el tiempo, ha sido hecha sin pretensión erudita alguna. Hemos contado lo que hemos visto, pateando el terreno, indagando aquí y allá, hablando con los viejos, citando siempre las fuentes de información en el caso de libros ya publicados sobre tal o cual lugar o materia, todo ello con la humildad propia de lo espontáneo, huyendo de la tesis doctoral, del ensayo y de la investigación de archivo.

Nadie busque literatura, sino el lenguaje popular de la crónica viajera y del apunte periodístico. Somos conscientes de lo mucho que se habrá quedado en los tinteros del olvido pero nosotros vimos y vivimos LA RIOJA DE CABO A RABO de esta guisa.

Tómese a título de inventario que, si no excelente, tampoco será mínimo para aquellas «gentes que son siempre forasteras en su propio país porque nunca se aplicaron a conocerle».

R. I. H.

Logroño, octubre de 1980

En el otoño del 72 la Dirección de Nueva Rioja, dió un dictamen desde hace ya algunos años, basándose en el dictamen de Redacción, nos encomendó la tarea de realizar una serie de reportajes por todos los pueblos de la región, cuyos resultados iban siendo publicados en las hojas centrales del domingo. La escogida por parte de los lectores ha dado pie y ánimo a recopilar, con las necesarias retopues, todos nuestros escritos en libro y así ha nacido LA RIOJA DE CABO A CABO en doce volúmenes con más de 3.000 páginas y 1.500 fotografías, editadas con el patrocinio de la CALA de AHORROS de SARAGOZA, ARAGON y RIOJA.

Desde Cameros al Ebro y desde Alfoa a Forcal, de pueblo en pueblo, de río en río y de montaña en montaña, fuimos recorriendo toda La Rioja intentando sacar la sustancia del ser humano, de la historia, de la vida y de la cultura, de lo que en la actualidad es La Rioja con sus gentes y paisajes.

La labor, dado el medio de difusión y el tiempo, ha sido hecha sin pretensión alguna. Hemos contado lo que hemos visto, escuchado el lenguaje, indagando aquí y allá, hablando con los amigos, ofreciendo siempre las fuentes de información en el caso de libros y publicaciones sobre tal o cual lugar o materia, todo ello con la humildad propia de lo espontáneo, evitando en la fase documental del ensayo y de la investigación de archivo.

Habrá que buscar literatura, sino el lenguaje popular de la crítica vulgar y del espíritu periodístico. Somos conscientes de lo mucho que se ha trabajado en los datos del libro pero respetar vicios y virtudes LA RIOJA DE CABO A CABO de esta guisa.

Trabaja a ritmo de inventario que si no excelente, tampoco será mínimo para aquellas agencias que son siempre los lectores en su propio día porque nunca se agotaron a conocer.

R. I. H.
Logroño, octubre de 1980



Panorámica del Monasterio de Valvanera

VALVANERA

El monasterio fue obra de San Martín de Valvanera (siglo VIII). En esa fecha, los reyes visigodos le otorgaron por segunda vez, durante el año, exactamente hasta 1877, en que el monasterio quedó restaurado y habitado por los monjes benedictinos.

Esta reforma, la última, se realizó en 1877-1878, que adoptó la actual arquitectura y tipo del edificio.



Imagen de la patrona de La Rioja

Después de pasar el cruce hacia Brieva de Cameros, río Najerilla abajo, a menos de ocho kilómetros de Anguiano, a la izquierda, la carretera del Monasterio de Valvanera desvía al viajero monte arriba. La frescura de la vegetación y la paz de aquella Naturaleza incontaminada hacen de esta ruta dirección y parada menos que obligatoria para los riojanos y forasteros en época estival. Este célebre monasterio de San Benito es relicario de la imagen de la Virgen de Valvanera, Patrona de La Rioja, y foco espiritual desde hace casi mil años.

La talla afirman unos que data del siglo V y otros, con más rigor histórico, que del X, y tallada por los anacoretas Domingo de Brieva y Nuño de Montenegro. Así lo testimonia don Casimiro de Govantes.

En diferentes memorias del siglo XI se hace mención del monasterio. En 1072, Sancho el de Pañalén hizo tres donaciones y pasó el verano en compañía de la reina doña Placencia en aquella altura. Alfonso VI de Castilla hizo nueva donación tras la trágica muerte de Sancho, en 1077, y cuatro años más tarde concedió carta de ingenuidad al abad Alvaro y a todos sus monjes en Salinas de Añana tanto en las eras propias como en las compradas. En 1092 otorgó comunidad de pastos al monasterio con Matute, Tobía, Anguiano, Nájera y valle de Ojacastro.

El culto a Valvanera es de suponer que viene de muy antiguo, y es muy posible que en el siglo IX ya existiera, cuando los árabes comenzaban la retirada de los territorios de La Rioja.

La fama del monasterio fue en aumento y fueron uniéndose a él otras iglesias y monasterios, siendo de las primeras la iglesia de Anguiano, según bula del Papa Inocencio III.

En la guerra de la independencia contra los franceses, la imagen fue llevada a Brieva para salvarla de la rapiña y el saqueo que las tropas de Napoleón perpetraron.

El culto a Nuestra Señora de Valvanera se extendió a diversos puntos de la Península y también de Hispanoamérica, como Méjico, donde se venera.

Solamente en Colombia existen tres santuarios con la advocación de Nuestra Señora de Valvanera: Perfeira, Solsón y Manizales.

Desde el 23 de octubre de 1965 es la abogada oficial de La Rioja.

El monasterio fue abandonado en 1839, cuando la desamortización de Mendizábal. En esa fecha, los de Brieva guardaron la imagen por segunda vez, durante 46 años, exactamente hasta 1885, en que el monasterio quedó restaurado y habitado por los monjes benedictinos.

Otra reforma, la última, aconteció en abril del 49, que supuso la actual arquitectura y traza del edificio.

La situación es privilegiada geográficamente. La Naturaleza conserva el lugar en todo su esplendor. El monte Mori cobija al monasterio y el valle que forman las estribaciones de La Demanda, con el Pancrudo, El Ocijo y La Umbría son, con el Cándalo y el cercano río Zancos, el rincón virgen donde la paz y el espíritu se dan la mano a 63 kilómetros de Logroño. Hayedos y vegetación y para el viajero en busca de reposo una hospedería del monasterio inaugurada en 1950, con una capacidad de treinta habitaciones dobles.

El P. Casiano, abad actual del monasterio, nos habló del lugar y de su historia. La comunidad es ahora de nueve monjes.

Santo Domingo de la Calzada tuvo allí por maestro a fray Iñigo, y el confesor de Felipe II, Fray Sebastián de Villoslada, dejó una labor espiritual en olor de santidad. Pero no solamente Valvanera es conocida por ser lugar de santos y maestros del espíritu. También fue un coto cultural importantísimo en la Edad Media, como la demuestra la famosa Biblia políglota de Valvanera, que robaba en el siglo XVI Ambrosio de Morales, célebre personaje y hurón de la corte de Felipe II.

Los de Anguiano celebran una romería el 15 de septiembre al santuario.

La talla de la imagen ha sufrido diferentes remozamientos y restauraciones. Posiblemente sea visigótica-bizantina, con restauración románica. En la actualidad puede considerarse como un palimpsesto de rara belleza.

Los tiempos de la hospedería de «paja y pulgas», han cambiado. Valvanera es hoy un refugio de primera calidad, en donde las tareas del espíritu no tienen por qué estar reñidas con la moderna hostelería.

Y de la abundante botánica circundante, el tradicional «Licor de Valvanera», medicinal y exquisito, cuya fórmula sigue siendo un secreto benedictino que sólo el P. Casiano conoce y guarda como un tesoro.

El «ora et labora» de San Benito permanece en aquella altura como la piedra berroqueña del monasterio.

Descendemos por la carretera asfaltada y tras cinco kilómetros, otra vez la C-113, en dirección hacia Anguiano.

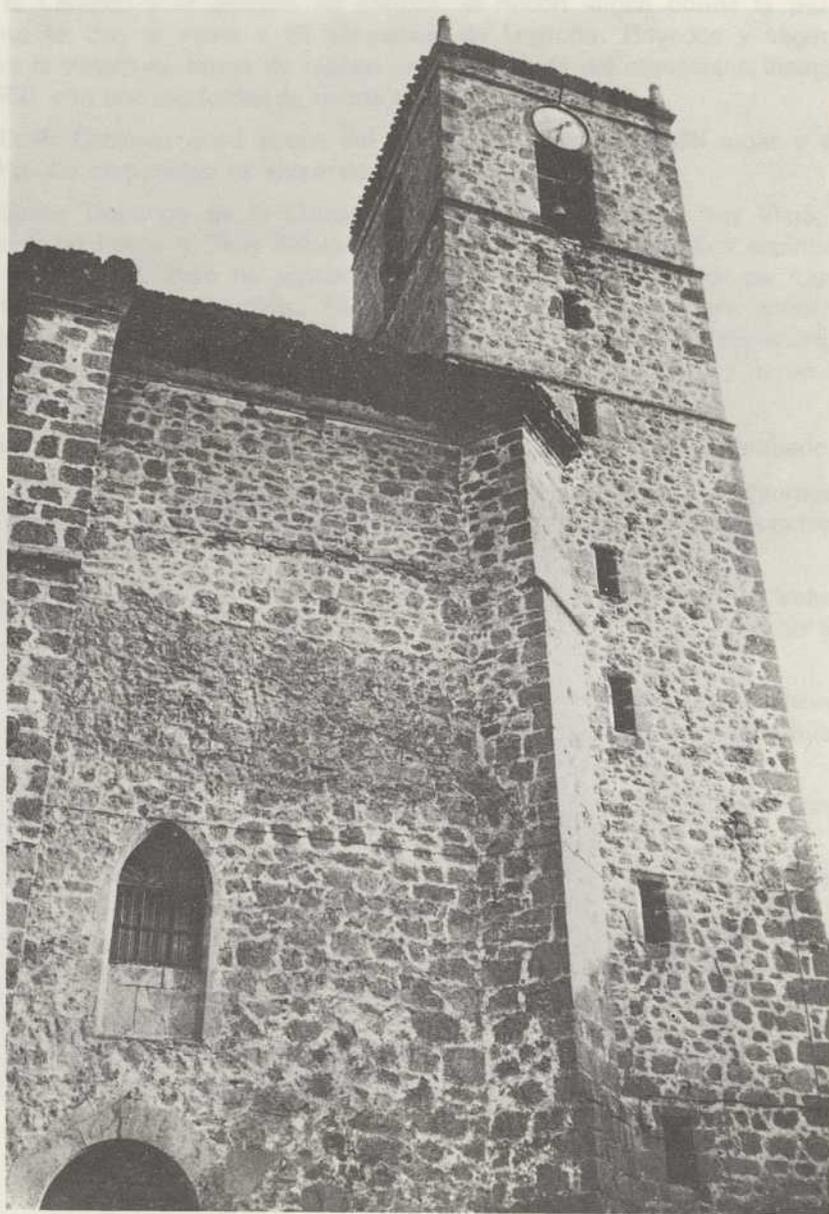
ANGUIANO



Panorámica de Anguiano

La villa tiene todos los servicios necesarios. Hay escuela, parroquia, comercio y turismo. Escuela de E.G.B. que funciona en horario, y un colegio de niñas, el Jardín de Infancia Municipal. Las comunicaciones, el correo y la capital son fáciles por medio de la línea de autobuses que recorre el valle. Las postales locales (quince) en una de las esquinas.

La ciudad, en su conjunto geográfico. La Naturaleza conserva el lugar
de modo extraordinario. El campo libre entre el municipio y el valle que forman
los alrededores de los conventos, son el Páramo, El Coto y La Unión con
sus montañas y sus ríos. El valle que forman los alrededores de los conventos,
son el Páramo, El Coto y La Unión con sus montañas y sus ríos.



Iglesia

Con el nombre de Anguiano se nombra a esta villa en el Fuero de Nájera dado por Sancho el Mayor a principios del siglo XI.

Dice el Govantes que en la escritura de concesión de comunidad de pastos concedida al Monasterio de Valvanera por el rey Alfonso VI en el año 1092, aparece ya con la nomenclatura actual. La comunidad de pastos comprendía las villas de Matute, Tobía y Villanueva, antigua población situada entre Anguiano y Pedroso, cuyas ruinas pueden apreciarse todavía de cuando pasó a ser una granja de Anguiano. Villanueva era del Monasterio de Valvanera. Anguiano perteneció al monasterio desde el día 29 de noviembre de 1502, en que se dio sentencia en la Real Chancillería de Valladolid a favor del monasterio y en contra de Juan de Leiva, Capitán de Sus Altezas, y Pedro Manrique, señor de Ezcaray. La sentencia se confirmó el 28 de abril de 1506.

La villa se encuentra en la margen derecha del Najerilla, en la falda de los montes Roñas y Serradero. Al otro lado del río, la aldea de Las Cuevas, bajo la mole de La Redonda y Valvanera. Un puente centenario de un solo ojo salva el precipicio de treinta metros y une los dos barrios. Tanto la aldea como la villa tienen pavimentado todo el casco.

Anguiano fue villa realenga del partido de Santo Domingo de la Calzada y perteneciente a la provincia de Burgos hasta 1821.

En las adiciones al censo de la población de Castilla en el siglo XVI, está Anguiano empadronado en la tierra de Briones con 385 vecinos, unos 1.925 habitantes. En el censo para la formación de la provincia de Logroño, tenía 314 vecinos, algo así como 1.386 habitantes.

Hoy en día, la villa cuenta con 893, que son los anguianenses o anguianejos de derecho que viven de la ganadería, de la agricultura y de los jornales de la industria de Baños de Río Tobía y Nájera.

La superficie del término municipal es de 90,63 kilómetros cuadrados. La altura media, de 662 metros, y la distancia a la capital, de 49 kilómetros.

Anguiano, es una filigrana arquitectónica que tiene por centro la Cuesta de los Danzadores. Dejando la carretera se llega a la villa ascendiendo. La Plaza del Generalísimo es abierta y allí está la Casa Consistorial, lugar donde ensayan los mozos la «Danza de Anguiano». La Corporación municipal está compuesta por el alcalde, Alejandro Sedano Llaría, de UCD; cuatro concejales del mismo partido y dos del PSOE. El último presupuesto asceñdía a siete millones de pesetas.

La villa tiene todos los servicios actualizados. Hay médico, practicante, veterinario y farmacia. Escuelas de E.G.B. que atiende un profesor, y un colegio de monjas paulinas. «Fundación Hermanos Sánchez Torres». Las comunicaciones con Nájera y la capital son diarias por medio de la línea de autobuses que recorre la cuenca. Las paulinas atienden igualmente un asilo de ancianos.



La industria se centra en una serrería, una tahona y tres centrales hidroeléctricas ubicadas en el término anguianense.

Hay dos bares, dos carnicerías y cuatro tiendas de comestibles y una de tejidos.

Tienen cuartel de la Guardia Civil. Aula de Cultura y una sociedad de Cazadores. El jabalí, el corzo, el raposo y el conejo son piezas codiciadas que abundan en los montes de Anguiano.

La agricultura se centra en el cultivo del cereal, patata y remolacha forrajera.

La cabaña ganadera asciende a seis mil de ovino, 1.300 de cabrío, 600 de vacuno y 150 de caballar.

Anguiano es conocida en medio planeta por su famosa y original danza. Los danzadores de Anguiano han conservado la tradición y por la Magdalena el 22 de julio, que son las fiestas principales, desde la parroquial de San Andrés a la Plaza Mayor se lanzan por la cuesta empedrada girando como torbellinos sin perder pie ni zanco.

Los preparativos son ceremoniosos. Es todo un rito. Han de ser ocho los danzadores y nacidos en la villa. Ensayan en los locales del Ayuntamiento. Los troqueaos de Anguiano tienen una ascendencia antiquísima. Dicen en la villa que cuando Sancho el Mayor y su esposa doña Placencia veraneaban en Valvanera o en Villanueva, ya danzaban para los reyes los anguianejos.

El colorido y la música suponen el eje central de la fiesta. Camisa, falda y pantalón de danza, alpargatas de Nájera, medias blancas con adornos y pañuelo de seda en bandolera son la vestimenta obligada y tradicional. Las castañuelas



Fuente de la Magdalena

son de boj o de pino y fabricadas en la villa, al igual que los zancos. Los palos son de avellano y la maestría de los mozos en llevar el compás con ellos sin posible accidente es de admirar. Golpes secos de los palos como los de las castañuelas.

El zanco lleva su preparativo. El tacón, el posapiés, las espigas y las cuerdas han de estar en su justa medida. Por eso la ceremonia ante-danza es digna de contemplar.

La Cuesta de los Danzadores, pina y estrecha. Los guijos del empedrado y el son de la dulzaina y el tamboril son los toques de gracia para que el danzador, cumpliendo el legado ancestral, se lance con orgullo como un meteoro hacia abajo, girando sin parar hasta la plaza, donde la multitud espera y arropa al mozo.

Un orgullo de raza, porque la juventud continúa haciendo exactamente lo que hacían sus abuelos. Desde niños los anguianejos sueñan con ser danzadores. Y llegar a ser quien más veces ha bajado la cuesta o quien más años lleva de danzador. Serafín Ruiz, Tomás Muñoz o el joven José Antonio Soto son una buena muestra de esa ritual tradición.



Cuesta de los danzadores



Piscina y frontón

Las fiestas de la Magdalena son de interés turístico y la villa se llena de gentes de las más dispares procedencias.

En la época estival, los veraneantes tienen en Anguiano una cita de rigor. La villa goza de privilegios turísticos que se configuran en una aseada villa con viviendas a punto, servicios a punto y un paisaje agreste con río truchero, piscinas y frontón municipales y alrededores benévolos y bellos.

En esta villa nació el P. Anguiano, autor de la conocida obra «Compendio historial de La Rioja», donde el capuchino divulga con todos los honores a su patria chica, en un alarde enciclopédico.

Pero tiene Anguiano otro atractivo, famoso desde antiguo. Es su ermita de la Magdalena, situada a dos kilómetros monte arriba. Allí existe una fuente que ya en siglos anteriores era conocida por su intermitencia. El manantial es abundante y los alrededores de una belleza ejemplar y muy cuidados. Hasta un merendero y cobijo contra la intemperie.



Bajando la cuesta



Plaza y Ayuntamiento

El último domingo de septiembre, los anguianejos suben en romería a la ermita y celebran un festín gastronómico.

Acerca de la fuente ya dejó escrito el P. Anguiano: «A cuatro pasos de la imagen de la Magdalena hay otra maravilla, objeto de la admiración de muchos, y cuyo notable secreto, si ya no milagro, ha fatigado a muchos ingenios para darle algún alcance de razón natural.

Es, pues, una fuente grande que perennemente crece y mengua de hora en hora, y lo mismo de noche que de día, sin haberse visto jamás otra novedad o alteración que la de traer en invierno más caudal de agua que en el verano. Dicha fuente tiene una alcoba grande, arqueada de piedra de sillería, y cuando crece es tan copiosa el agua que puede mover un molino, como se vio en uno que ha poco se arruinó. La menguante es con tal extremo que apenas queda medio real de agua a lo último. Después, precediendo a la creciente algún ruido del viento, prorrumpe en la gran copia de la agua referida».

La ermita de la Magdalena con su fuente, en un paraje natural donde las choperas bordean el camino del agua valle abajo, es muy visitado en verano. Con todo ello tiene la villa de Anguiano, un encanto especial.

Ha sido objeto de varios trabajos investigativos el habla de la zona. Documentos sin duda valiosos, porque, por desgracia, se van perdiendo parte de las tradiciones de nuestros pueblos y sobre todo el habla particular. En Anguiano desaparece poco a poco su peculiar manera y su acento para nombrar las cosas sobre manera las relativas a los aperos de labranza, cuidado del ganado y flora y fauna en general.

Callejear por la villa a media mañana, cuando todavía no ha despertado el bullicio cotidiano del ir y del venir, es una ventaja del viajero.

Subir hasta la parroquial de San Andrés por la Cuesta de los Danzadores, pasar de nuevo la calle de los Hermanos Sánchez, por la Real, y bajar pasando el puente sobre el Najerilla hacia Las Cuevas. Algunas casas de piedra noble con su blasón antiguo y el aroma rural de un pueblo que ha sabido aunar lo tradicional con lo moderno.

A menos de medio centenar de kilómetros de la capital de La Rioja, casi mil anguianeses ven caer las hojas de los calendarios mirando hacia el futuro. Ganaderías, agricultura, industria, turismo y cultura. El afán por Anguiano lo llevan bien metido en los tuétanos.

Han hecho una villa próspera y hospitalaria. Por eso, si alguien se adentra por el valle del Najerilla, al cruzar por Baños y Bobadilla puede leer en las paredes: «Visite Anguiano». Y eso se lo ganaron a pulso ellos.

En la revuelta de la carretera en dirección a Nájera, río abajo, el paisaje se vuelve sosegante. La villa hace de garganta y ya el llano se toca con la mano. Una gran chopera lleva el Najerilla en los lomos.

Como dice Urquiza, Alfonso VI confirmó el señorío de la villa de Pedroso al monasterio de Santa María de Noya en el año 1100. La casa de Matos...



Panorámica de Pedroso

PEDROSO

El pueblo de Pedroso, que en su tiempo perteneció a la casa de Matos, que después pasó a ser de la casa de Guzmán, una villa que tenía sus...

La parroquia de S. Esteban presenta una planta de cruz. El templo, que está en ruinas, debió haber sido construido en el siglo XIV, pero...

Según se ve en el plano de Matos, se ve que Matos, perteneció a la casa de Matos, que en su tiempo perteneció a la casa de Matos, que en su tiempo...

La obra consta de varias entregas correspondientes al título de la zona. Docu-
mentación, fotos aéreas, planos, etc. etc. etc. Se trata de un trabajo de
investigación que muestra los hechos y datos más importantes de la historia
de la zona. Se trata de un trabajo de investigación que muestra los hechos
y datos más importantes de la historia de la zona. Se trata de un trabajo
de investigación que muestra los hechos y datos más importantes de la
historia de la zona.

El trabajo se divide en varias entregas correspondientes al título de la zona.
Se trata de un trabajo de investigación que muestra los hechos y datos
más importantes de la historia de la zona.



Parroquial de El Salvador

PEDROSO

Como dice Govantes, Alfonso VII confirmó el señorío de la villa de Pedroso al monasterio de Santa María de Nájera en el año 1169. **In rivo de Matute Certam cum omni sua haereditati et villam quoque quae vocatur Petrosa cum suis pertinentiis.**

En el año de 1200, el obispo de Calahorra, Juan de Préjano, asignó a la Mesa Capitular de la ciudad del Cidacos la tercia de los diezmos de Pedroso. Perteneció a la provincia de Burgos y al partido de Santo Domingo de la Calzada. En el censo del siglo XVI publicado en 1829, está en las adiciones con la villa de Briones y su tierra y, según el padrón, en 283 vecinos unos 1500 habitantes. En el censo de la nueva provincia de Logroño, 1120 habitantes.

La villa se halla situada en la margen derecha del río Pedroso, afluente del Najerilla, acostada en la falda del monte La Covacha. El valle es abundante en choperas, hayas y encinares, patrimonio municipal consorciado con ICONA. Un valle donde ha desaparecido todo vestigio de cultivo y que, ascendiendo, llega hasta los montes del Serradero. Al otro lado, Torrecilla en Cameros, en la cuenca del Iregua.

Siguiendo el curso del Najerilla, a pocos kilómetros de Anguiano, encuentra el viajero el cruce, a la derecha, tras casi cuatro kilómetros de ascenso.

A la entrada, una casona en otros tiempos recia y hoy en estado de abandono, con un escudo en la fachada con las armas de los Villa Real. Pertenece el edificio a los padres del doctor Anselmo Villarreal, conocidísimo en la capital de La Rioja entre otras cosas por atender médicamente a la plantilla del Club Deportivo Logroñés y por su afición probada y aprobada a la gastronomía, como buen gastrónomo y no menos exquisito cocinero.

La parroquial de El Salvador con portada del gótico tardío y una torre ochavada de ladrillo, con campanas y veleta, es la edificación más sólida de la villa y más antigua. Sin embargo, está en unas condiciones que los pedroseños temen que se les venga abajo. Así nos habló el alguacil, Marcelino Novoa, que además recuerda perfectamente cómo siendo monaguillo de la iglesia de San Juan, situada en la otra orilla que protege el monte del Carrascal, una gotera que nadie fue capaz de reparar bastó para hundir el templo. Hoy es una ruina que mantiene en pie los paredones y estribos.

La parroquial de El Salvador necesita una mano a fondo. El párroco, que reside en Anguiano, celebra misa todos los domingos en la villa y es muy posible que los pedroseños piensen si algún día no se venga abajo el techo.

Llegamos a la plaza de Martín Navarro Matute, pedroseño emigrante en la Argentina que no se olvidó de su cuna y realizó donaciones importantes como la restauración del viejo cementerio en 1951, tal como consta en la lápida que el pueblo le dedicó.

En esta plaza, se encuentran el edificio de la Casa Consistorial y las Escuelas de Instrucción Primaria construidas en 1850 siendo alcalde Ignacio Hernández Lozano.

Hay unos soportales, una fuente con abrevadero y, pegando a la pared de la parroquial, un surtidor en bandeja.

La calle principal está dedicada a otro benemérito hijo del pueblo, Feliciano Montes, pero necesita la pavimentación. En realidad, Pedroso no tiene pavimentado su casco. El Ayuntamiento, que en sus 19,46 kilómetros cuadrados de extensión municipal, cuenta con abundante monte maderable, es pobre por la razón de que las hayas son jóvenes y no rinden. Otro problema que tienen los pedroñeses es el repetidor de la televisión. Funciona a batería y requiere modernización que cuesta. Los vecinos, dadas las circunstancias, tienen que arrimar el hombro. La acción comunitaria ha logrado meter el agua en casa, entre otras cosas.

La agricultura ha desaparecido. La abundancia de jabalí ha tenido la culpa. No podían cazarlos y los animales se llevaban el sembrado por delante. Viven de la ganadería. Una cabaña de 2.000 cabezas entre vacas, ovejas, cabras y yeguas.

Junto al río, la famosa fuente del Vado, donde las mujeres lavaban la ropa hasta hace poco tiempo. Una serie de puentecillos rústicos salvan el arroyo.

La luz del alumbrado público tiene poca potencia. Arriba en el Carrascal, la ermita de San Cristóbal, abandonada como la de Santa Cedosa. Se conserva la ermita del Patrocinio, con romería el segundo sábado de septiembre.



Iglesia de San Juan

Ermita del Patrocinio



Puente de entrada a la villa

Estamos a una altitud de 774 metros y a 45 kilómetros de Logroño. Las fiestas patronales se celebran el 15 y 16 de agosto la Virgen y San Roque. Hay un bar, dos tiendas de comestibles y otra de pan. Los doscientos pedroseños tienen el médico una vez por semana que viene de Matute. El veterinario también reside en Matute. Una granja porcina con medio millar de animales, se sitúa estratégicamente para no contaminar nada. Una escuela de E.G.B. con 12 alumnos y un profesor.

Ultimamente se van remozando las viviendas, de ladrillo mayormente. Algún blasón pétreo en las de piedra y se observan modernas edificaciones para el veraneo. Ahora con el agua en casa, Pedroso se ha hecho atractivo. Las comunicaciones se reducen al coche de línea del Najerilla que han de tomar en la general. El puente de entrada a la villa es demasiado estrecho, tanto que malamente pasa un turismo grande.

Se van perdiendo las tradiciones como la hoguera de San Juan que saltaban los mozos. Baños y Nájera son los centros de diversión de la juventud pedroseña. Por fiestas, la peña El Carrascal ameniza el ambiente, que ellos se olvidan de lo que han pagado por la orquesta del baile abriendo un cabrito y celebrando a la bolsa estomacal después de asado.

El alcalde se llama Alberto Viniegra.

Y volvemos grupas, que nos quedan nueve kilómetros hasta Baños de Río Tobía.



Casa y escudo de los Villarreal



Panoràmica de Ledesma de la Cogolla

LEDESMA DE LA COGOLLA

Extiende a una zona de 774 hectáreas y a 46 kilómetros de largo. Los fiestas patronales se celebran el 15 y 16 de agosto la Virgen y San Roque. Hay un bar, una tienda de comestibles y otra de pan. Los docentes pedeseños pertenecen al núcleo una vez por semana que viene de Madrid. El comercio también reside en Madrid. Una granja produce una buena parte de los alimentos, se cría especialmente una gran cantidad de vacas. Una escuela en El Collado con



Parroquia de Santa María



Viejo frontón municipal

Más abajo, también a la derecha, justo en Puente Mocho, a la entrada de Bobadilla, el empalme de cinco kilómetros hacia la villa de Ledesma de la Cogolla.

Puente Mocho es lo que queda de un antiguo puente de piedra sillar sobre el Najerilla que una riada se llevó la otra mitad. Al parecer, una noguera descomunal que arrastraba el torrente destruyó la arquitectura al chocar violentamente. De esto hace ya algunos años.

En 1014, estando en San Millán de la Cogolla los reyes Sancho y Doña Mayor, y siendo abad el insigne varón Ferrucio, muy bienamado por el monarca, dieron la villa de Ledesma al monasterio juntamente con el lugar de Colia, cerca de Matute, y los monasterios de San Cristóbal y San Pedro.

Igualmente se hace mención de la villa de Ledesma en una escritura de donación de la villa de Camprovín hecha al monasterio de San Millán por Iñigo López, conde de toda Vizcaya, en el año 1076. **Deide per sumo lumbo usque ad termino de Letesma et ad Vadello de Scanguriam, qui est inter Banios et camporbin ad lica Casteggón, et de alia parte Vallemediana inter Camporbin et Mahabe a malleolo de cofratres usque ad Bacarriezuela, et illas vineas de Rate... per via mercatura usque ad termino de Letesma.**

Esta Letesma, actual Ledesma, fue villa real con alcalde ordinario del que se apelaba al adelantado. En lo espiritual perteneció al monasterio de San Millán hasta la extinción de los monacales. En San Millán nombraban a un religioso para la cura de las almas.



Plaza y Ayuntamiento

Del partido de Santo Domingo de la Calzada y de la provincia de Burgos. En el censo de la población de la Corona de Castilla en el siglo XVI, está Ledesma en las relaciones de la provincia de Burgos empadronada por cuarenta vecinos. En el censo de la nueva provincia de Logroño, 156 habitantes.

La villa se encuentra en la derecha del río Cojo, afluente del Najerilla, y entre los montes Las Dehesas, Vacariza y El Encinar. Son cinco kilómetros de ascenso por una carretera asfaltada y estrecha. Ledesma es una serie de edificios de ladrillo y sobre todo de adobe con manpostería al exterior. Estas construcciones de adobe se aprecian sobre todo en los alrededores de la parroquial de Santa María. En la llamada por los ledesminos calle del Silencio, zona de la primitiva población, hoy prácticamente abandonada menos para pajar o corral. La arquitectura a base de adobe es principal.

La parroquial tiene una magnífica portada románica y un ábside con canchillos en figura. Lo demás es posterior. En el interior, muy deteriorada, se conserva un pila bautismal, pieza lítica del siglo XI.

A los veinticinco ledesminos se les acumulan las necesidades. Instalar el trifásico del alumbrado público, reparar el frontón municipal y sobre todo la construcción de los pabellones para el ganado. En Ledesma no existe agricultura. Si siembran es pienso para el ganado. Viven de la ganadería. Una cabaña de cien vacas, seiscientas ovejas y ochenta cabras.

Funciona un bar y un chamizo, donde todos los días se reúne el personal joven a charlar y tomar algo. No hay tiendas. Los vendedores ambulantes o los desplazamientos propios a la compra suplen la carencia. El monte maderable de su término municipal, de 12,13 kilómetros cuadrados, está consorciado con ICONA. Hay roble, encina y pino. Repantaciones que necesitan años para ser rentables.



Gente de Ledesma

Médico en Matute y veterinario en Baños de Río Tobía. Las escuelas, en Ortigosa. Van los de E.G.B. a la Escuela Hogar de la villa camerana.

Si siguiéramos remontando el río Cojo, llegaríamos al Serradero, a Torrecilla en Cameros.

Celebran las fiestas patronales en San Bartolomé, 24 de agosto. Antes tenían danza. Troqueados. No queda nada. Por allá recuerdan una canción:

*San Quílez está en Matute,
la Magdalena en Anguiano,
San Bartolomé en Ledesma
y los Parrales en Baños*

Canciones que se sabía muy bien el fallecido tío Melchor y más costumbrismos del folklore ledesmino.

El último día de fiestas, siguiendo la antigua tradición de asar peces del Najerilla en la plaza, la hacen hoy pero con chuletas y un gran rancho.

En verano, la villa ve cómo aumenta el vecindario. La fuente de la plaza es señal de abundancia del mejor agua del contorno. Un clima salútfero y demás. En Ledesma no hay forasteros y la convivencia es feliz. Un pueblo de veinticinco habitantes que permanece unido para mirar por el futuro. Todos a una van logrando progresos.

No faltan los apodos. Jalisco y Gasolina son una muestra certera.

Los ledesminos resisten los tiempos modernos con el monte y el ganado. Los jóvenes, cuando se tercia, cogen su coche y a Nájera o a Baños de Río Tobía.

Los inviernos son duros en Ledesma, pero no hay veranos como los de allá. Esto nos dijeron varias voces que conocen bien la villa. Las viñas han desaparecido. Lo que se conserva es el nombre de la villa con la pertenencia de la Cogolla.



Calle principal

Sandoval, en la historia del monasterio de San Nicolás de la Cagulia, atribuye la escritura de traslación de las reliquias de San Martín, ocurrida en el año 1003, por la que consta que el rey Don Sancho y su mujer, la reina Doña Mayor Nuña, en memoria del Santo seban al abad Sandoval en nombre de la ciudad de Matute.

Según el P. Angiano, en el Compendio historial de la provincia de Rioja, en la jurisdicción de Miraflores, hay un pago que llaman Curtum, donde en un ermita muy antigua que hay en él, quiere Yapea que hubiera ermitas más antiguas. Es muy posible que en el actual Monio de Curtum exista un cambio medieval por su fundación del monasterio de Santa María de Nájera, entre las muchas donaciones de iglesias que hizo el rey D. García, hay una que dice: Curtum cum omnibus suis pertinentiis.

De Matute se hace mención, según Cr. 1002, en la que el rey Alfonso VI concede una comunidad de pastos con otros pueblos. En

MATUTE



Panorámica de Matute

Las iglesias románicas resisten las reformas modernas con el tiempo y el pasado.
Las iglesias, situadas en áreas protegidas de estilo y a Nijón o a Efecto de Río
Tapa.

Las iglesias son duras en Ladrera, pero en las zonas como las de allá.
Esto son algunas vistas desde las cercanías de la villa. Las vistas han desaparecido.
Lo que se conserva es el espíritu de la villa con la participación de la
Cigala.



Parroquia de San Juan

Sandoval, en la historia del monasterio de San Millán de la Cogulla, extracta la escritura de traslación de las reliquias de San Millán, ocurrida en el año 1033, por la que consta que el rey Don Sancho y su mujer, la reina Doña Mayor Nuña, en memoria del Santo deban al abad Sancho un arrabal en la ciudad de Matute.

Según el P. Anguiano, en el **Compendio historial de la provincia de Rioja,** en la jurisdicción de Matute, «hay un pago que llaman **Certum**, donde, en un ermita muy antigua que hay en él, quiere Yepes que hubiese **monasterio antiguamente**». Es muy posible que en el actual término de Certúm existiera un cenobio medieval porque en la fundación del monasterio de Santa María de Nájera, entre las muchas donaciones de iglesias que hizo el rey D. García, hay una que dice: **Certam cum omnibus suis pertinentis.**

De Matute se hace mención, según Govantes, en una donación del año 1092, en la que el rey Alfonso VI concedió al Monasterio de Valvanera mancomunidad de pastos con otros pueblos. En la escritura otorgada en Burgos el día 24 de marzo de 1149 por Alfonso VII el Emperador al lugar de Villanueva, aldea entonces de Valvanera, aparece Matute con fuero propio: **Aufero vobis illos foros quos usque modo habuistis et dono vobis eos foros quos habent vestri vecini de Matute.** La copia de este documento se halla en la Biblioteca Nacional de Madrid.

También se hace mención de Matute en la donación que en el año 1156 hizo al cabildo de Calahorra su obispo don Rodrigo Cascante de la parte de los diezmos que en Matute le correspondían. Igualmente, en la asignación de los diezmos a la mesa capitular de Calahorra que hizo su obispo don Juan de Préjano en el año 1200.



Abside de la antigua iglesia de San Miguel



Ermita de la Concepción

En las adiciones al censo de población de la corona de Castilla en el siglo XVI, está Matute comprendido en la tierra de Briones y provincia de Burgos, con 970 habitantes. En 1830, año de la publicación del Diccionario Geográfico en Barcelona, consta con 700 habitantes, y en el censo de la nueva provincia de Logroño, con 797.

Algunos historiadores dan por hecho que Matute, juntamente con Tobía, eran una sola ciudad dividida en dos barrios de muy antigua fundación y que los romanos, cuya calzada hacia los montes distercios pasaba por su demarcación, tenían campamento, torre y fortaleza.

La superficie jurisdiccional de Matute alcanza los 25,61 kilómetros cuadrados, y la altitud media es de 680 metros. La villa se sitúa en la margen derecha del río Tobía y entre los montes San Quílez, Redonda y Valvanera. Cerca de Bobadilla, el empalme de tres kilómetros en la C-113 acerca al viajero a esta localidad riojana de la cuenca izquierda del Najerilla.

La plaza mayor está dedicada al poeta Esteban Manuel de Villegas, a quien los matutinos afirman como paisano suyo, sin posterior réplica a duda. El Cisne del Najerilla aparece como natural de Nájera en los documentos referentes a su biografía, pero lo que no tiene vuelta de hoja es que su partida de nacimiento se encuentra en la parroquia de San Román mártir. Fue bautizado el día 5 de enero del año 1589. Esperamos el estudio sobre la vida y obra de este riojano universal, que asentó el verso sáfico en el siglo XVII para la historia de la literatura española, que está realizando el profesor calceatense Julián Bravo, del Colegio Universitario de Logroño.

En la plaza se halla la parroquial, construida en el siglo XVI, y el edificio del Ayuntamiento. Una lápida advierte al viajero que Esteban Manuel de Villegas fue bautizado en la iglesia de San Román. La Casa Consistorial fue levantada a finales del pasado siglo, donde el benemérito matutino Eusebio García Monasterio puso escuelas gratuitas de instrucción primaria de su pecunio cuando residía en la ciudad de México, y así lo dice la placa conmemorativa.

Aledaña a la plaza, hay una casona palacio de recia arquitectura y blasonaje en la fachada del siglo XVI, donde los de Matute ponen el nacimiento del poeta. En la villa existen varios edificios de piedra noble, con sus correspondientes escudos, que denotan a un Matute de viejos hidalgos. Tienen una calle con el nombre de Los Marqueses.

Tanto en Tobía como en Matute, y también en Villaverde, ha existido una tradición de brujería. Concretamente en Matute, han colocado a una travesía el nombre de Calleja de las Brujas. El tiempo ha borrado todo vestigio documental en ese sentido, pero los más viejos del pueblo recuerdan cómo en su niñez los cuentos e historias de brujas eran el tema de las veladas invernales al calor del lar. Es sabido que La Rioja guarda en sus secretos



Casa Consistorial

una buena muestra de aquelarres y juicios inquisitoriales contra prácticas de brujería, como era habitual en la España medieval y del Imperio. Callejeando, llegamos a la antigua ermita de San Miguel, en lo alto de la villa, de cuya primitiva construcción sólo queda en pie un arco románico que servía de antrada al cementerio viejo, en uso hasta el año 1931.

La Corporación Municipal se compone de cinco miembros de la candidatura independiente, con el alcalde, Ernesto Torres de Pablo, y dos concejales del PSOE. El presupuesto de última aprobación era de dos millones y medio de pesetas.

La villa tiene resueltos los servicios sanitarios, escolares y públicos. Hay médico, practicante y veterinario. Un Centro Rural de Higiene del año 1953. Una escuela mixta de primera etapa de E.G.B., con doce alumnos y un profesor. La segunda etapa se imparte en Baños de Río Tabía.

Todo el casco está pavimentado y no hay problemas ni con el agua ni con la luz. Matute es una villa próspera y rica, que tiene unos recursos municipales de monte maderable en mancomunidad con Tobía y Anguiano y que administra ICONA.

Existen dos bares, tres tiendas de comestibles, dos carnicerías, una pescadería y un despacho de pan. En período vacacional y veraniego, la villa dobla la población. Son muchos los que vienen a disfrutar de las delicias del clima y de las posibilidades que ofrece el contorno paisajístico. La montaña se toca con la mano en un amplio derroche natural de vegetación. Las rocas arcillosas, de un rojizo característico, dan al paisaje un halo de encantamiento. Y la subida al monte San Quílez, donde se encuentra la ermita de Santa Julita, es una de las rutas más pateadas por los veraneantes.

Celebran las fiestas patronales el 16 de junio, San Quirico y Santa Julita, y también en septiembre, las llamadas de Gracias. En el incipiente otoño septembrino, cuando los chopos del Tobía y del Salesillas, un arroyo que circunvala a la villa, comienzan a amarillear, los matutinos van en romería a la ermita de la Concepción, situada a la entrada de la villa junto al río. No hace muchos años, las danzas ponían la nota folklórica, pero, poco a poco, han ido olvidándose y hoy prácticamente no existen en Matute, al igual que en Tobía, famosa por la contradanza. Menos mal que al menos estas manifestaciones del alma popular se han guardado en los archivos de los investigadores y aún hoy los Coros de Danzas que dirige Nieves Sáinz de Aja las manifiestan con su estilo genuino.

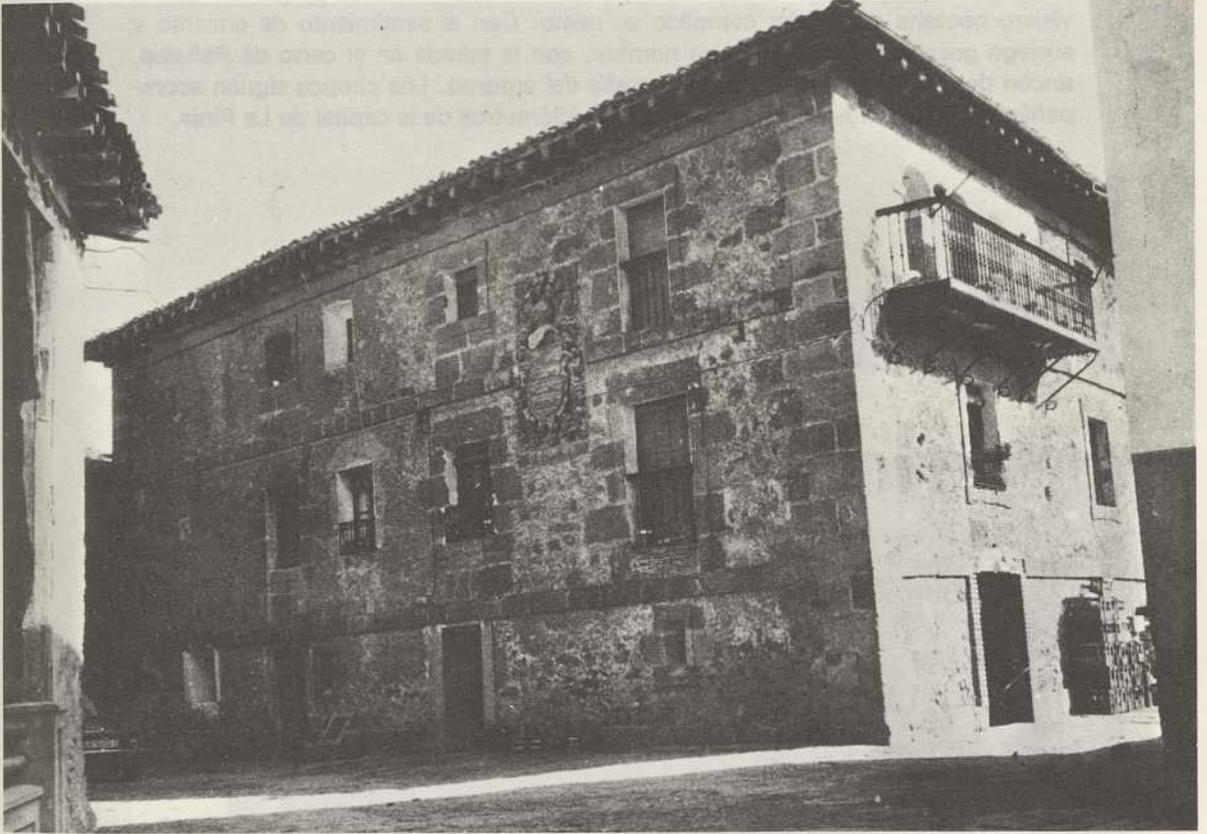
Matute tiene 254 habitantes de derecho, según el último censo realizado, que viven de la ganadería, la agricultura y la industria de Baños y de Nájera. Hubo un tiempo en que estaba en todo su apogeo la fábrica municipal de muebles, que todavía conserva el letrero en la fachada, pero hoy, sobremanera la juventud, tiene sus puestos laborales en las fábricas de muebles de Nájera y en la industria choricera de Baños.

La cabaña ganadera supone 250 vacas de pasto, 100 de leche, 800 cabezas de ovino, y un centenar de cerda, que proporcionan una casera despensa de jamones y chorizos de muy probada calidad.

La agricultura se centra en el cereal, girasol para los animales y patata.

Sobre la villa de Matute se han realizado trabajos de investigación relativos a sus fuentes y sobre el hábitat peculiar de estas zonas. Claudio García Turra, de ascendencia matutina y profesor del Colegio Universitario de Logroño, tiene guardado un libro sobre el hábitat de Matute, en donde describe la típica arquitectura de las labores agrícolas.

El consistorio del Ayuntamiento, que lleva también la administración del día a día, es Vicente Montes Sánchez, joven funcionario que conoce la historia y otros acontecimientos de estos pueblos, siempre al día en los datos parciales, y quien nos proporcionó toda clase de documentación sobre las preguntas que se le hicieron. En Matute se vive con el sentimiento de unidad y armonía que se respira en el resto de la zona de La Rioja. El pueblo con el que se encuentra en el caso de Matute es el pueblo de Matute. Los chicos siguen con el espíritu de la zona de La Rioja.

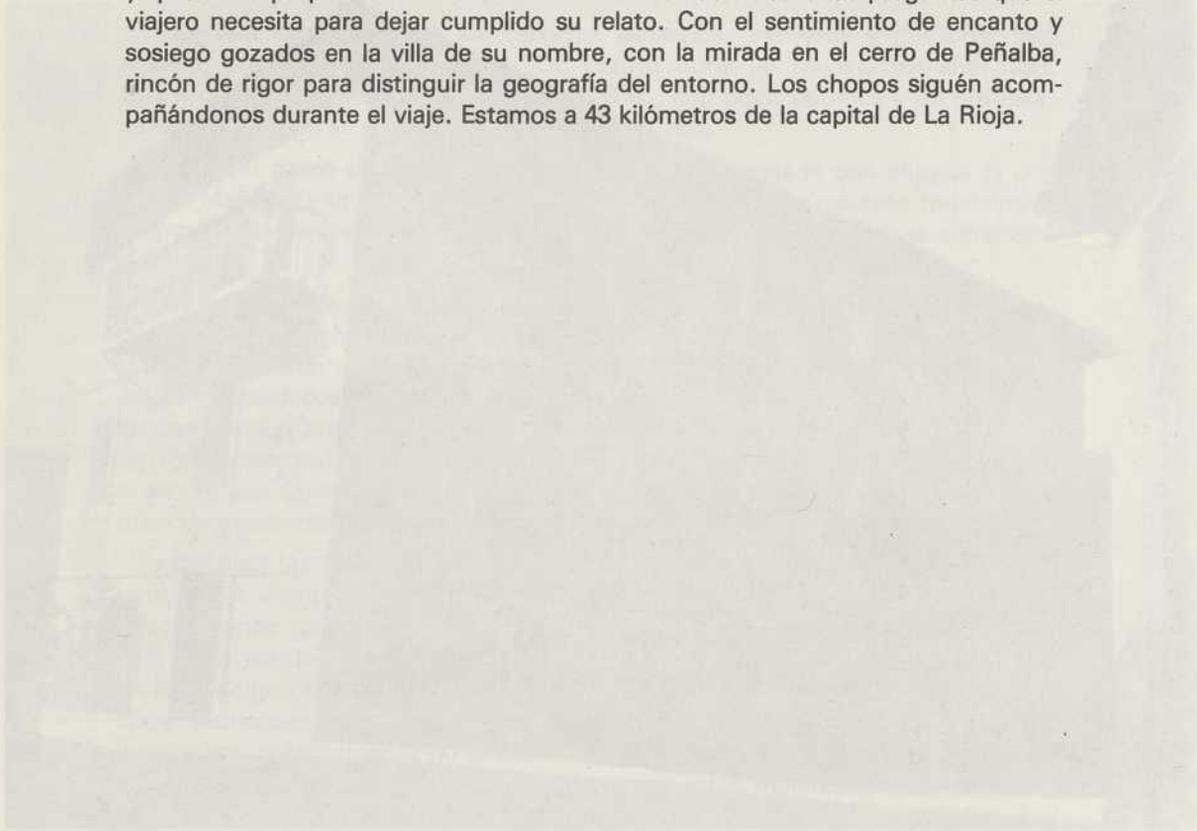


Casona hidalga

La agricultura se centra en el cereal, pienso para los animales y patata.

Sobre la villa de Matute se han realizado trabajos de investigación relativos a sus fueros y sobre el léxico peculiar de aquella zona. Claudio García Turza, de ascendencia matutina y profesor del Colegio Universitario de Logroño, tiene publicado un libro sobre el habla de Matute, en donde desentraña el léxico característico de las labores agrícolas.

El secretario del Ayuntamiento, que lleva también la administración del de Tobía, es Vicente Montes Sánchez, joven funcionario que conoce la historia y otros acontecimientos de estos pueblos, siempre al día en los datos pertinentes, y quien nos proporcionó toda clase de documentación ante las preguntas que el viajero necesita para dejar cumplido su relato. Con el sentimiento de encanto y sosiego gozados en la villa de su nombre, con la mirada en el cerro de Peñalba, rincón de rigor para distinguir la geografía del entorno. Los chopos siguén acompañándonos durante el viaje. Estamos a 43 kilómetros de la capital de La Rioja.



Cerco de Darcas, que rodea el casco urbano de Matute, con un bello jardín.

Matute tiene 134 habitantes en total, según el último censo realizado por el ayuntamiento, la agricultura y la industria de Darcas y de Matute. Hace un tiempo se que estaba en posesión de un barrio municipal de viviendas, que después se vendió al Ayuntamiento, pero hoy, pertenecen al ayuntamiento. Hay una escuela primaria en los barrios de Matute y de Darcas, y una escuela secundaria de Darcas.

La iglesia parroquial dispone de 200 volúmenes de libros, 100 de ellos 200 años de edad y un altar de oro, que pertenecían una vez a un convento de monjes y se fueron a parar a Matute.

En el voto de Fernán González se nombra al río Tobía, que nace en las falda septentrional de la Sierra de El Cogolín, en la Fuente del Oro, al pie del Parcedo, perteneciente de La Demanda. El río forma un valle paradisíaco del cual escribió Antonio Colinas Urciz maravillado y encantado. Y verdaderamente no podía otro vocablo definir la maravilla natural que forma la cuenca del Tobía. Son casi una ventosa de kilómetros de cañones y pista forestal, valle arriba hasta el nacimiento, lavados y reflejados, por donde conforman una pequeña zona sembrando al norte del río. Quien se quiere por este paisaje vegetal descubierta algunas muestras de la geografía oculta y la vez para en el poeta Esteban Manuel de Villegas recordando aquella escena bíblica del «Dulce vecino de la verde salvabundancia eterna del abril meridional aliento de la madre Varunobifro liberada. De los diez clases de precipita. Un otro mundo que acompaña de arriba por aquella línea extendida para muchos. ICONA ha estado el sistema y el viaje puede observar de sorprendente estrategia al aire libre en su campo.

De punto hacia la villa, atravesada por una cresta de cerros, se llega a la Montaña, donde observando raras de fragor y viento de las arroyos nace.

TOBIA

Según Decreto de Gobiernos en el año de 1722 el rey Carlos III, por Real cédula a favor del Monasterio de San Millán la comarca del Monasterio de San Cristóbal.

En
villa de
1914 y
El
de Tou
Una
el Mon
en el
Villan
Tob
de San
En
las prin
vicio
La
cuatro
Der. pu



Panorámica de Tobía

A lo largo de la comarca que hace de valle principal, se halla los cerros principales. Al final, se llega con la parroquia de Nuestra Señora de los Angeles.

La agricultura se centra en el cereal, aunque para los arbores y patata.

Dentro la villa de Mirra se han realizado trabajos de investigación relativos a sus fuentes y sobre el teatro popular de aquella zona. Carlos García Jara, de reconocida reputación y profesor del Colegio Universitario de Logroño, tiene publicado un libro sobre el teatro de Mirra, un estudio interesante al mismo tiempo que un libro sobre el teatro de Mirra, un estudio interesante al mismo tiempo que un libro sobre el teatro de Mirra.

El presidente del Ayuntamiento, que lleva también la representación del de Tolosa, es Vicente Marcos Sánchez, joven funcionario que narra en cartas y otros acontecimientos de esta población, siempre al día en los días y momentos, y quien nos proporciona toda clase de documentación ante los proyectos que se van a realizar para hacer cambiar de rumbo. Con el sentimiento de amistad y siempre presente en la villa de Mirra, con la ayuda en el campo de la cultura, desde el lugar por el que se va a ir a la granja del turismo. Los trabajos que se están realizando en el campo de la cultura, desde el lugar por el que se va a ir a la granja del turismo.

TOBIA



Iglesia de los Angeles

En el voto de Fernán González se nombra el río Tobía, que nace en las faldas septentrionales de la Sierra de la Cogolla, en la Fuente del Oro, al pie del Pancrudo, estribaciones de La Demanda. El río forma un valle paradisíaco del cual escribió Antonio Cillero Ulecia nominándole encantado. Y verdaderamente no podía otro vocablo definir la maravilla natural que forma la cuenca del Tobía. Son casi una veintena de kilómetros de carretera y pista forestal, valle arriba hasta el nacimiento, hayedos y robledales, pinos jóvenes conforman una pequeña selva bordeando el cauce del río. Quien se adentre por este paraíso vegetal descubrirá rincones insólitos de la geografía riojana y tal vez piense en el poeta Esteban Manuel de Villegas recordando aquella estrofa sáfica del **«Dulce vecino de la verde selva/huésped eterno del abril florido/vital aliento de la madre Verus/céfiro blando»**. De las viejas clases de preceptiva. Un céfiro blando nos acompañó río arriba por aquella selva anónima para muchos. ICONA ha cuidado el entorno y el viajero puede disponer de merenderos estratégicos al aire libre en su camino.

De vuelta hacia la villa, separada por una distancia de dos kilómetros de Matute, fuimos observando restos de fragua y fundición, un horno de hierro de las antiguas minas.

Según Casimiro de Govantes en el año de 1020 el rey Sancho el Mayor ratificó a favor del Monasterio de San Millán la donación del Monasterio de San Cristóbal de Tobía.

En los **Anales de Navarra**, de Moret, se hace constar la donación de la villa de Colia al Monasterio de San Millán por Sancho el Mayor. Fue en el año 1014 y la citada villa estaba entre Tobía y Matute.

El rey D. García de Nájera, en escritura de 28 de mayo de 1040 dio la villa de Tobía a su esposa la reina Doña Estefanía como regalo de bodas.

Llorente publicó la escritura de donación hecha por Alfonso VII el Emperador al Monasterio de Santa María de Nájera de la iglesia de Santa Coloma y otras en el año 1137 entre las que también se dona: **«Eclesiam Sancti Petri de Villanovo de Castello de Tobía cum sua Hereditate»**.

Tobía fue villa de realengo con alcalde ordinario perteneciente al partido de Santo Domingo de La Calzada y a la provincia de Burgos.

En el censo de la población del siglo XVI, contaba con 450 habitantes. En las primeras décadas del siglo XIX, tenía 187 y en el censo de la nueva provincia de Logroño, 113.

La localidad se encuentra situada en un encajonamiento de los montes circundantes que son la Peña de Tobía, la Peña de San Esteban y la Peña Cuadrillo. Dan por seguro ciertos autores de que estos montes de Tobía fueron en otros tiempos lugar de ermitas y de cenobios medievales.

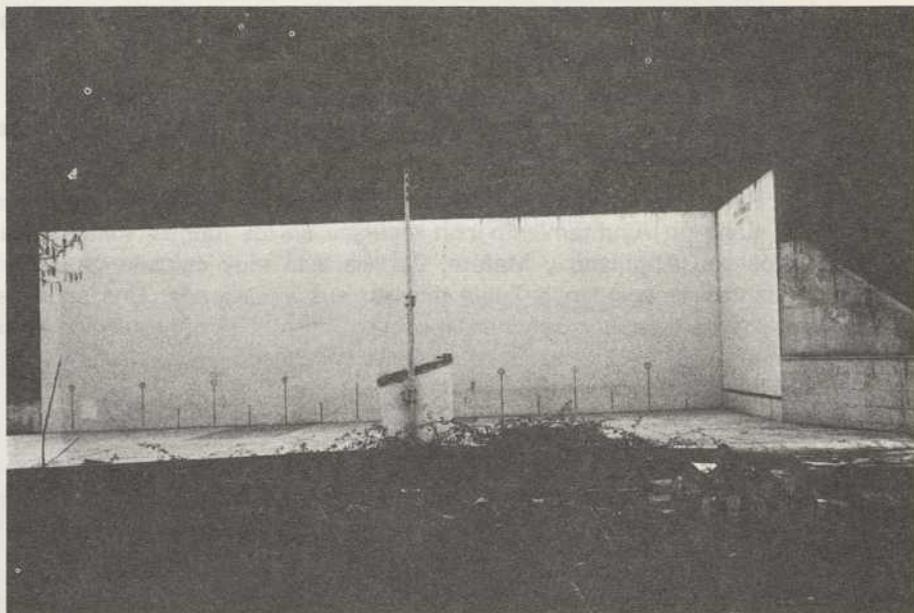
A lo largo de la carretera que hace de calle principal, se hallan los edificios principales. Al final, la plaza con la parroquial de Nuestra Señora de los Angeles.

En el valle de Fernán González se nombra al río Foz, que nace en las
laderas septentrionales de la Sierra de la Cogolla, en la fuente del Oro, el
que del Penedo, extracciona de la Demanda. El río forma un valle paradisíaco
del cual escribió Antonio Gilman lírico nominando encantado. Y verdaderamente
puede no poder ser vocablo definir la maravilla natural que forma la fuente del

Valle
un
como
en el
Gules
de la
oñas
COMA
lágicos
os de
fiero
Mayo
de San



Fuente



El término municipal de Tobía cuenta con 34,73 kilómetros cuadrados y la altitud media es de 680 metros. Estamos a 45 kilómetros de la capital de La Rioja.

Los tobianos son hoy 64 de derecho y el pueblo ha notado la emigración.

La juventud se ha ido a Nájera, a Logroño y a Vitoria, buscando nuevos rumbos de existencia. Prácticamente la población activa se reduce a una minoría. En Tobía viven muchos jubilados. La agricultura ha desaparecido y sólo se cultivan los imprescindibles huertos para ayuda doméstica donde la patata, la legumbre y la verdura son lo más característico.

La ganadería se reduce a 60 vacas y unas 700 ovejas.

Los jornales están en Baños y en Nájera en la industrias y en las fábricas.

Las fiestas patronales se celebran el 13 de diciembre, Santa Lucía, y en septiembre, que en realidad son las principales, llamadas de Gracias como es habitual en toda La Rioja una vez concluida la faena de la cosecha.

La danza ha desaparecido en el sentido de que no quedan danzadores.

Así nos lo dijo el alguacil Emilio Orodea García que en sus tiempos mozos fue danzante.

Si tuviéramos que destacar algo preferentemente popular en la villa, sin duda sería el gran frontón municipal dedicado al célebre pelotari Barberito en 1967.

Hay en la villa un bar, una tienda de comestibles y un despacho de pan.

Los vendedores ambulantes hacen el resto.

Los servicios de médico, practicante y veterinario vienen de Matute.

No funcionan las escuelas. Dos alumnos están en la concentración de Ortigosa, uno en Baños y otro en Matute. El párroco de Matute atiende la parroquial de Los Angeles.

La Corporación Municipal está compuesta por cinco miembros de candidatura independiente con el alcalde Abilio Orodea Alonso. El último presupuesto ascendía a unos dos millones de pesetas.

Parece ser que los servicios municipales en Tobía son gratuitos porque la villa tiene un Ayuntamiento con recursos en los montes maderables mancomunados con Anguiano y Matute. La villa está muy cuidada de aspecto. Los veraneantes se acercan a Tobía a pasar sus vacaciones. Una serie de chalecitos y casas de campo ensanchan el casco. Allí precisamente vive y escribe Antonio Cillero Ulecia que desde su Navarrete natal llegó a Tobía en busca de calma y Naturaleza.

La convivencia entre los tobianos se trasluce por una tradición de apodosos que dan pie, con no poca seguridad, a pensar en la sorna riojana de los vecinos. Allí se llaman Millonario, Conejo, Caracoles, Cachaba, Cacholo, Pistolas, Tordillo, Los Amantes, etc., etc., sin que ello suponga una seria rotura de la paz vecinal.

La villa ha dado nombre al río y al maravilloso valle. Parajes de encanto y belleza donde el jabalí, el corzo, y el raposo, al igual que en Matute, son una obligada cita para el cazador.



Entrada a la villa

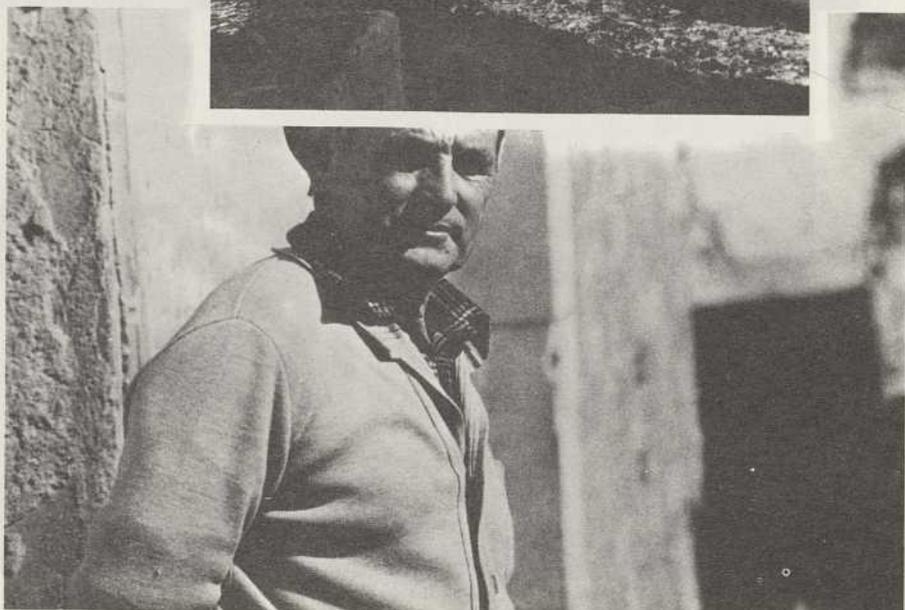
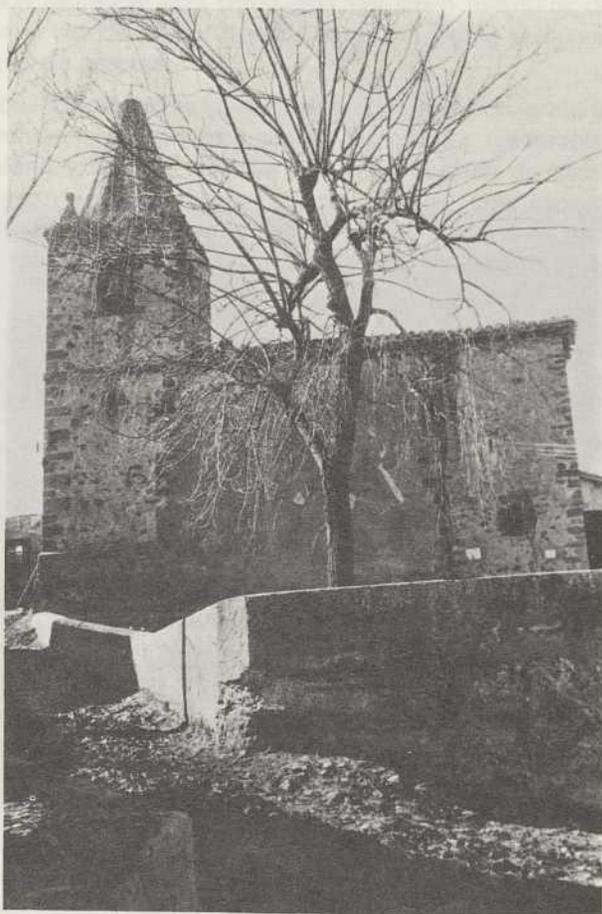
Panorámica de Villaverde de Rioja



VILLAVERDE DE RIOJA

No incluyen los templos. Dos templos están en la concentración de Duruelo, uno en Salas y uno en Matute. El templo de Matute alberga la parroquia de San Andrés.

Parroquia de la Asunción



Moisés Matute, el danzador

En la local hacia Matute y Tobía, un empalme de cinco kilómetros nos lleva hasta Villaverde de Rioja. La carretera, estrecha y pavimentada, une la cuenca del Najerilla y del Cárdenas. Un indicador avisa que San Millán de la Cogolla está a 12 kilómetros. Subiendo se contempla la chopera y las rocas arcillosas. La villa se halla sentada en la ladera del Bercolar, monte que divide aguas entre el río Ricoja, en cuya margen izquierda se levanta toda la edificación del pueblo. El pequeño valle del Ricoja, prácticamente toda la jurisdicción de Villaverde, es una hendidura natural con regadío y terrenos propicios para el cereal y la patata. Al fondo, mirando hacia San Millán, la Peña Roya donde existen restos de un castillo y una cueva sin explorar.

A la otra orilla, el Monte de La Dehesa, en cuya ladera villaverdina posee el Ayuntamiento 250 fanegas de tierra, pero tan accidentada, que es poco aprovechable. Desde lejos, las plataformas a distinto nivel de las fincas hacen pensar en antiguos peniles babilónicos.

La villa está a 49 kilómetros de Logroño. La altitud media es de 823 metros. Tiene el término municipal una extensión de 5,80 kilómetros cuadrados.

Villaverde de Rioja perteneció al antiguo partido de Santo Domingo de la Calzada y a la provincia de Burgos. Era villa real. En el censo de la población de la corona de Castilla del año 1594, consta con 290 habitantes. En 1830, 235 y en el censo de la nueva provincia de Logroño, 150.

La corporación municipal está formada por el alcalde Alfredo Ojeda Tobías y cuatro concejales de la candidatura de UCD. El último presupuesto asciende a 750.000 pesetas.

Las necesidades de la villa apuntan hacia el acabado de pavimentación de las calles y la realización de una plaza en el solar del viejo Ayuntamiento.

El pasado año, con la premura de terminar la traída y saneamiento de las aguas, antiguas callejas que soportaron el riego de cemento han quedado de nuevo panza arriba por mor de las zanjas para la tubería del agua.

Hace dos años que los villaverdinos, que en la actualidad suman de derecho 130, enviaron 23 solicitudes para la instalación del teléfono y ya porque el costo era elevado, ya por otras circunstancias que no nos incumben, siguen sin ser abonados. Esperan la pronta instalación de la línea telefónica al igual que consiguieron el trifásico del alumbrado público.

Los servicios de sanidad, médico, practicante y veterinario, están en la cercana Matute. La parroquial de la Asunción es atendida por el párroco de Bobadilla. Hay un bar y una tienda de comestibles. Lo demás lo hacen los vendedores ambulantes que llegan a Villaverde en furgonetas.

Las fiestas patronales se celebran el 25 de noviembre, Santa Catalina, y la de Gracias, cuando acaba la cosecha en el campo. Antiguamente había danza. Moisés Matute que durante treinta años fue danzador, cachiburrio y ensayador, quiere ahora resucitar la antigua danza de Villaverde.

Se bailaba el día de la fiesta y comenzaban con los ocho pasos los nueve danzadores en el pórtico de la parroquial. Dice Moisés que no hay juventud en el pueblo que quiera ensayarla. La emigración hizo lo suyo en esta pequeña localidad y los jóvenes buscaron nuevos rumbos a su vida en la capital de La Rioja.

La villa está en cuesta, subiendo por la calle Mayor llega el viajero a la iglesia, a la plazuela donde un sauce llorón gigantesco pone la nota nostálgica junto a la escalinata del pórtico. Un chapitel de cemento sustituye a lo que en otros tiempos fue torre.

Las viviendas son rústicas, típicas de sierra, con el corral o la cuadra en los bajos. Una estampa cotidiana es el ver a las mujeres con el carretillo sacando o llevando pienso a los animales. Hay una cabaña ganadera de 150 ovejas. Se conserva viva la tradicional matanza y el ganado porcino abunda. Son famosos los rostrizos o tetones de Villaverde. A la villa, vienen a comprarlos.

Más allá de la parroquial, las escuelas donde 14 alumnos reciben las enseñanzas de la E.G.B. al cargo de un profesor. El frontón, aledaño al edificio escolar, es de buena factura como el resto de la instalación.

Con el agua en casa, los edificios van remozándose y en la época estival se nota cómo los hijos del pueblo vienen a pasar sus vacaciones.

La agricultura y la ganadería son la base y la riqueza de los villaverdinos. Siguiendo la carretera, alcanzamos la cima de La Dehesa y pudimos contemplar todo el valle del Cárdenas con San Millán, Berceo y Badarán, diminutos en la lejanía poderosa del paisaje.



En las tareas de la casa



Panorámica de Bobadilla

BOBADILLA



Ayuntamiento



El puente Mocho

Dejamos el acueducto de hormigón del canal y después de una pequeña cuesta, ya en la carretera general, el viajero tiene a la vista, tras la curva, la localidad de Bobadilla. Las choperas del Najerilla ponen un tapiz a lo largo del término municipal. La villa se halla situada a 37 kilómetros de la capital de La Rioja, en la margen izquierda del río, entre los montes Peñalta, Peña Rubia y Cerrillo. Estamos ahora a 586 metros de altitud. La extensión del Municipio es de 4,69 kilómetros cuadrados.

Villa del partido de Nájera, de la que dista once Kilómetros, viene citada por vez primera, según Sandoval y a tenor del Govantes, en el año 1082. «El día 6 de enero murió un caballero que vivía en Bobadilla llamado Señor Sancho Petriz, y sus hermanos, (que allí nombra) dieron a San Millán por el alma de su hermano cuatro viñas, dos heredades, etc.».

Bobadilla fue una de las aldeas dadas por Iñigo Ortiz de Zúñiga, en el año 1396, a su hijo D. Diego para casarse con Doña Juana, hija bastarda del rey Carlos III de Navarra.

Perteneció a la provincia de Burgos y al partido de Santo Domingo de la Calzada. En el censo de la población del siglo XVI está empadronada en Burgos con 185 habitantes. En 1830, en el diccionario publicado en Barcelona, 152 y en censo de la nueva provincia de Logroño, 107 habitantes.

A entrambos lados de la C-113 se elevan los antiguos y nuevos edificios de la villa. Casonas hidalgas de piedra sillar con sus escudos y las modernas de ladrillo. Saliendo hacia Baños de Río Tobía, algún chalet que otro, que Bobadilla es centro veraniego de primer orden. En la Plaza del Generalísimo, cuidada con jardinería, bancos y amplio espacio pavimentado, la Casa Consistorial.

La Corporación son cuatro miembros de CD con el alcalde Leopoldo García Echenausía. El presupuesto, un millón y medio de pesetas. Bobadilla necesita una reforma de la Casa Consistorial, terminar de pavimentar todas las calles y la ampliación del abastecimiento de aguas y del tendido eléctrico.

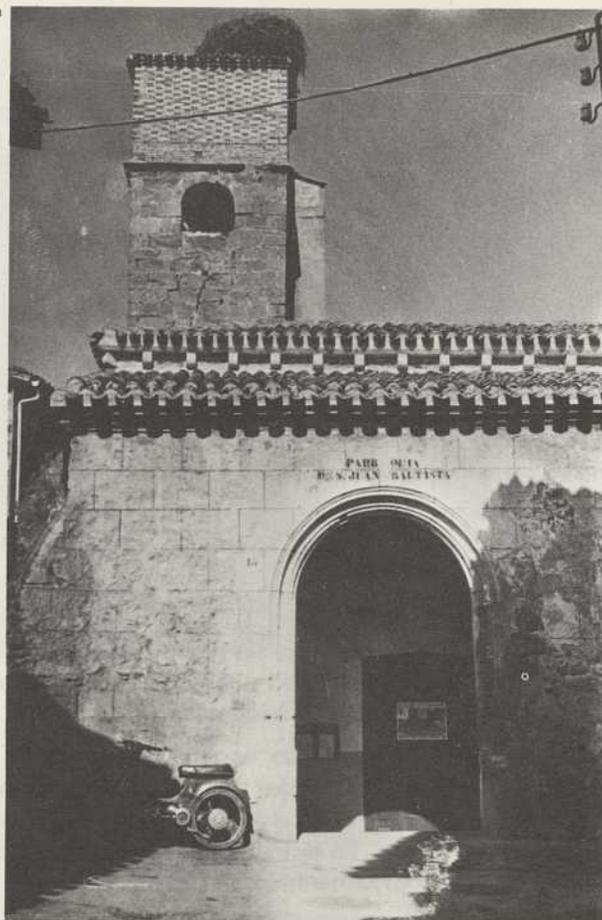
La sanidad con el médico, practicante y veterinario de Baños. En la escuela mixta 25 alumnos reciben la enseñanza de la primera etapa de E.G.B. y la segunda etapa la tienen en Baños.

En la villa hay dos bares, tres tiendas de comestibles y dos carnicerías. Los bobadillanos son 242 de derecho. Viven de la agricultura, algo de la ganadería y de las industrias: una de la madera, una piscifactoría en el Najerilla cerca del Puente Mocho y una granja agropecuaria.

Las tierras producen cereal y vino. Los huertos del regadío toda clase de hortalizas.

Existe un coto de caza consorciado con Baños y Matute. Jabalí, conejo, etc. Los recursos municipales se cifran en las contribuciones de las tasas y licencias fiscales.

Celebran las fiestas patronales el 24 de junio, San Juan, la de Gracias el 7 de septiembre y además el 15 del mismo mes suben en romería al Monasterio de Valvanera, patrona de la villa.



Los nuevos tiempos han contribuido al ensanche urbanístico. Una urbanización de seis chalets y doce viviendas. Es la llamada urbanización San Juan.

Por fiestas, la Peña San Juan anima los días y las noches. Las manifestaciones folklóricas se van perdiendo.

Al estar tan cerca de Baños, parece un barrio de ella aunque dispone de propio Ayuntamiento. Si el viajero hace una parada en Bobadilla puede calmar los cielos estomacales en Casa Pura, fonda de caminantes con condimentación casera y barata.

La iglesia parroquial sin otro mérito arquitectónico está dedicada como parroquia a San Juan.

La gran chopera que lleva el Najerilla sigue con la belleza de la arboleda hasta el mismo Nájera. Desde Bobadilla, el río abre sus riberas por Baños y Mahave. El puente que lleva a la piscifactoría necesita una contundente reparación.

Poco a poco, vamos acercándonos a la ciudad del Najerilla, corte de Reyes. Bobadilla queda para el recuerdo como lugar de paso obligado en la ruta hacia Salas de Los Infantes y las Viniegras. En verano, se duplica la población.

En el Fuerte de Mijera se erigió un pueblo con el nombre de Baños, un
más calificación. La proximidad a Mijera, dice Goussier, era la proximidad con
Baños de Río Tobía y los Baños de Taja ni Baños de Euzo, provincia de Álava.
Se hizo mención de Baños de Río Tobía por los años 1878 en la escritura de
donación de Camporán hecha al marquesado de San Millán por D. Ildefonso López,
conde de Vizcaya, queriendo que también quedara por él una parte mayor al
condado de Lanesa y al valle de Spangurion, que en otro tiempo se
compartían con los Carreteros, Camporán se Sanzudo (Sanzudo, Municipio
de San Adrián).

BAÑOS DE RIO TOBIA



Panorámica de Baños de Río Tobía

La actual corporación municipal está compuesta por dos
de candidatura independiente, con el alcalde, Sr. Juan Carlos Carrizosa,
gobernando apoyado a dicho momento por el partido. Los miembros del Ayuntamiento
proceden de las listas de las diversas candidaturas y de las
listas.

En el Fuero de Nájera se expresa un pueblo con el nombre de Baños, sin más calificación. La proximidad a Nájera, dice Govantes, me ha persuadido sea Baños de Río Tobía y no Baños de Rioja ni Baños de Ebro, provincia de Alava. Se hace mención de Baños de Río Tobía por los años 1076 en la escritura de donación de Camprovín hecha al monasterio de San Millán por D. Iñigo López, conde de Vizcaya, señalando los términos **«deinde per sumo lumbo usque ad termino de Letesma et ad Vadello de Scangurium, qui est inter Banios et Camporbin ad loca Castreggon»**. Castrejòn es Santuario (Sandoval. Monasterio de San Millán).

El monje autor de la relación latina de la traslación del cuerpo de San Felices desde el castillo de Bilibio al monasterio de San Millán, en el año 1090, refiere un milagro de San Felices con una mujer de Baños.

En la donación que en el día 30 de enero de 1137 hizo el emperador Alfonso VII a Santa Marfa de Nájera estando en Burgos, se dice, además de la iglesia de Santa Coloma, **«Eclesiam Sanctae Mariae quam habet in Banos de suso cum sua hereditate»**.

Baños de Río Tobía está a la entrada de la Sierra y por tanto le conviene la calificación de Suso para distinguirla de los otros dos Baños que están en la parte baja y llana de la región. Era de la provincia de Burgos, villa real del partido de Santo Domingo de La Calzada.

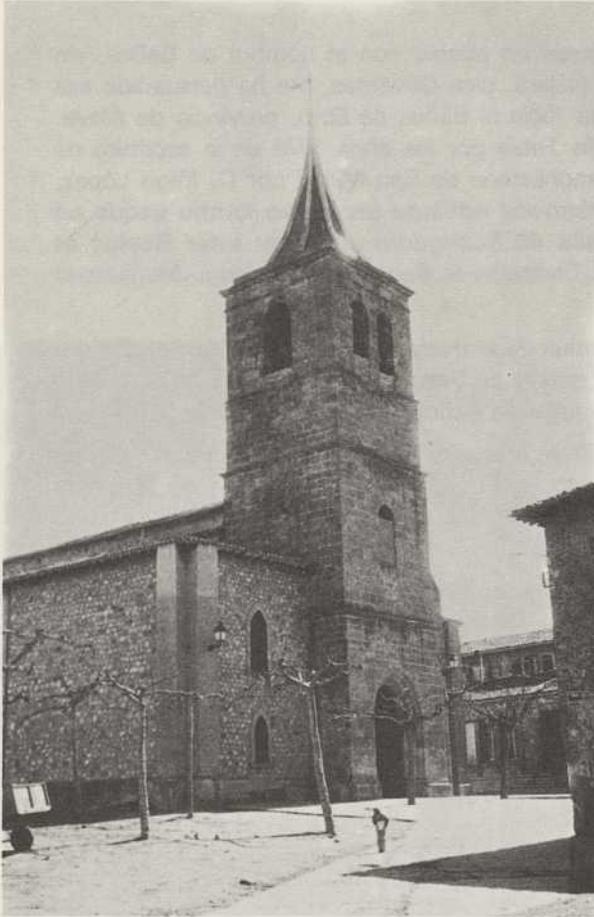
En el censo del siglo XVI está empadronada en la tierra de Briones con 950 habitantes. En 1831, 600 habitantes, según el diccionario publicado en ese año en Barcelona. En el último censo de la nueva provincia de Logroño, a mediados del XIX, 584 habitantes.

El término municipal tiene una extensión de 17,50 kilómetros cuadrados, a una altitud media de 574 metros.

La villa se encuentra situada en la llanada que forma el Najerilla, desde Puente Mocho a la cabecera de la comarca. La carretera C-113, de San Asensio a Lerma, atraviesa la población, tomando el nombre de Calvo Sotelo y Primo de Rivera. Siguiendo el curso del río, Baños está en la margen izquierda, entre el Pico de la Perdiz y el Monte La Dehesa, a diez kilómetros de Nájera.

Fuimos directamente al Ayuntamiento, un caserón del XVIII, que lleva siendo Casa Consistorial desde el año 29. El edificio ha sido remozado y reparado a conciencia y en las dependencias municipales son modernas sus instalaciones. La obra, según consta en una chapa conmemorativa, se realizó siendo alcalde José Martínez Somalo.

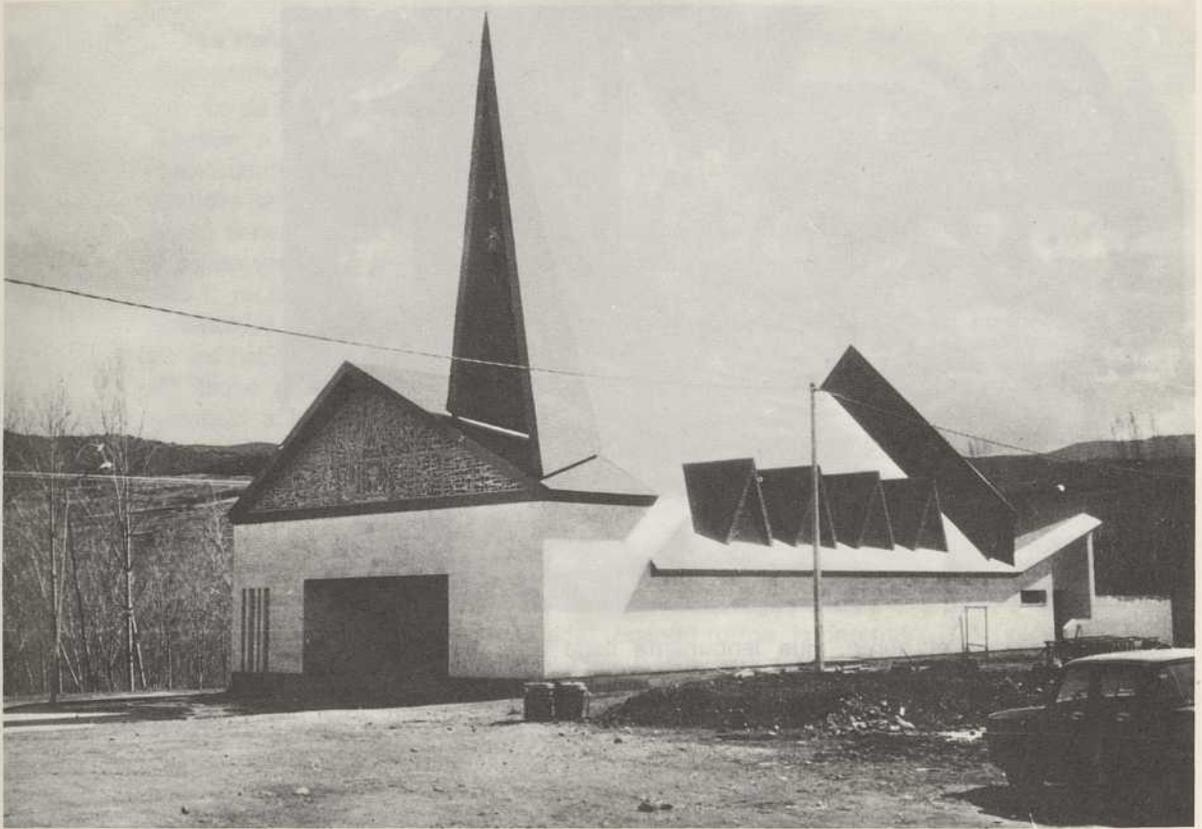
La actual corporación municipal está compuesta por diez miembros de las dos candidaturas independientes, con el alcalde, Simón García Ceña. El último presupuesto ascendía a doce millones cien mil pesetas. Los recursos del Ayuntamiento provienen de los cobros de las diversas contribuciones y tasas y licencias.



Parroquial de San Pedro

Una villa próspera, creadora de riqueza, donde la industria chacinera ha sido y es la base principal de la industria bañeja, necesita de un polideportivo municipal como el agua de mayo. Otras necesidades perentorias de Baños son la reforma del matadero municipal, la pavimentación de las restantes calles y una depuradora. A nadie le cae de sorpresa la contaminación del Najerilla, pero, como dicen los bañejos: ¿Y quién no contamina el río? ¿Acaso los de Nájera no contaminan las aguas? Vieja cuestión que lleva en estudio desde años ahí está esperando la solución. La depuradora municipal puede ser la solución definitiva.

En Baños hay 1.759 habitantes de derecho, según el último padrón. La población laboral se reparte entre la agricultura, la ganadería y la industria. Las hectáreas de terreno cultivables suponen cereal, patata, remolacha y vid, y en el regadío toda clase de hortalizas, destacando el pepinillo, el tomate, el pimiento y la alubia. Hay una cabaña de ochocientos lanares, dos granjas de vacuno y cinco de cerda.



Pero, sin duda, la baza fuerte de la industria bañeja es la industria chacinera. Existen en la actualidad siete fábricas de chorizos y tres de jamones. Lo que comenzó siendo una labor de pequeña empresa familiar, ha resultado en las instalaciones más importantes de toda La Rioja. Baños de Río Tobía está en las primeras en el ranking nacional de productora chacinera. Normalmente, la producción de chorizos se eleva a quince millones de kilos, y en cuanto a jamones, del orden de los dos millones y medio de piezas. Preferentemente, el mercado es el nacional. Aproximadamente, unos cuatrocientos empleados trabajan en las empresas de embutidos, lo que da pie a pensar en la importancia de esta industria porque la mayoría de las familias bañejas tienen en ellas su modo de vida. Para el viajero que llegue a Baños, representa una sorpresa visitar una fábrica chacinera o de embutidos. Las cámaras de las distintas secciones tienen el techo lleno de chorizos y jamones, que cuelgan con arrogancia.

El proceso de elaboración del chorizo pasa por varias secciones, donde el foráneo admira la maquinaria moderna y el control perfecto de todo el producto. La materia prima se compra en distintos lugares de España y, por ejemplo, un jamón necesita seis meses para estar a punto después de pasar por las cámaras de salado, humedad asentamiento y secado. Hemos visto secaderos de jamones al humo. En la estancia o cuarto, varios recipientes con bolsas



despiden el humo, que lentamente llega a la pieza colgada del techo. La visión de miles y miles de chorizos y jamones que penden de los techos es una experiencia insólita, sobremanera si el viajero hace un giro total de su cabeza y los contempla de abajo hacia arriba. Y el tufillo, que ya alimenta.

Hemos probado en Baños tanto el jamón como el chorizo y no tienen por qué envidiar a los de otras latitudes que los fabrican en serie. Sin embargo, hemos notado un sabor especial en el chorizo hecho a la brasa o frito y también en el puchero. Las patatas con chorizo tienen otro gusto muy característico si el embutido es de Baños. Ellos lo saben, y como hacer patria es lo que importa, desde hace cuatro años celebran su Festival del Chorizo en las fiestas, que son el 21 de septiembre, San Mateo, igual que en Logroño. El espectáculo del festival suma puntos cada año a la fiesta. Por un modesto precio, se puede catar el chorizo con el pan y un trago de vino.

La villa cuenta, además, con tres empresas de carpintería, una de tableros de contrachapado, dos talleres mecánicos, uno eléctrico y tres servicios de taxi.

El comercio tiene los siguientes establecimientos: ocho bares, una casa de comidas, siete tiendas de comestibles, una mercería, cinco de electrodomésticos, cuatro carnicerías, una pescadería y una tahona. Tres entidades bancarias trabajan en la localidad.

La educación representa un alumnado de 355 niños de E.G.B. con nueve profesores. Hay una guardería infantil, donada por el benefactor bañejo José Alonso Tejada, importante industrial con calle dedicada.

La sanidad está solventada en el Centro Rural de Higiene de 1953, con médico, practicante, farmacia y dos veterinarios.

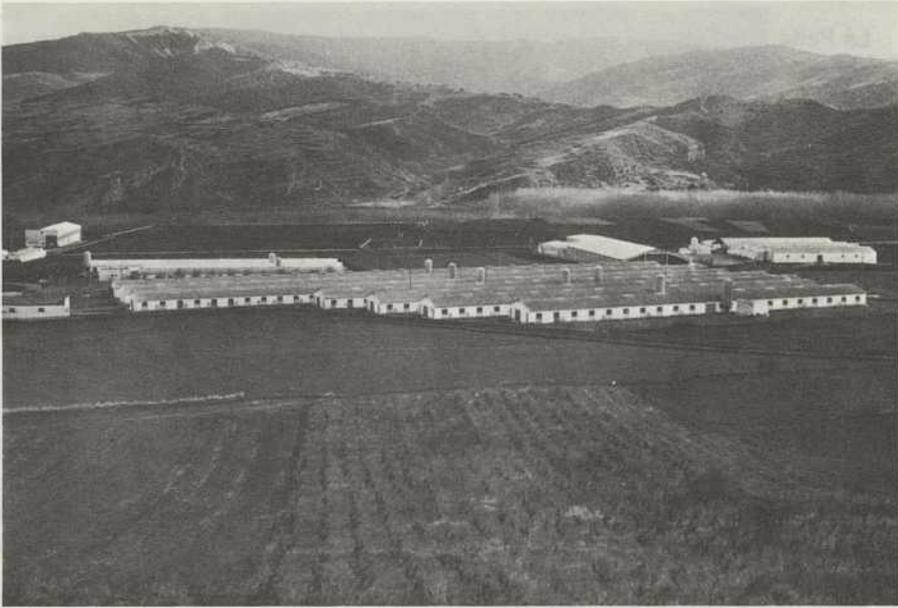
Cuenta con un Gran Casino, ubicado en la espaciosa Plaza del Generalísimo, y un cinematógrafo.

La Peña Los Claveles se encarga de poner la salsa festera suficiente para que el programa sea atractivo.

Lo de las fiestas de Baños es una tradición vieja. «Y los Parrales en Baños». Acuden a ellas los pueblos limítrofes porque el buen humor y una alegría desbordante ocupan las cuatro esquinas de la localidad. Nunca han faltado los partidos de pelota en Baños. En San Mateo, los profesionales de la pelota a mano tienen su cita en la villa, que siempre conservó la afición por este deporte y no en vano uno de los bañejos más famosos fue el recordado pelotari Barberito I, recientemente fallecido, a quien su villa le ha dedicado una calle. Los entendidos, como nuestro compañero Eduardo, crítico de pelota y conocedor de las habilidades de Abel San Martín, todavía hablan del estilo de Barberito, I, su saque mortal, saber poner la pelota en el sitio oportuno, bien de fuerte pelotazo a la zaga para aprovechar la débil devolución del zaguero contrario y apuntillar el tanto de la forma más ajustada e imprevista, o bien llevar el partido por los derroteros adecuados a la vista de las condiciones en que se encontraba la pareja contraria. El gran Eduardo nos diría textualmente: **«Las cualidades portentosas e inigualables de este auténtico genio de la pelota, le han conquistado un lugar entre la afición de más solera, junto a otros genios que se ponen a su altura, como Atano III, Galastegui, Onaindía y pocos más»**. Su jugada, tantas veces recordada, cuando otros la intentan, por supuesto que sin la gracia y la habilidad del de Baños, era la de recogiendo la pelota en el ancho, junto a la contracancha, llevarla, con habilidad increíble y una enorme potencia, retilínea por la misma línea de la contracancha y colocarla fuera del alcance de sus contrarios. Abel realizó una campaña en 1953, cuando ganó el campeonato de España, por todos recordada. Sus triunfos sobre Zurdo de Mondragón, Soroa, Arriarán II y Acarregui, fueron conseguidos en un derroche de genialidad y superando en la parte de los casos situaciones muy difíciles, pues casi siempre tuvo que remontar amplios tanteos adversos.

No solamente era el ídolo de la afición riojana, sino que llegó a constituirse en un mito de la afición vasca. En nuestras andaduras por los frontones del Norte de España, tan pronto como nos indentificábamos como riojanos, de inmediato salía a la palestra el nombre de Barberito para verter sobre él toda clase de loas. Y es que a lo largo de su dilatada vida profesional había sumado gestas imborrables. Por ejemplo, aquella que consiguió en el frontón de Tolosa, en un memorable enfrentamiento contra Ogueta, el gran pelotari alavés, que ha sido uno de los contrarios más importantes que tuviera Abel. El bando en el que figuraba Ogueta ganaba por 21 a 4. Nadie daba un céntimo por el riojano porque prácticamente el partido estaba ya sentenciado. Sin embargo, desde el 4, tanto a tanto, Barberito llegó a conseguir la difícilísima hazaña de ganar el partido por 22 a 21.

«Yo he visto, nos sigue diciendo Eduardo, la mayor parte de los homenajes que se le han tributado en la despedida como pelotaris profesionales a la mayoría de las figuras de todo el Norte. Sin embargo, la brillantez y esplendor de todos ellos quedó apagado por el día del homenaje que se le hizo en el Astelena eibarrés a Barberito. No porque el frontón se llenase hasta cubrir los más mínimos huecos, sino por el entusiasmo, la devoción, el fervor, la apoteosis que la afición tributó al bañejo».



Hablar de Barberito es rememorar los momentos más brillantes de la pelota riojana, y ahora, cuando alguien apunta excelentes maneras, se establece una inevitable comparación con el genio recientemente fallecido, que es el baremo de la máxima aspiración de los jóvenes. Su muerte, el 2 de noviembre de 1980, ha supuesto que la afición de los promesas vuelva a flor de piel. Barberito supuso un bastión en la pelota riojana, y para su villa natal, Baños de Río Tobía, una grandeza y un orgullo por tener un paisano de tan alta categoría nacional. Es decir y termino, que Barberito, el recordado Abel, fue uno de los mejores pelotaris de todos los tiempos.

Nosotros nos añadimos desde estas líneas a este homenaje sentido que ha hecho nuestro compañero y amigo Eduardo. En Baños de Río Tobía tiene ya su calle el que fuera en vida Abel San Martín, «Barberito I», en el deporte de la pelota.

A lo largo de la calle principal está la animación de los bañejos culminando en la Plaza Grande. Algún edificio del XVIII con su escudo en la fachada prueba de alguno de los linajes hidalgos del pasado. Casi enfrente, la Casa Consistorial, blasón de los Garnica, y la casona palacio de Salazar.

Vamos ahora en dirección a la ribera izquierda el Najerilla. Por la calle de Trascasas llegamos al zona de la parroquial de San Pelayo, templo monumental de recia traza, y en el interior un valioso retablo mayor de estilo plateresco. Un cuidado paseo con arboleda nos lleva a la ermita de los Parrales, inaugurada en 1976 por el entonces nuncio de Su Santidad en Colombia, monseñor Martínez Somalo, el bañejo más universal del momento, que ahora ocupa el cargo de sustituto de la Secretaría de Estado del Vaticano en Roma. La ermita es de línea moderna y allí se venera a la Virgen de los Parrales.

Cerca, el cuartel de la Guardia Civil y las escuelas. Estamos en el Baños más antiguo, pues las primeras edificaciones tomaban el río por frontera.

La villa ha aumentado considerablemente en la construcción de nuevas viviendas, y precisamente una de ellas toma el nombre de la Virgen de los Parrales.

Igualmente, a lo largo de la carretera comarcal ha habido ensanche, y llama la atención un chalet de corte modernista en la salida hacia Bobadilla.

Existe una calle dedicada al benefactor hijo del pueblo Juan José Alonso, industrial propietario de los famosos laboratorios Alter.

En verano es una delicia pasear por la orilla del río hacia Bobadilla. Es un paseo sin asfaltar con arboleda que llega hasta la presa. Baños de Río Tobía tiene unos alrededores propicios para el asueto vacacional y los veraneantes acuden porque la villa tiene de todo y, por otra parte, Nájera para la diversión se encuentra a pocos kilómetros. Quien pasa la época estival en Baños va en busca de la paz y el sosiego. Puede, por ejemplo, llegar a pie hasta el término denominado La Patada, en la falda del monte La Dehesa.

La leyenda ha llegado hasta los bañarejos de hoy. Ellos cuentan que desde el monte La Perdiz, el caballo de Santiago dio un salto hasta La Dehesa y dejó la huella en una roca. La Patada es un lugar entrañable para los bañejes.

Una danza de Baños es famosa en toda La Rioja por su peculiaridad. Los danzantes recorren la villa ataviados con el traje típico al son de la dulzaina y el tamboril. Por San Mateo sí que es una fiesta, a pesar del tópico, esta próspera villa de la cuenca del Najerilla.



Monseñor Martínez Somalo



Abel San Martín «Barberito»

Y no falta ese ramalazo sociocostumbrista de los apodos. Chato, Canelo, Chino, Chillí, etc. En toda sociedad rural, como es la de Baños, normal en todos los pueblos riojanos y de España, el motear es el resultado de un sentido del humor o de una ironía como pocas.

Por Navidad, el menú típico es la berza, caracoles, compota y turrón almendrado.

Baños de Río Tobía, situada en un enclave de los ríos Tobía y Najerilla, se abre al viajero. En el río la pesca de la trucha, y en la montaña, la caza.

Después de Nájera, es la mayor población de la cuenca y todo debido a la industria chacinera y de embutidos.

Una villa que ha logrado compaginar agricultura, ganadería e industria.

El día en que Baños tenga todo su casco pavimentado, será beneficioso para el turismo.

El nivel de vida se nota en la cantidad de turismos existentes, en la maquinaria agrícola y en el pequeño comercio existente. Teléfono automático, con un buen número de abonados. En la casa de comidas, lo riojano con condimento casero superior.

Posiblemente digan los foráneos, e incluso los del pueblo, que hoy la villa tiene dos cosas por las que se le conoce en toda España: un personaje como Monseñor Martínez Somalo, que ha llegado a donde ningún riojano en toda la historia ha llegado, y ser una de las principales zonas donde la fabricación de chorizos y jamones se ha hecho con el mercado nacional.

Seguimos río abajo. Al fondo, el chapitel de la parroquial de San Pelayo.

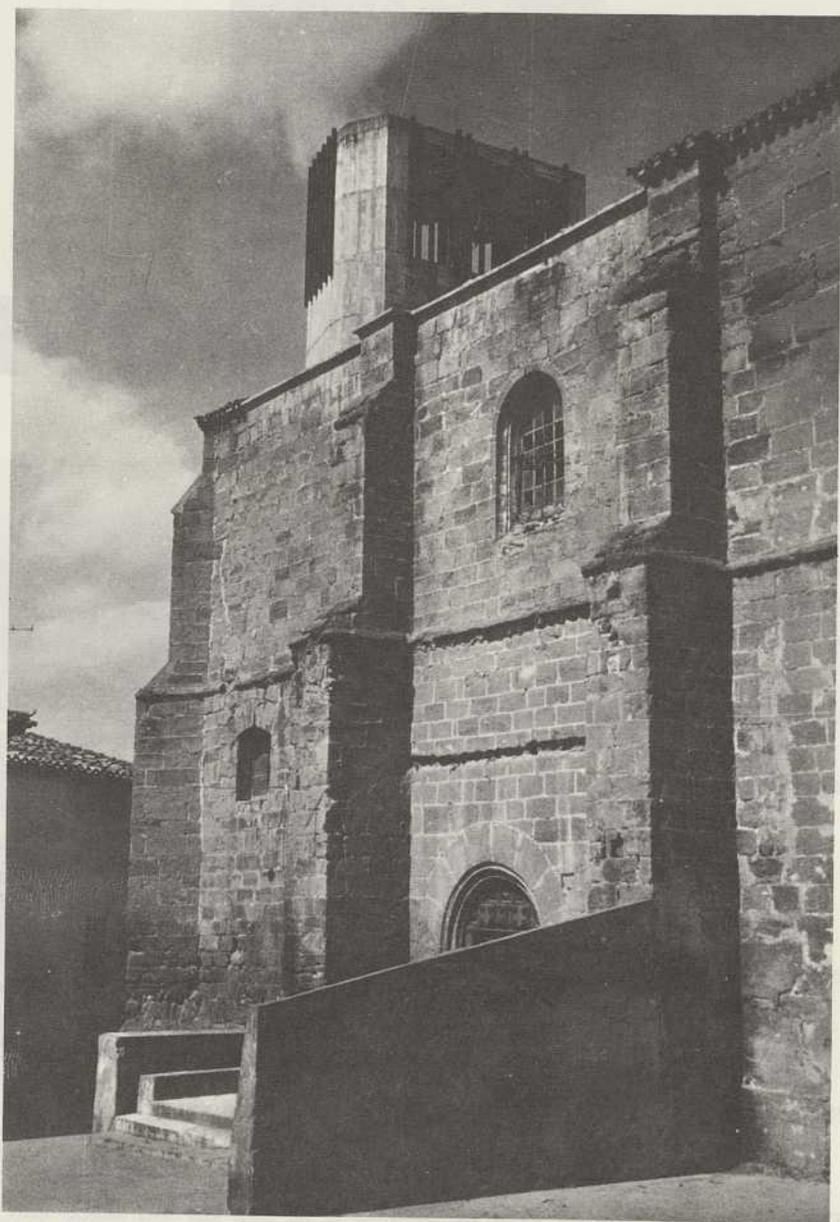
En el año 1076, Dono Eneas López, conde de Vizcaya, donó a San Millán, un privilegio por el cual se sujeción, toda la villa de Camprovín, que había comprado del rey don Sancho, su señor. Son notables estas expresiones en el cartulario «Regnum Regis Aldefonso in omni Hispania, ego Senor Eneas López, grafie Dei Vizcaye Comes, diuina successiva libertate...». Este decreto fue publicado en el año 1076, en el monasterio de San Millán de la Duquesa, en Vizcaya.

CAMPROVIN



Panorámica de Camprovín

predicho por un inevitable furo rebelde. El pueblo, como de antiguo, vive en la montaña. En el fondo del valle, un lago de agua, el río Soto, rodeado por los chopos. A ambos lados de la carretera, las montañas y el terreno accidentado de un característico color rojo.



Iglesia de San Martín

San Martín, Soriano, que ha llegado a perder incluso vigencia en toda la historia del pueblo, y por uno de los principales centros donde se fabricaban los productos y servicios de la tecnología y el comercio regional.

Seguimos en el viaje. Al fondo, el chapitel de la parroquia de San Pedro.

En el año 1076, Senior Eneco López, conde de Vizcaya, dona a San Millán, en sufragio por el alma de su esposa, doña Toda, la villa de Camprovín, que había comprado del rey don Sancho, su señor. Son notables estas expresiones de la escritura: «Regnante Rege Aldefonso in omni Hispanio, ego Senior Eneco López gratia Dei Vizcayae Comes divina succensus flagratione». Este escrito fue publicado por Lorente en el Apéndice a las Noticias Históricas de las Tres Provincias Vascaas y en él se expresan los límites de Camprovín y se nombran los lugares que hoy existen, Ledesma y Mahave. En el mismo año de la escritura, fue muerto alevosamente en Peñalén el rey don Sancho el Noble y, sin consideración a sus hijos, los reyes de Castilla y de Aragón se apoderaron de los estados del reino de Nájera. El rey de Aragón usurpó todo el antiguo reino de Pamplona, que se restauró pasados algunos años, y Alfonso VI de León y Castilla toda la derecha del Ebro hasta Calahorra, que constituía el reino de Nájera, La Bureba, Merindades de Castilla La Vieja y parte de las provincias Vascongadas, de lo cual, dice Govantes, resultaron infinitos males a estos países.

En el censo de la población de Castilla del siglo XVI, Camprovín está en las adiciones empadronado, con 700 habitantes, en el artículo de Nájera. A mediados de siglo, y en el último censo de la nueva provincia de Logroño, 74 vecinos, 336 habitantes.

Sobre la villa de Camprovín existe un trabajo recopilatorio que los alumnos de la entonces Escuela Unitaria de Niños «Santa Teresa» realizaron en el curso 1969-1970 para el concurso organizado por Televisión Española «España vista por sus escolares», dirigidos por su maestro Alfonso Gallego Sáenz. Es lo más completo, en cuanto a datos, que se ha llevado a cabo en toda la historia de la villa. Sin ese trabajo, nuestro reportaje viajero se hubiera quedado mínimo.

Camprovín existía ya en tiempos de la dominación romana. El hombre histórico, que no ha variado, puede muy bien significar «campo para viña», deducido de la etimología de la palabra: campus-pro-vinea.

A cinco kilómetros de Baños de Río Tobía, después de pasar Mahave, el empalme hacia la villa asciende durante otros cinco kilómetros. La carretera es estrecha y asfaltada con curvas peligrosas. El río Soto forma un bucólico valle hasta el monte Las Neveras y el de las Tres Villas, debajo del Serradero, donde se juntan los términos municipales de Castroviejo, Ledesma y Camprovín. Cuando el viajero se adentra cuesta arriba, observa un algo de misterio en el ambiente. Nuestro buen amigo, el escritor Juan G. Atienza, no dudaría en denominar esta paraje «lugar mágico». La razón podría ser, según la leyenda y no poca historia, que en el siglo X existiera un convento-castillo de los Templarios. Subiendo, se contemplan en los picachones areniscos, varias cuevas y en el conocido como término «Los Templarios» todavía se ven lápidas y enterramientos. Parece ser, igualmente, que en estos mismos lugares hubo en tiempos, un poblado árabe llamado Cerezo, que ha dado pie a nombrar al término como Valdecerezo. Después de seguir los escritos y los libros de Juan G. Atienza sobre la ruta de los templarios y otros temas relacionados, nuestro viaje estuvo presidido por un inevitable halo misterioso. El paisaje, antes de llegar a la villa, conmueve al viajero. En el fondo del valle, un hilo de agua, el río Soto, encauzado por los chopos. A ambos lados de la carretera, las rocas areniscas y el terreno arcilloso de un característico color rojizo.



Ermita de San Juan (Virgen del Tajo)

La villa se ofrece al visitante en un alto, a la izquierda del riachuelo que recibe el Najerilla por su margen derecha. Termina el asfaltado y por el camino carretil llegamos a la ermita de San Juan, mota blanca en el monte que es lo primero que se divisa desde la última gran curva del valle.

La ermita guarda en su interior la imagen de la Virgen del Tajo, llamada de tal guisa, según la leyenda, porque apareció en el interior de una encina cuando un labrador se disponía a talarla con el hacha. El hombre oyó una voz que decía: «**Mira, no cortes por ese tajo**». Desde entonces, la devoción a la Virgen del Tajo es en la villa una de las más altas manifestaciones religiosas. La víspera de San Juan, los camprovinejos suben a la ermita en romería y el Ayuntamiento, dispone lo preciso para que nadie se quede sin el pan y el vino, que se regala a todo aquel que se encuentre en el lugar.

La panorámica desde la ermita es hermosa. Abajo, la villa y el valle. La llanada hasta la cuenca del Cárdenas y San Millán. Al fondo, los Obarenes y la bruma del Ebro. También, hasta lo que alcanza la vista, la Demanda, el San Lorenzo y el valle del Oja hacia Santo Domingo de la Calzada. Un paraje maravilloso y, más arriba, desde el monte Las Tres Villas, se alcanza a ver la capital de La Rioja. Bajando ya hacia el pueblo, el cementerio y sus cipreses.

Se entra en Camprovín después de pasar un rústico puente de piedra sobre el Soto, por la calle Real, llamada así, según la tradición oral que ha llegado hasta nuestros días por ser la calle por donde entró el rey Felipe II, cuando estuvo cazando en los montes del pueblo. Parece ser que el rey sufrió una herida y al ser tan bien atendido y curado, le otorgó el título de villa real. Fue una verdadera pena que en vísperas del 36, fueran saqueados y quemados los archivos municipales y de la parroquia. Sin embargo, nosotros pudimos ojear lo que actualmente existe en la Casa Consistorial y logramos encontrar un documento con la firma y el sello real de Felipe IV donde, tras el pago de dos millones y medio de ducados, se le concede el privilegio de villa con jurisdicción civil y criminal propia. La fecha del privilegio fue el 7 de julio de 1658. Igualmente, tras el pago de ochocientos ducados, la villa se independiza de la ciudad de Nájera, donde el alcalde mayor nombraba alcalde ordinario para, el estado noble y para el estado general. Por estas mismas fechas, a los camprovinejos se les exime de pagar la martiniega al monasterio de San Millán. El documento, se confirma en varias ocasiones días después y en él firman algunos vecinos de Camprovín, donde ya aparece el apellido Villar, muy generalizado



Casa Consistorial

en la villa. Así pues, Camprovín puede considerarse con Ayuntamiento independiente desde el 7 de julio de 1658.

Llegamos a la plaza de San Juan, pavimentada y con una moderna fuente con bandeja. Las viviendas van abandonando el corte tradicional de una planta baja destinada a cuadra. Son edificaciones de ladrillo y también de adobe. Muy cerca, por la calle Mayor, la plaza de San Agustín o de la Iglesia. La calle Mayor está dedicada a Alberto Martín Gamero, como consta en la chapa indicadora, que fuera gobernador civil de Logroño en los cincuenta.

En esta plaza, se hallan la parroquial de San Martín, grandioso templo del siglo XVI, que ha perdido lo más valioso de su traza arquitectónica. Sin embargo, causa estupor, su modernísima y funcional torre de hormigón armado construida en 1966, gracias a las subvenciones de varios organismos y a la aportación popular camprovineja que enviaba sus donativos a la cuenta parroquial n.º 7097, abierta en la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Decimos que causa estupor por el contraste de estilos dentro del conjunto de la iglesia. El arquitecto y sacerdote Gerardo Cuadra, tuvo en cuenta, más que la estética, el que sirviera de soporte al templo, que se caía y nadie quería celebrar el matrimonio, prefiriendo subir a la ermita de San Juan. Respetando las razones de rigor, el caso es que la torre de la parroquial de San Martín de la villa riojana de Camprovín es estéticamente inaudita. Pero doctores habrá tenido el asunto y nosotros, por nuestra parte, punto. La torre metálica del antiguo reloj parroquial de pesas, fue trasladada al tejado de la Casa Consistorial, donde ahora luce su estructura.

La Casa Consistorial es un edificio ubicado igualmente en la plaza. Hace de dependencia municipal y escuelas, donde veintitrés alumnos de la primera etapa de E.G.B., la segunda está en Nájera, reciben la enseñanza de una profesora.

En el recinto pavimentado existe un juego de porterías de mini-basket y hemos visto un gran montón de leña apiñado en una esquina que sirve de combustible para la calefacción, una estufa decimonónica, de las escuelas.

Las casas de Camprovín se encuentran alrededor del círculo que forman las dos plazas y las calles Real y Mayor. Desde la carretera, choca la inmensa mole de lo que fuera la fábrica de embutidos Sancha, hoy habilitada para tres viviendas.

La torre de la iglesia se derrumbó en 1835 y, como se ha escrito, en 1936 se construyó la nueva, siendo párroco Carlos Jiménez Gómez, que más tarde dejaría su labor en Camprovín para ejercer el apostolado en la misión africana de Burundi.

El casco principal está pavimentado, pero aún falta y, sobre todo, se nota una limpieza en calles y plazas, a pesar de los residuos de los animales de la cabaña ganadera. Las mujeres limpian el trozo de calle que les corresponde frente al portal de la vivienda.

El término municipal de Camprovín tiene una extensión de 20,62 kilómetros cuadrados, contando el territorio de la villa de Mahave, que pertenece a la villa en lo administrativo desde el 3 de marzo de 1871, en que se separó de Cárdenas. La altitud media es de 700 metros y la distancia a la capital de La Rioja de 36 kilómetros.

La Corporación Municipal es de la candidatura independiente, formada por siete miembros con la alcaldesa María Paz Tricio Villar, que tomó posesión de la vara el 8 de febrero de 1981, al dimitir el alcalde electo Ismael Prado, debido a su traslado a Zaragoza por razones de trabajo. En la votación de los concejales, ganó María Paz Tricio Villar, siendo en la actualidad, a sus 23 años, la alcaldesa más joven de España. Una alcaldesa enamorada de su pueblo, profesora de E.G.B. sin escuela, que trabaja y arrima el hombro como el que más, ya pintando las escuelas o adecentando la plaza, o blanqueando la ermita de San Juan. Se da la circunstancia de que en Camprovín también hay alguacila, Gregoria Las Peñas, que al toque de la cornamusa, publica los bandos, y secretaria, Sofía Duarte, que ejerce también en Tricio y las dos Arenzanas.

Los más chistosos del pueblo, del sexo contrario, dicen en guasa que las mujeres se han apoderado de Camprovín.

El último presupuesto municipal asciende a millón y medio de pesetas. Las necesidades perentorias de la villa son la nueva captación de aguas, ya en marcha, una ampliación del abastecimiento; la pavimentación de las calles que faltan; teléfono en el Ayuntamiento, que viene en la guía y no existe; un consultorio médico, un hogar del jubilado, clase mayoritaria en el pueblo y el plan de la carretera local, ampliarla y acabar de una vez con los parcheos. Los recursos se reducen a las contribuciones municipales. Hasta hace poco, los camprovinejos solamente pagaban el agua y la tasa por los vehículos. Ya se han aprobado las ordenanzas municipales y, de ahora en adelante, se pondrán al día las licencias fiscales de rigor. El monte maderable es importante, sobre todo en pino, y está consorciado con ICONA. Existen unas mil quinientas hectáreas de coto de caza. Hay torcaz, perdiz, codorniz, conejo, jabalí y corzo, en los montes que van desde Las Neveras hasta Valderraso y Sascosancho.

El comercio de frutas y verduras y dos paradas de pasadizo, o pasadizo, la zona, aunque muchas veces se pierden. Los tablados de la ciudad buena de la construcción del casco. El periódico es el de Córdoba. Las fiestas patronales de San Sebastián, Santa Teresa, por...



Alcaldesa Mari Paz Tricio Villar

Los camprovinejos viven más que nada de los jornales en las industrias de Nájera. La agricultura ha ido perdiendo vigor. Los tiempos de arar con brabán y animales de tracción, sin dejar prácticamente nada del término sin sembrar, han pasado. El terreno no es propicio, no hay grandes extensiones y han tenido que aprovechar lo mejor de los ribazos y lomas. Cereal, ya poco, y sobre todo vid, donde sacan una media de 300.000 litros de vino. Todo el cerro donde se asienta la villa está minado por las bodegas, lugar de merienda y reunión casi diaria. Los huertos producen buena legumbre y diversas hortalizas y, sobre todo, fruta. Son famosas las cerezas de Camprovín.

La cabaña ganadera supone quinientas lanaras, cien de cabrío, veinte vacas de leche estabuladas en la villa y seis granjas de porcino, con unos quinientos animales. La tradición chacinera camprovineja sigue en todo su esplendor y la matanza que celebran en los meses de enero y febrero es toda una fiesta. Existe una fábrica de embutidos «La alegría riojana», que ocupa los mercados del Norte y Centro.



El comercio se limita a un bar, tres tiendas de ultramarinos, estanco, dos carnicerías y dos panaderías. Los vendedores ambulantes hacen el resto. Al pescadero, o pescatero, le llaman el fresquero, denominación muy usada en la zona, aunque muchas veces el pescado no sea precisamente del fresco. Hay una carpintería. Los habitantes de derecho, en la actualidad, son 338.

La sanidad cuenta con médico titular interino, residente en Nájera a falta de la construcción del consultorio médico, practicante y botiquín de urgencia. El párroco es el de Cárdenas, que reside en Huércanos.

Las fiestas patronales son el 16 de agosto, San Roque, y también el 15 de octubre, Santa Teresa, patrona de la villa. Los clásicos festejos populares, con baile en plaza, y las meriendas en las bodegas. Sin embargo, la danza la antigua danza de Camprovín, se ha perdido. Ya no danzan por fiestas los camprovinejos. La nueva alcaldesa está tratando del resurgir de estas manifestaciones tradicionales del costumbrismo y folklore de la villa, de las que quedan, por ejemplo, la paella con conejo, que los niños celebran gastronómicamente el 3 de febrero, Santa Rita, después de ir por el pueblo pidiendo un aguinaldo, la ronda de los quintos, el 5 de febrero, Santa Agueda, o la fiesta de San Isidro, el 15 de mayo.

Del sociocostumbrismo rural queda el apodo que en Camprovín es la salsa de la convivencia pacífica: Satanás, Chospo, Longa, Mono, etc. El Chospo es el bueno de Honorato, que lleva muchos años a cargo del botiquín de urgencia. Lo del apodo viene de su padre que, al crecer el Soto, nadie se atrevía a pasar y él dijo, «Esto me lo salto yo de un chospo». Y chospo le quedó a toda la descendencia.

El 17 de octubre, último día de fiestas, los mozos celebran las «vueltas» en la plaza y los que están en quintas piden para pagar la música, que ese día les toca a ellos contratar orquesta. El último domingo de abril, trasladan a la ermita de San Juan la imagen de la Inmaculada desde la parroquial de San Martín y se llevan a la Virgen del Tajo. El 15 de octubre, la operación es a la inversa.

Hace años, por San Juan, en junio hacían una gran hoguera en la plaza y los más osados saltaban sobre las llamas. Lo que nunca falta en Camprovín es el buen jamón y el mejor chorizo, regados con un vino tinto de ley, todo moro, que para eso lo elaboran ellos. La gastronomía se enriquece con las patatas al chilindrón o las judías con chorizo. El cabrito o el cordero y las chuletas al sarmiento hacen el honor a cualquiera en las bodegas del pueblo.

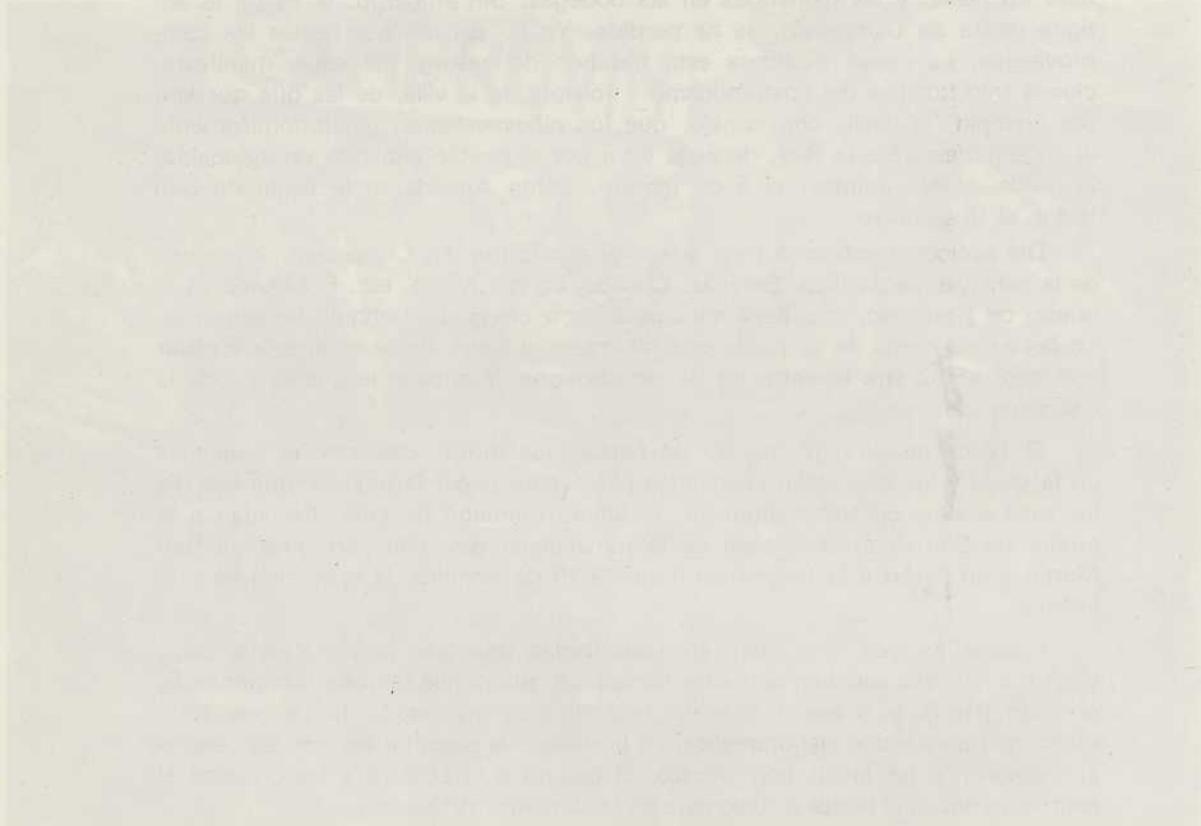
Los terrenos que han sido transformados en pastizales son ocupados en una parte por los ganaderos de Pedroso.

A los camprovinejos, se les conoce popularmente como ábubillos, ave que abunda en su jurisdicción. Terminamos esta crónica viajera con una vieja canción que define, aunque sea meramente, el espíritu de los habitantes de la villa, siempre alegres, hospitalarios y con la música en el esqueleto:

De Camprovín y no bailar,
trampalantrán.

Los más viejos tuvieron fama de bailarines, cantadores y conquistadores del alma femenina. La tradición sigue.

Una villa próspera que, a pesar de todo, todavía tiene en la agricultura y ganadería su base principal de riqueza y bienestar. Hoy se encuentra en el llamado crecimiento cero. Ha habido migración en los años sesenta pero, por suerte, ha terminado y se nota un acercamiento a su lugar de origen, pues los veraneantes tienen en la villa su cita en los meses de estío. Camprovín en el valle del Soto, tan cerca de Nájera, entre un paisaje maravilloso, donde el campo y la montaña tienen un halo de encanto y de misterio.





MAHAVE

En el número 207 del tomo 6.º de la colección de Privilegios, Franquicias, etc., sacados del Archivo de Simancas, está la donación que hace el obispo Tudimiro al abad Dulquito, de Albelda, de la herencia que poseía en la villa de Mahave con catorce eras, siete viñas, casas, huertas, etc., y añade que entregó la carta de donación al rey don García y a su madre, la reina doña Toda para su confirmación. Fue en el año 924. «Ego Garsia Rex confirmans-Tuta Regina confirmans».

Este rey don García, era el IV de Pamplona y I de Nájera, hijo de don Sancho II y de la reina doña Toda. La esposa del rey no se encuentra entre los confirmadores.

En el año de 1062, Tello Muñoz y su mujer doña Toda, al elegir para su enterramiento el monasterio de San Millán, le donaron unas heredades y viñas en Mahave y en Nájera, (Sandoval, Historia del Monasterio de San Millán). En 1137, el emperador Alfonso VII de Castilla, hace una donación al monasterio de Santa María de Nájera, entre otras fincas, las casas, los molinos, huertos y heredades que tenía en Mahave y en Cárdenas.

Mahave era del antiguo partido de Santa Domingo de La Calzada, provincia de Burgos y del señorío del barón de Mahave, que ponía alcalde ordinario.

En el censo de la población de la corona de Castilla, en el siglo XVI, está en las relaciones de la provincia de Burgos del año 1594 empadronado así: **Mahave, junto a Nájera, 2 vecinos».**

Mahave sigue siendo señorío del barón que hoy ostenta Alfonso Velaz de Medrano y Rioja. El barón cubre el presupuesto municipal de la villa, que depende en lo administrativo de Camprovín desde el 3 de marzo de 1871, fecha de su separación administrativa de Cárdenas.

La villa se asienta en un llano sobre la izquierda del Najerilla, a siete kilómetros de Nájera y a tres de Baños de Río Tobía. Destaca la nueva edificación de vivienda y el castillo.

En el año 1809, las tropas napoleónicas incendiaron el primitivo castillo, hermosa pieza del gótico-mudéjar, y la antigua iglesia, de estilo bizantino, de San Román. El barón Federico Velaz de Medrano y Muro reconstruyó el castillo, pero la iglesia bizantina sucumbió en las ruinas. Desde la carretera —no pudimos establecer contacto con el actual barón por encontrarse en tierras extremeñas— pueden observarse las viviendas de los habitantes al servicio del señorío.

Al otro lado, arboleda y las choperas del Najerilla, con viñas y sembrados. Ha sido una pena no encontrar al señor de Mahave en nuestro viaje. Seguro que hubiese sido una crónica informativa, sobre todo histórica, para que nuestros lectores supieran lo que guardan aquellos muros. Otra vez será.

Nosotros seguimos la ruta, viendo cómo las chiribitas, las margaritas de los campos van anunciando a la primavera, Estamos llegando a la ciudad de Nájera, pero antes, hemos de visitar las poblaciones de la margen derecha del Najerilla, en pleno monte.

En el año de 1802, Tello Muñoz y su mujer doña Trifa, al morir para su
entierro en el monasterio de San Millán, le donaron unas herencias y viñas
en Alhava y en Sajera. (García de Sotomayor, Historia del Monasterio de San Millán). En
1887, el emperador Alfonso VI de España, hace una donación al monasterio de
Santa María de Alhava, entre otras cosas, las casas, los molinos, huertas y
herencias que tenía en Alhava y en Sajera.

Alhava era del antiguo pueblo de Santa Olaya de la Colada, pro-
vincia de Burgos y del obispado del bispado de Burgos.

En el año de 1802, Tello Muñoz y su mujer doña Trifa, al morir para su
entierro en el monasterio de San Millán, le donaron unas herencias y viñas
en Alhava y en Sajera.

ANA
OL



En el año de 1802, Tello Muñoz y su mujer doña Trifa, al morir para su
entierro en el monasterio de San Millán, le donaron unas herencias y viñas
en Alhava y en Sajera.

En el año de 1802, Tello Muñoz y su mujer doña Trifa, al morir para su
entierro en el monasterio de San Millán, le donaron unas herencias y viñas
en Alhava y en Sajera.

En el año de 1802, Tello Muñoz y su mujer doña Trifa, al morir para su
entierro en el monasterio de San Millán, le donaron unas herencias y viñas
en Alhava y en Sajera.

En el año de 1802, Tello Muñoz y su mujer doña Trifa, al morir para su
entierro en el monasterio de San Millán, le donaron unas herencias y viñas
en Alhava y en Sajera.

En el año de 1802, Tello Muñoz y su mujer doña Trifa, al morir para su
entierro en el monasterio de San Millán, le donaron unas herencias y viñas
en Alhava y en Sajera.

En el año de 1802, Tello Muñoz y su mujer doña Trifa, al morir para su
entierro en el monasterio de San Millán, le donaron unas herencias y viñas
en Alhava y en Sajera.

En el año de 1802, Tello Muñoz y su mujer doña Trifa, al morir para su
entierro en el monasterio de San Millán, le donaron unas herencias y viñas
en Alhava y en Sajera.

En el año de 1802, Tello Muñoz y su mujer doña Trifa, al morir para su
entierro en el monasterio de San Millán, le donaron unas herencias y viñas
en Alhava y en Sajera.

Se nombra a Arenzana sin alteración en el famoso Fuero de Nájera dado por Sancho el Mayor sin distinguir si la tal Arenzana era la de Arriba o la de Abajo.

Según Govantes, en la fundación de tres mayorazgos para tres hijos que en el año de 1458 hizo don Pedro Velasco, conde de Haro, dejó a su hijo menor el pueblo de Arenzana sin expresar igualmente cuál de las dos Arenzana era. Sin embargo, parece ser que fue la de Abajo porque la de Arriba perteneció a los monasterios de Nájera y San Millán como ya quedó escrito en la crónica anterior.

Arenzana de Abajo perteneció a la provincia de Burgos y en el diccionario publicado en 1789 «España dividida por provincias», está como villa real. En el censo de población del siglo XVI, Arenzana de Abajo o de Yuso viene en el padrón de Nájera, con 250 vecinos, unos 2.250 habitantes. En 1831, 600 habitantes y en el censo de la nueva provincia de Logroño, 584.

La villa de Arenzana de Abajo se sitúa en la margen derecha del río Najerilla, en un pequeño cerro que destaca en la llanura junto con Tricio.

Siguiendo el curso del río, por la C-113, pasando el llamado puente de Arenzana, cruce de la carretera hacia el valle del Cárdenas, un desvío nos conduce a la villa por entre viñedos. A un kilómetro ya se divisa la torre de la parroquial de la Asunción. Se entra en Arenzana por la calle de las bodegas y el viajero observa que en esa zona abunda la industria maderera del mueble.

No podemos dejar de consignar que en el mismo cruce con la C-113, en el inmenso verdor de las choperas, se encuentra la ermita del Carmen, construcción barroca del XVII en mampostería y piedra sillar. Han encalado la fachada y en mayo los zancarrones, que así son conocidos los habitantes de Arenzana de Abajo, hacen una romería. Hay un bar y un merendero acogedor con mesas y bancos.

El caminante, ante de entrar en la villa, hace una parada en el Crucero que aún conserva las columnas que sostenían la techumbre.

Vamos directamente a la plaza de la Iglesia. La parroquial de la Asunción tiene dos puertas. La que da a la carretera se ve adornada por una escalinata pavimentada con barandilla pétreo que hace de mirador. La otra puerta está en la plaza. La iglesia comenzó a construirse a principios de siglo XVI, y concluyeron las obras a finales del mismo siglo. La torre es esbelta. Todo el conjunto es de piedra de sillería y el templo en su interior tiene un corte catedralicio donde destaca el coro, todo él de piedra sillar. Está incoado un expediente de celebración de monumento histórico-artístico que se prolonga a los tres altares.

El retablo del altar mayor es valioso.

Paredaña a la parroquial, pared con pared. En la calle que sube a la plaza, hay una fuente de dos caños, manando agua por uno de ellos. Está dedicada a Nuestra Señora de la Antigua y el contraste de marquesina de cemento y ladrillo con el muro sillar de la parroquial es evidente.



Una bocacalle, la de El Encañado, nos conduce hacia dos caserones con escudo. Bien conservados a lo que parece, en uno de ellos de 1664, se puede leer «Verano-Barrenechea posesión y propiedad. Veritas vincit». El alero es artesonado. En la plaza sobresale también el antiguo edificio del Círculo Católico de Obreros Agrícolas que parece recientemente remazado. En la calle Matilde Gil Marquina, se halla un caserón del año 1556 con planta superior de ladrillo, en el que, según nos han dicho, la tradición ubica allí la Casa de la Inquisición.

Uno de los atractivos de Arenzana de Abajo es sin duda el belén que realizó o comenzó a hacer Pedro Moral Pérez. Actualmente el belén se guarda y se enseña a todo aquel que se interese en los bajos de la Casa Rectoral, pero en principio estaba expuesto en el bajo coro de la parroquial. La singularidad de este belén, lo hace posiblemente único en España. Pedro Moral Pérez, con sapiencia artesanal ha conseguido que todas las figuras se muevan por procedimientos mecánicos usando para ello motores viejos y similares. Las figuras son de tamaño pequeño que dan a la obra más calor todavía. El belén es un auténtico artificio. De cosas y trastos que no tendrían otro rendimiento, el artista de Arenzana de Abajo se las ha ingeniado para conseguir una maravilla móvil. El Niño Jesús llora y todo. Los Reyes Magos se bajan de las cabalgaduras y vuelven a subir. El belén parece tener vida y es sin duda original por lo complicado del mecanismo.

Por el camino de Nájera, entre los campos de viñedos, otro crucero del siglo XVII levanta su vertical en piedra. Desde allí, una panorámica inédita de la villa. Hemos visto el frontón municipal, uno de los mejores de la comarca, descubierto y con sus correspondientes taquillas.

A la salida en dirección hacia Tricio, las escuelas y el Centro Rural de Higiene de 1953.

Reserva de Agua en el Monumento a la Virgen y de los restos de la estatua de la Virgen. El monumento a la Virgen y de los restos de la estatua de la Virgen. El monumento a la Virgen y de los restos de la estatua de la Virgen.



Crucero 2

Arenzana de Abajo es eminentemente agrícola y de esa riqueza, el ochenta por ciento la proporciona el vino. Precisamente ahora existe un problema entre los agricultores y el Consejo Regulador de la Denominación de Origen Rioja. Los de Logroño dicen que la poda no se ha efectuado conforme a la reglamentación vigente, pero en Arenzana de Abajo dan su razón. Ni todos los terrenos plantados de vid son iguales ni el tipo de cepa requiere una poda uniforme. Parece ser que hay un substrato férrico en los campos del término de Arenzana de Abajo y la plantación es de la denominada garnacho que requiere una poda especial, dejando más carga. Hemos observado esa carga en algunas viñas de los alrededores incluso con el sarmiento en tierra. Ellos aseguran que si no lo hacen así la uva se pierde, a la hora de la ligazón.

Nosotros sólo damos la noticia que cabe en una crónica viajera. Sin embargo no se nos escapa el dato de que el vino de Arenzana de Abajo, con la poda objeto ahora de sanción, tiene más grado que el de los pueblos limítrofes. En la pasada tenía una media de 11, mientras en los otros no llegaba a 10. Algo preocupados están en la villa. Nosotros deseamos que se solucione sin perjudicar a nadie, que el vino de esta villa es muy bueno.

Otros tipos de cultivo son el careal, la patata y la remolacha, de todo un poco.



Ermita del Carmen

La Corporación de Artesanos de Aja se forma en el año 1910, Víctor Martínez
Francisco, independiente, tres concejales de la misma corporación y otros dos de
LICE. El presupuesto asciende a 3.500.000 pesetas.
El Ayuntamiento cuenta de recursos propios. Todo el presupuesto se cubre



Casona hidalga

La Corporación de Arenzana de Abajo la forman el alcalde, Victorio Martínez Francia, independiente, tres concejales de la misma candidatura y otros tres de UCD. El presupuesto asciende a 2.600.000 pesetas.

El Ayuntamiento carece de recursos propios. Todo el presupuesto se cubre con los pagos vecinales y demás contribuciones. Los servicios a punto y la necesidad más importante es la construcción de un nuevo Ayuntamiento. Arenzana de Abajo necesita una nueva Casa Consistorial, que es el proyecto inmediato.

El censo Rural de Higiene abarca toda la sanidad de la villa, con médico, practicante y botiquín. El veterinario es el de Tricio.

En las escuelas, la primera etapa de E.G.B. y un parvulario. Dos profesores para medio centenar de alumnos. Se termina la enseñanza en la concentración de Nájera.

Los zancarrones tienen dos bares, una tienda que hace las veces de mini-mercado, tres carnicerías, una panadería y un Círculo Católico Agrícola.

A la agricultura pujante se le añade una ganadería venida a menos: un rebaño de ovejas y una explotación de novillos para carne.

La industria destaca en la villa. Hay cinco factorías de fabricación de muebles y una bodega de vino con planta embotelladora.

Las fiestas patronales son el ocho de septiembre, en honor de Nuestra Señora de la Antigua, aunque ya hemos escrito que en mayo hacen una romería a la ermita del Carmen.

Arenzana de Abajo, villa próspera. Los zancarrones han sabido aclimatarse a los nuevos tiempos. Los jornales de la industria no impiden el rendimiento de la agricultura. Ocurre exactamente con Tricio. La juventud va a Nájera, pero hoy por hoy siguen viviendo en el pueblo.

La llanura es rica. Algunos chalets y casas de campo en los alrededores. En época estival, el veraneo de rigor. La despensa y la bodega están bien surtidas.

TRICIO



Panorámica de Tricio

La Corporación de Arzobispado de Almería se forma el 10 de mayo. Victoria Blázquez
Franda, independiente, fue candidata de la fuerza cardenalicia y corrió lista de
UCD. El presupuesto asciende a 2.100.000 pesetas.

El Ayuntamiento carece de recursos propios. Todo es presupuesto de cubria
con los pagos estatales y demás contribuciones. Los servicios al pueblo y la
necesidad más importante de la intervención de un nuevo Ayuntamiento. Agri-
cultor de Almería solicita una nueva Casa Consistorial que se le proyecta
inmediata.

El grupo de... con más de...
preciosos y...

En las... profesiones
concentración

... de mil-
... de...

A la hora...
... de...

La...
... y...

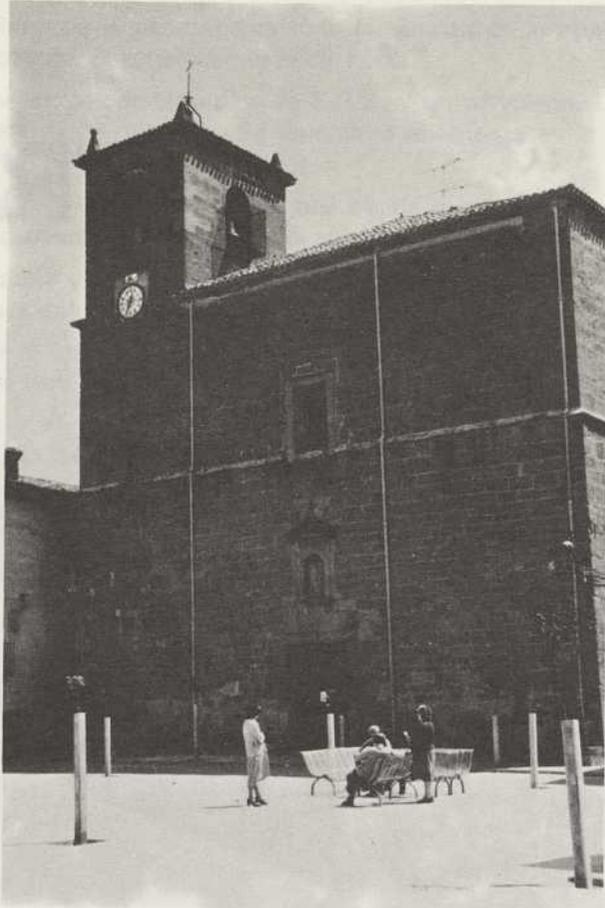
... So-
... a...

... de la
... hoy

...
... hoy

...
... hoy

...
... hoy



Parroquia de San Miguel

Más abajo, por la margen derecha del Najerrilla, el empalme de la carretera hacia Tricio construida en 1916. Menos de dos kilómetros por campos de regadío para llegar a la villa, situada en el cerro, mirador natural de la cuenca baja del río. Arriba, la silueta inconfundible del depósito de las aguas, que los caracoleros llaman La Seta.

Tricio conserva el nombre sin la menor alteración desde hace dos mil años. Según Govantes, entre los pueblos que se levantaron contra los romanos en el años 154 A.C., Apiano Alejandro nombra, junto a los arevacos y Segeda, a los Titios de la Tribu Berona. Los Titios era los de Tricio para el abate Masdeu.

Claudio Tolomeo nombra a Tritium Magalon y en el itinerario de Antonino, después de Calahorra y Varia se cita a Tritium.

En el año 465, hay noticias de Tricio porque los vecinos principales representaron al Papa Hilario junto con los de Cascante, Calahorra, Varea, Leiva y Bri-viesca, a favor del obispo Silvano de Calahorra.

En la escritura número 203 del tomo 6º de la Colección de Diplomas y Documentos del Archivo de Simancas que lleva el epígrafe «Donatio in suburbio urbis Tritio», del año 928, la reina doña Toda de Pamplona hace una donación expresando que no solamente existía Tricio, sino que se le da el dictado de ciudad: «Offero devotissime hoc munus in suburbio civitatis quod dicitur Tricio».

En el Fuero de Nájera dado por D. Sancho el Mayor a principios del siglo XI se nombra, entre otros muchos, a Tricio independientemente de Nájera.

Moret cita una restitución mandada hacer a San Millán por D. Sancho el de Pañalén en el año 1073 de unos palacios en Tricio que en el año de 1050 había donado al monasterio D. López Fortúnez y su mujer, doña Mencía, hermana del Rey, y tenía usupados D. Sancho Carcés, hermano natural del mismo monarca. Cuando Nájera era corte de los Reyes de Pamplona, a pesar de la proximidad de ambas poblaciones, Tricio era independiente de Nájera como lo demuestra una serie de documentos del año 1068 donde se lee «Regnante Sancio in Nagera et in Pampilona, Munio episcopus in Nagera, Eneco López Dominator in Nagera testis, Domino Joannes Calvo de Tricio Testis...». Tricio seguía existiendo como población independiente de la nueva Corte.

A pesar de tantas y tan constantes autoridades que sitúan ininterrumpidamente la existencia de Tritium Megalon en el mismo lugar que hoy ocupa parece ser que algunos autores tercián por afirmar que la antigua Tricio estaba ubicada en el terreno que hoy ocupa la ciudad de Nájera y que en el cerro había una fortaleza o torre vigía. Y al nombre de Tricio se le añadió lo de Megalón o Grande para distinguirlo del Tritium Antrigorum o Tirgo.

Lo seguro es que Tricio existía antes de la llegada de los romanos.

Acerca del sobrenombre griego Megalon, en una lápida descubierta en Tarra-gona y citada por Flórez en su Cantabria se lee: T. Manillo. Silonis. Fil. Ovir. Presenti. Triciens. Megale. Omnibvs. Honorib. In. R.P.S. FVncto. Decvriali. Allecto. Italicam. Excvsato. A. Divo. Pio. Flamini. P.H.C.» y Masdeu tradujo por: A Tito Manilio presente, hijo de Silón, de la tribu Quirina, natural de Tricium Megalon, insigne con todos los honores de su República, electo Decurión de Itálica, eximido de este cargo por gracia de Divo Antonio Pío, Flamen de Provincia de la España citerior, la provincia de la España citerior (le consagra esta estatua o memoria)».

No se puede dudar de que Tricio fue una ciudad notable en tiempo de los romanos y, según Rodrigo Jiménez, la capital del ducado de Cantabria estuvo en Tricio durante algún tiempo.

El Padre Anguiano, en su Compendio historial de La Rioja, no deja de dar algunas noticias verdaderas e interesantes como que en su tiempo los caracoleros al arar las tierras encontraban vestigios de casas suntuosas, columnas de piedra blanca, albergues, encañados y fuentes para los jardines, enladrillados muy curiosos de varios colores y pavimentos mosaicos. En el siglo XVIII estaban visibles los cimientos de los muros de la ciudadela y el castillo arriba, en el cerro.

Tricio, en 1789, era de la provincia de Burgos y del señorío de los duques de Nájera aunque a mero título por cuanto desde el año 1658 fue villa independiente por privilegio de Felipe IV.

En 1700 contaba Tricio con mil habitantes. En 1839 no llegaba a seiscientos, en el censo de la nueva provincia de Logroño.

En el último censo, la villa de Tricio da 459 habitantes, que viven de la agricultura, de la industria y de los puestos de trabajo en Nájera, sobre todo. Compaginan los jornales con la valiosa ayuda de su fértil término municipal que proporciona cereal, patatas, remolacha y mucha uva.

Desde la plazoleta donde el viajero encuentra el agua de la fuente de La Virgen de Arcos, con el viejo olmo blanco y el paseo con plataneros y columpios, frente al edificio de las escuelas, comienza el recorrido hacia la plaza mayor por la calle de Oscar Sáenz de Santamaría.

Se sube por la citada calle y pasando por la de Pilar Fernández Solozábal, Calvo Sotelo y Primo de Ribera, se llega a la gran Plaza del Generalísimo Franco. Allí la parroquia de San Miguel, hermoso templo de finales del XV, en estilo gótico tardío. En la torre, el reloj de una esfera y encima un azulejo cerámico con la imagen de un caracol, símbolo de la villa desde tiempos remotos. A los trincenses se les conoce por caracoleros en toda La Rioja. La cantidad de acé- quias y fuentes del municipio, el agua abundante para los campos, hacen que el gasterópodo comestible asiente sus reales y su concha revuelta en hélice. Es muy popular la cuarteta de:

Caracoleros de Tricio,
gente de mucho valor,
que se tiran de la torre
por un triste caracol.

Hasta en las fiestas sanjuaneras de Nájera la canta la juventud.



Ermita de Arcos

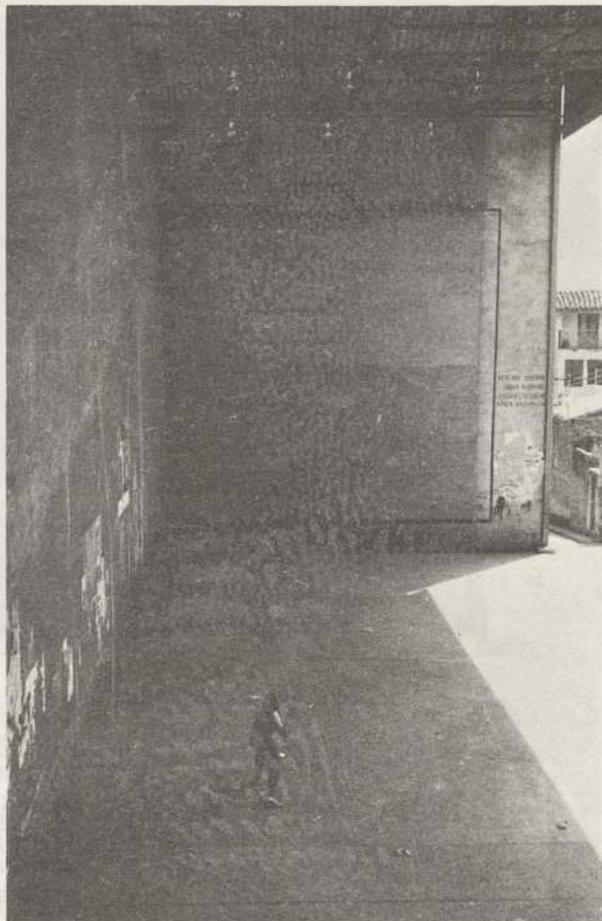
Aledaño a la parroquia, el Frontón Moderno inaugurado en 1932 y restaurado en 1973 con instalación eléctrica y techado. El azulejo fue un regalo que el Dr. Oscar Sáenz de Santamaría hizo a su pueblo en la Década del sesenta. La afición a la pelota en Tricio es algo que viene de atrás y no cesa. En este frontón comenzó Titín a darle y a buen seguro de que nuestro amigo y compañero de Radio Rioja, Esteban Prudencio Alcalá, caracolero de pro y magnífico cronista y crítico de pelota, también se estrenaría en el frontón de su pueblo. Esteban, con su perfil entre romano y berón, le echa valor a la labor informativa de cada día y ofrece puntualmente, con su inimitable buena, clara y precisa voz, la información varia de todo lo riojano. Lo de caracolero le llega a los tuétanos del ánimo.

La calle del frontón desemboca en la plaza y en ella existen un buen número de casonas hidalgas con su correspondiente blasón en piedra destacando en la fachada. En esta villa, hay casi veinte escudos blasonados, de las familias riojanas de más rancio abolengo como los Pérez Caballero o los Tejada, cuyo solar de Valdeosera está bien visible en la llamada Casa del Serrano.

Todas las calles y callejas forman un casi perfecto semicírculo en derredor de la plaza. Desde aquella altura se divisa Laguardia y toda la ribera del Ebro en la zona de la desembocadura del Najerilla. No es extraño que los primitivos pobladores escogieran estratégicamente el lugar. Arriba, la torre vigía, y en la falda del cerro la vivienda abrigada del viento y otras intemperies.



Embalse del Villiar



La piedra sillar va compaginada con el ladrillo y las casas ofrecen al viajero un aspecto refrescante con sus macetas y tiestos en balcones y ventanas.

Volvemos a la carretera que empalma con la N-232 y observamos la fuente romana. Por la antigua calzada de Zaragoza a Astorga que pasaba por Tricio, la llamada calzada imperial, llegamos después de medio kilómetro a la ermita de Arcos, hoy en plan de restauración desde que en 1978 se declarase monumento histórico-artístico. Vamos en compañía del párroco Manuel Jesús Hernández y Urraca, autor del libro «Santa María de Arcos de Tricio» y conocedor de la historia de la villa. Manuel Jesús tiene escrito un buen montón de folios con documentación e ilustraciones sobre la historia de la villa que espera su publicación.

Posiblemente, una buena parte de la historia de La Rioja se halle en Tricio y sobre todo en la ermita de Arcos. Pero el cura párroco ha tenido que editarse su libro sobre la ermita y, dadas las proporciones del otro, no será posible la publicación si el mecenazgo no se produce. La Diputación, el Instituto de Estudios Riojanos o a quien competa estos menesteres. Con él, visi-



tamos la ermita y las excavaciones. Es impresionante. No existe otro monumento similar en toda la región. Todos los datos están sacados del trabajo y amabilidad de Manuel Jesús. Nuestro agradecimiento. El comenzó a cuenta del erario parroquial, ya que la Dirección del Patrimonio Nacional no disponía de fondos para tales obras, a limpiar de yeso y barro las piedras romanas de la cámara santa de la ermita. Así descubría la pintura románica, la pintura visigótica con zócalos mozárabes y la pintura mural basilical romana.

La basílica de Arcos fue consagrada por el obispo de Calahorra y Nájera, don Rodrigo, el 8 de noviembre de 1181. Los datos, a tenor de los recientes descubrimientos, apuntan a una primitiva iglesia paleocristiana, construida con las columnas corintias del mausoleo romano. En la cripta, existen sepulcros o tumbas visigóticas. Se han encontrado lápidas en los alrededores. En realidad, en Tricio se han descubierto infinidad de lápidas romanas sobre todo de soldados pertenecientes a la Legión VII Gemina.

En la iglesia parroquial, una de ellas, perfectamente conservada en el muro, así lo testifica. Es la lápida funeraria del soldado Marcelo, hijo de Cayo Lucio Germano, muerto a los 29 años, perteneciente a la citada Legión VII Gemina. Fue encontrada en la ermita de Arcos.

Tricio ha sido y es un auténtico filón para los arqueólogos y los epígrafos. Se han hallado alfares romanos, cerámicas, etc. incluso de la época anterior a la romana. Vestigios celtibéricos también se han encontrado.

La restauración de Arcos, la terminación de las excavaciones y la reconstrucción se hace perentoria. Allí tienen los especialistas tema suficiente para una clarificación definitiva de la historia de La Rioja. Para quien desconozca la ermita, la primera visión es sorprendente. Las columnas, las pinturas, las tumbas, incluso la yesería barroca.

Siguiendo el camino, llegamos al pantano o embalse del Villar, inaugurado en el año 1926, el seis de junio. Las obras tuvieron un director, Oscar Sáenz de Santamaría. El paraje es bellissimo y vemos cómo los patos campan a sus anchas. Con el agua de este embalse se riega toda la llanura tricense e incluso se alquila agua a otros pueblos.

Sólo nos queda el convento de las carmelitas descalzas. La clausura será respetada. Las monjas llevan desde los años sesenta. El edificio no tiene particularidad arquitectónica alguna.

Al hablar de los hijos ilustres de Tricio, tenemos que nombrar al doctor Celedón Pardo y Agüero, médico de cámara de Felipe IV, que murió el 4 de abril de 1637 y está enterrado en la parroquial de San Miguel de Tricio. En el altar de la epístola, su sepulcro y su estatua de alabastro en posición de orante, muy parecida a la de Felipe II del Escorial. Es una estatua bellissima. Viajero que a Tricio llegas, entra en el templo parroquial y admira la maravilla escultórica del sepulcro del doctor Celedón Pardo y Agüero. «Aquí yace... etc.». Se puede leer. Don Celedón tuvo mucho poder que le proporcionó buenas rentas. A su muerte todo lo dejó para becas y ayudas de los pobres. Todavía funciona el patronato que el fundara. El tiempo ha supuesto que el dinero sólo dé de sí para alguna misa en sufragio de los pobres.

Otro hijo ilustre fue igualmente Andrés Cerezo y Nieva, nacido en Tricio, y que llegó a ser comisario general de Cruzada con Carlos III.

El constructor de las murallas del puerto de Cádiz fue un caracolero, Marrón Santamaría. Pero quizá quien más brille en la Historia, sea don Mariano de la Paz Policarpo Graells, nacido en Tricio el 24 de enero de 1809 y muerto en Madrid en 1899, Graells, fue catedrático desde muy joven de Anatomía comparada y Zoología de la Academia de Ciencias Naturales de Madrid, director y propulsor del Botánico. Naturalista de fama universal, por su obra España tuvo prestigio en ese campo en medio mundo. Era miembro de todas las Academias de Europa. Estaba en posesión de numerosos títulos y honores. Comendador de la Orden de CARLOS III, caballero de la Legión de Honor, etc. Genio investigador, publicó numerosos tratados naturalistas que dieron paso a la gran obra sobre la Flora Ibérica. Descubrió numerosas especies desconocidas, entre las que destaca la «Graellsia Isabellae», mariposa que dedicó a la reina Isable II y la soberana mandó incrustar para lucirla en un collar de esmeraldas. Don Mariano de la Paz fue un hombre de ciencia, reconocido en todo el mundo.



Cura-párroco don Manuel Jesús Hernández y Urraca



Puerta de nogal del archivo del Estado Noble de la villa

La Corporación Municipal de Tricio está compuesta por el alcalde, Eduardo Asencio García, independiente, dos concejales más de la misma candidatura, tres de CD y uno de UCD. El presupuesto actual ronda los 2.800.000 pesetas. Al no tener recursos propios, el Ayuntamiento alivia las arcas con las contribuciones de rigor y las subvenciones. Las necesidades de Tricio llevan a la pavimentación de la calle Las Bodegas sobre todo, la renovación del alumbrado público y la ampliación del abastecimiento de agua potable. También la depuradora necesita una reforma.

La sanidad, cubierta con médico, practicante, veterinario y botiquín de urgencia. La escolaridad, la primera etapa de E.G.B. impartida por dos profesores a unos cincuenta alumnos. Las escuelas se inauguraron en 1928. Los terrenos los donó Juan Manuel de Encío.

Hay un bar, una carnicería, una panadería, tres tiendas de comestibles y un estanco.

De ganadería queda un rebaño de ovejas y una explotación de novillos para carne. En la industria es Tricio, principal en la zona. Siete factorías de muebles, chapistería, tallas y cerámica. La gasolinera Las Brujas es terreno caracolero. La labor agrícola es prácticamente a base de maquinaria motorizada.

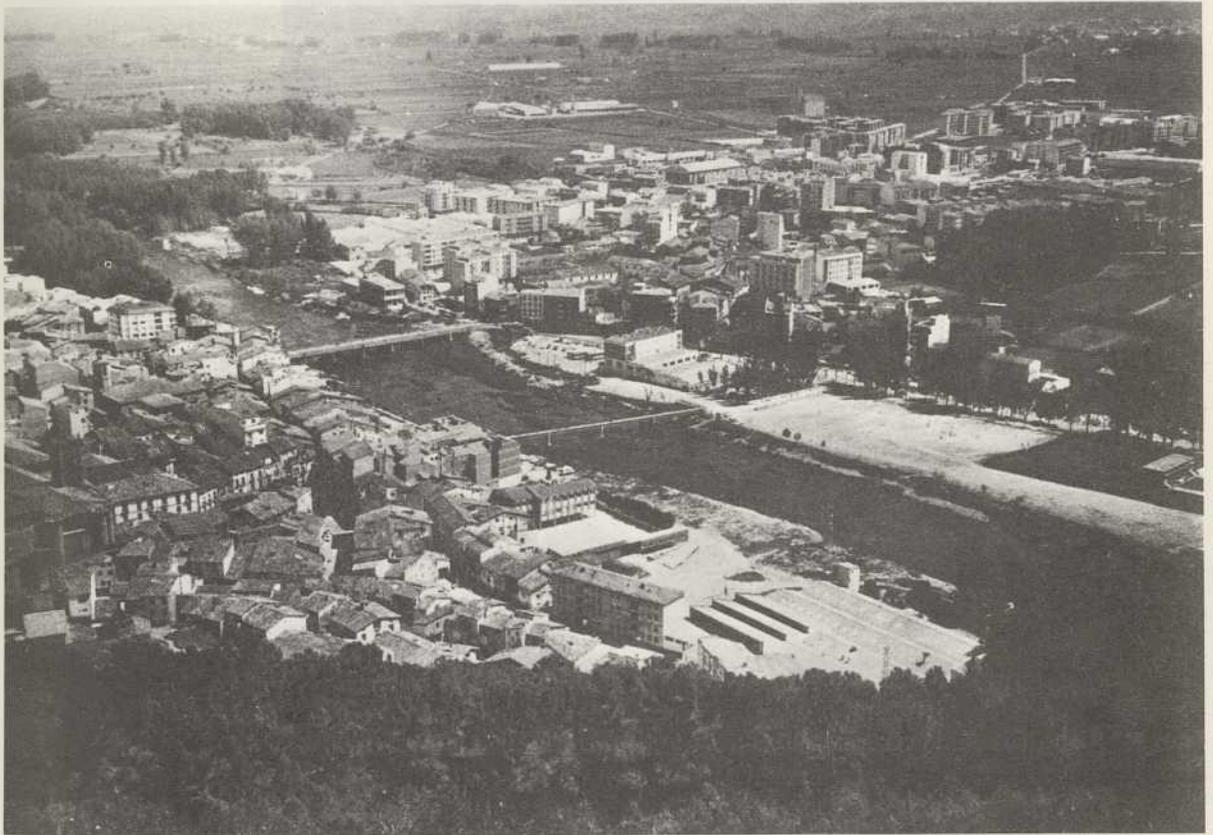
La emigración fue sufrida por Tricio en años anteriores. Hoy parece que está en el llamado crecimiento cero. Pero la villa sigue siendo próspera, sin problemas.

Las fiestas patronales son el 24 de agosto. Una semana de música y de ambiente festivo donde la peña Sanona se encarga de animar al vecindario. Los partidos de pelota y el festival del caracol, lo más característico. La caracolada de las fiestas es plato fuerte para el visitante. Y como hay que hacer honor al símbolo, queman la estatua de un gigantesco caracol el último día de fiestas. Un caracol que desfila con la peña en los sanmateos logroñeses. En Tricio, en vez de enterrar la cuba, le dan fuego al caracol para que resucite con más brío el año próximo.

La fiesta de la patrona, la Virgen de Arcos, se celebra el primero de mayo. Hemos pateado Tricio. Historia que tiene la villa. Para despedirnos, visitamos la sacristía en compañía del párroco. Allí también se conserva un buen número de vestigios arqueológicos. Pero al viajero le ha cautivado la puerta de madera de nogal de 1775 del archivo del estado noble de la villa.

Los investigadores tienen tajo en Tricio y en su párroco un enamorado conocedor como pocos de todo lo que concierne a esta próspera población riojana de la margen derecha del Najerilla.

NAJERA



Panorámica de Najera



Puente

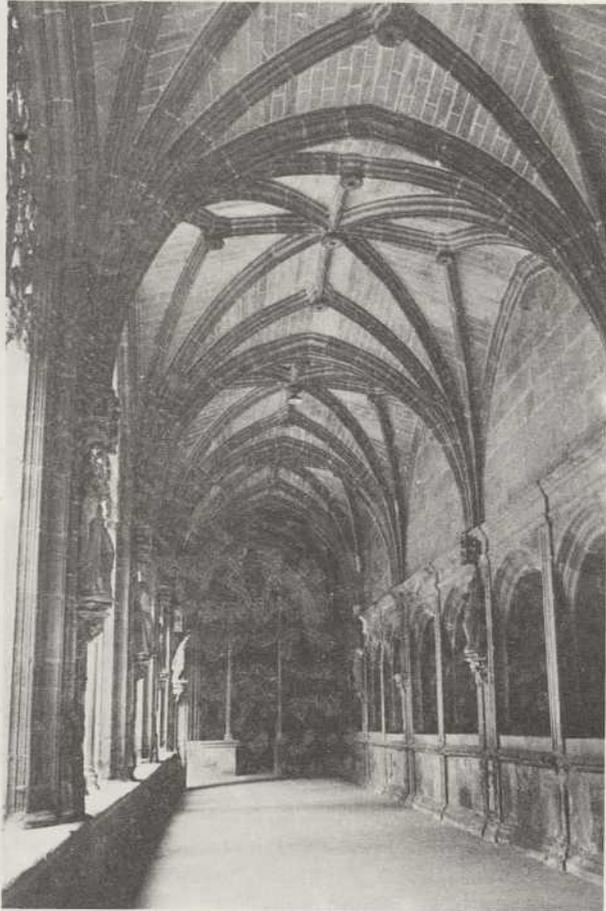
Paseo del Espolón





Santa María La Real

Siguiendo el curso del Najerilla, a menos de cuatro kilómetros de Tricio, llega el viajero a la ciudad de Nájera que es la capital o cabecera de la cuenca. Los historiadores no se ponen de acuerdo en los orígenes de esta importantísima población riojana. Hablan de una ciudad de fundación pre-romana de remota y no cierta fijación. Algunos filólogos de prestigio y autoridad sobradamente aceptados como Menéndez Pidal, Meyer o Lübke, afirman que Nájera es una palabra anterior a la llegada de los romanos, posiblemente berona o autrigona, tribus que poblaban el valle del Tirón y la cuenca del Najerilla. La cercanía de Tricio, confirmada ciudad pre-romana, supone no poco acierto en tal afirmación. Sin embargo, la mayoría apuestan por el origen árabe de la ciudad arguyendo que, ante la invasión, los habitantes de Tricio buscaron refugio al otro lado del río, al abrigo de la peñas. Nájara, en idioma árabe, significa o dicen que significaba «lugar entre peñas o lugar al mediodía».



Claustro de los Caballeros

Los arabistas han hecho todo tipo de conjeturas al respecto llegando a la conclusión un tanto sorprendente de que la raíz de la palabra quiere decir «carpintero o carpintería». Hoy, nuestra ciudad encaja sobradamente como «ciudad de los carpinteros» por la cantidad de industrias del mueble que tiene. Pero dada la situación geográfica, nos inclinamos por «ciudad entre peñas o rocas». Nájera está situada entre la Peña de Santa Lucía y Peña Escalera, en la margen izquierda del Najerilla, que así bautizaron los árabes al río Naila. La nueva ciudad, el ensanche, era lógico que se extendiera por la margen derecha hacia la carretera de Logroño pues no hay sitio prácticamente en la orilla izquierda. La antigua urbe se cobija debajo de las peñas formando un a modo de semicírculo en torno al monasterio de Santa María La Real cuya pared norte es la misma roca del monte. De esta manera, puede decirse que el río parte en dos a la ciudad como puede observarse desde el mirador privilegiado de la cima de Peña Lucía, arriba en el castillo llamado de Malpica. La panorámica es magnífica. El Najerilla en medio, separando el casco antiguo y el nuevo, el barrio de adentro del de afuera, comunicados por dos puentes.

Los datos históricos serían suficientes para esta crónica viajera tal como vienen en Govantes o en Madoz pero hemos preferido hacer honor a un najerino ilustre como el profesor don Justiniano García Prado que ha puesto a nuestra disposición todo su trabajo histórico sobre la ciudad. Quien quiera conocer Nájera puede consultar la excelente «Guía de Nájera», que don Justiniano publicó en el año 1963.

Después de que Leovigildo sometiera a los suevos en el año 586 y a su rey Miro, poco se sabe del tiempo transcurrido hasta la llegada de los árabes. La primera noticia histórica de Nájera surgió en el año 923 cuando Ordoño II, rey de León, toma la ciudad que junto con Viguera había perdido dos años antes en la batalla de Valdejunquera. Desde aquella fecha, a Nájera se la disputaron tanto árabes como castellanos y navarros.

García Sánchez de Navarra y Fernán González, conde de Castilla, lucharon en Valpierre en el 926 perdiendo la batalla el rey navarro. Por documentos de los años 944 al 960, sabemos que Fernán González se titulaba señor de Castilla, Alava y Nájera. Muerto el conde castellano, el rey de Pamplona, Sancho Garcés, ocupó la ciudad y puso en Nájera su Corte. La cronología del reino Nájera-Pamplona cifra siete monarcas que dieron esplendor a la ciudad, la capital de extensos territorios que llegaban hasta Toulouse. Los reyes fueron Sancho Garcés I (905-925), García Sánchez I (925-970), Sancho Garcés II Abarca (970-994), quien traslada la Corte de Nájera, García Sánchez II el Temploroso (994-1004), Sancho Garcés III el Mayor (1004-1035), García Sánchez III, llamado el de Nájera, (1035-1054), y Sancho Garcés IV el Noble (1054-1076).

Don Sancho el Mayor le dio el famoso Fuero y acuñó moneda, la primera de la Reconquista. En estas primeras décadas del siglo XI, Nájera es el centro y la ciudad más importante del reino. Su hijo D. García el de Nájera gana a los moros Calahorra y funda el monasterio de Santa María en 1052 a cuya inauguración asisten Fernando I de Castilla, Ramiro I de Aragón, el conde de Barcelona Ramón Berenguer I, acompañados de sus obispos, abades y dignatarios.



Retablo barroco

La imagen de la Virgen fue hallada por don García en el año 1044 estando de caza en el monte de Nájera y la leyenda El Halcón y la Perdiz lo refiere. Don García, muerto en Atapuerca por su hermano Fernando I de Castilla, es enterrado en el monasterio. En Atapuerca fue proclamado rey Sancho García el Noble, llamado el de Peñalén por haber sido despeñado el 4 de junio de 1076 por sus hermanos Ramón y Ermesinda.

Durante este tiempo, Nájera es cita señera del Camino de Santiago.

Don García instituye la primera orden militar de España, los Caballeros de la Terraza o de la Jarra.

Después de la toma de Nájera por Alfonso VI, el mando de la ciudad es concedido a D. Lope Díaz de Haro, señor de Vizcaya. En 1092 era García Ordóñez, rival del Cid, el conde de Nájera. Rivalidad que motivó la venida del Cid a La Rioja destruyendo los campos y tomando las principales ciudades de la región.

El matrimonio de doña Urraca con Alfonso I el Batallador motivó las guerras entre castellanos y aragoneses hasta que el Papa invalidó el matrimonio porque eran parientes. Los aragoneses tomaron Nájera, Burgos, Palencia y León. Los castellanos aclamaron rey al hijo de doña Urraca, D. Alfonso, habido de su primer matrimonio con Ramón de Borgoña. El batallador entra con sus tropas en La Rioja pero el Papa Calixto II medió para evitar más guerras y en el acuerdo, La Rioja, desde Belorado a Calahorra, incluso Nájera, Alava y Guipúzcoa quedaron en poder de los aragoneses. Pero al morir en 1134 Alfonso I, D. Alfonso VII el Emperador, rey de Castilla, recupera los territorios con lo que Nájera pasó a ser castellana. El emperador pone su corte en la ciudad desde 1136 y dos años más tarde se celebran las Cortes del Reino que se hicieron famosas por haberse aprobado en ellas el «Fuero de hazañas y costumbres antiguas de España». Alfonso VII fundó el hospital de la Abadía y al morir en 1157, su hijo Fernando heredó León y su hijo Sancho, Castilla.



Panteón del señor de Vizcaya, Diego López de Haro



Calle Mayor

Nájera quedó incorporada definitivamente al reino de Castilla en el año 1179 por el pacto entre castellanos y navarros, conviniendo en que el río Ebro fuera la frontera entre ambos reinos.

El 1 de mayo de 1218, fue proclamado en Nájera Fernando III como rey de Castilla, ante la renuncia de su madre doña Berenguela. Entre los olmos del campo de San Francisco, hoy paseo del Espolón, fue la proclamación.

A medida que los intereses de la Reconquista iban pasando al Sur, Nájera perdía importancia. Sin embargo aún fue la ciudad testigo de hechos históricos como la llamada batalla de Nájera, librada en las orillas del Yalde por Pedro I y Enrique II el 3 de abril de 1367. Al vencer don Pedro, Nájera recibió un duro castigo y los partidarios de Enrique II fueron ahorcados, entre los que se encontraban el abad de Santa María. Todavía hoy conserva el nombre de Cerro la Horca un montículo entre Peña Santa Lucía y La Escalera.

Por privilegio de la reina doña Juana, esposa de Enrique II, de 16 de agosto de 1368, confirmando por el rey el 11 de diciembre del mismo año, se concedieron a Nájera dos ferias en mayo y en septiembre. La de San Miguel de septiembre se hizo muy importante porque a ella acudían comerciantes de dentro y fuera de España, especialmente Florencia y de Flandes celebrándose contratas de lana de mucho valor.



Iglesia de Santa Cruz

El 1 de octubre del año 1454, Enrique IV le concede el título de ciudad, en los apellidos de Muy Noble y Muy Leal. El 30 de junio de 1465 este mismo rey otorga la ciudad al conde de Treviño. Don Pedro Manrique. Los Reyes Católicos confirman a don Pedro Manrique en su posesión por documento dado en Córdoba el 30 de agosto de 1482 concediéndole además el título de duque de Nájera. Los duques de Nájera tuvieron facultad para nombrar alcalde mayor de Nájera hasta el año 1808. La toma de posesión como alcalde se efectuaba bajo juramento ante el sepulcro de don Lope Díaz de Haro y Bueno, señor de Vizcaya, enterrado en el claustro de los Caballeros de Santa María la Real.

Carlos I estuvo en Nájera en dos ocasiones. Ya hemos escrito sobre la rebelión comunera de los najerinos en 1523. Felipe II, de paso hacia las Cortes de Tarazona, visitó Nájera en 1592. Iba acompañado del príncipe don Felipe y de la infanta Isabel Clara Eugenia. Ocurrió el sábado 7 de noviembre. El cortejo real permaneció en la ciudad hasta el lunes. El cronista Enrique Cock dice que «a la entrada del Rey, se tiró en la Mota toda la artillería que había en ella que hizo atronar el valle». La Mota es hoy la cima de Santa Lucía donde estaba el castillo de Malpica.

Los duques de Nájera tuvieron largos pleitos con la Corona sobre la posesión de Nájera y el título pasó muchos años después a los condes de Oñate.



Iglesia de Santa Elena

Durante la guerra de la Independencia, los franceses ocuparon la ciudad, confiscando los bienes e imponiendo fuertes contribuciones. En este tiempo el Gobierno de la urbe estaba compuesta por una Junta de nueve personas. Al ser evacuada la ciudad el 30 de agosto de 1809 por orden del general Tiboult, entró una partida al mando de Juan Manuel Lozano que destituyó a la Junta y saqueó el monasterio.

En 1810, Nájera fue saqueada por los franceses. El mariscal Roquet impone una elevada contribución de guerra. El 14 de enero de este año, el rey José Bonaparte nombró corregidor a don Genaro de Quevedo que ya era alcalde mayor. Hasta finales de 1813, los excesos de la guerra ocasionaron múltiples males a la ciudad.

La historia de Nájera es la historia del Monasterio de Santa María la Real. La actual iglesia es una construcción del siglo XV, de corte catedralicio, con una mezcla rara de estilos entre el gótico arcaico, gótico florido, renacimiento, plateresco y churrigueresco. Esta edificación sustituyó a la primitiva mozárabe-románica inaugurada por el rey don García.

La leyenda dice: «Iba el rey don García de caza a caballo y soltó un neblí en persecución de una perdiz. Las dos aves se perdieron entre la espesura y el rey, pie a tierra, las siguió advirtiéndole en la peña la entrada de una cueva de la que salía una gran claridad. Entró don García y quedó asombrado ante el maravilloso hallazgo de un rústico altar iluminado por una lámpara y adornado con una jarra de fresas y olorosas azucenas sobre el que se encontraba una bella imagen de la Virgen con el Niño en sus brazos y en la peana del altar una campana. A uno y otro lado de la Virgen, en actitud pacífica, se encontraban la paloma y el neblí».

Las fiestas de dedicación fueron el sábado 12 de diciembre de 1502. El 5 de septiembre del año 1054, doña Estefanía, ya viuda de don García, confirmó la fundación de su esposo y añadió a las numerosas donaciones el monasterio de Santa Coloma. El miércoles 29 de junio de 1056, el arzobispo Guifredo, asistido por los obispos Gómez de Burgos y Gómez de Nájera, consagró la iglesia. Los clérigos del nuevo templo eran profesos de la regla de San Isidoro y practicaban la liturgia visigótica. La Orden de la Terraza o de la Jarra lleva por insignia un collar de oro del que pende una jarra de azucenas como la que hallara en la cueva el rey. La famosa Salve Sabatina que han conservado los reyes de España, fue costumbre establecida por don García en honor a Santa María.

Hacia 1092 se creó en el monasterio o abadía la Real Capilla Parroquial de la Santa Cruz.

Los capellanes de la Santa Cruz, después de no pocos pleitos con el abad, abandonaron en 1520 la capilla y se trasladaron a una ermita. En 1611, como consecuencia de una legal concordia de Felipe III, se trasladaron definitivamente a la iglesia ya construida de la Santa Cruz.

Cuando la francesada, el monasterio experimentó pérdidas cuantiosas.

La expulsión de los monjes en 1835 y la desamortización de 1836 afectaron igualmente a sus bienes.

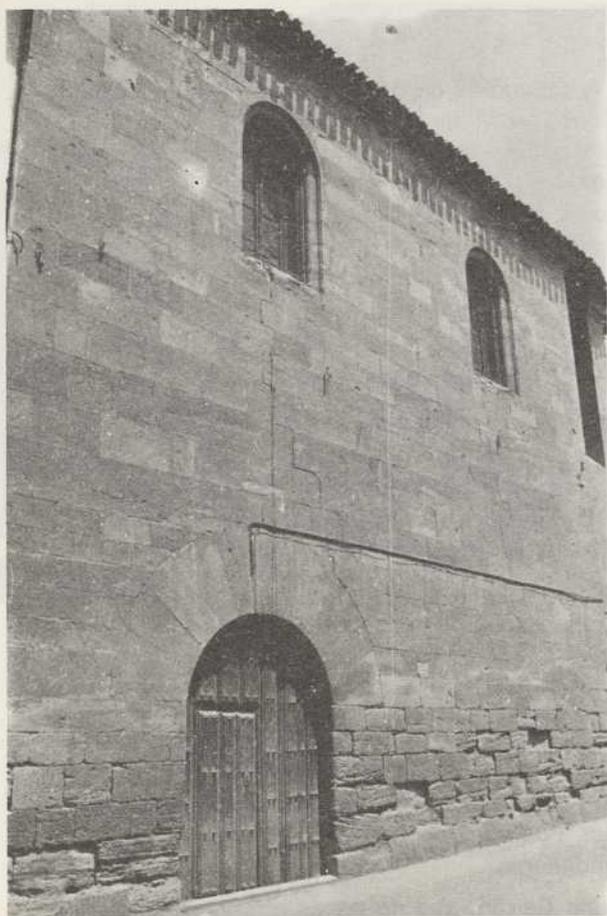
El monasterio fue utilizado como cuartel de Infantería desde agosto de 1878 hasta enero de 1884. El cuadro artístico del Liceo Najerino fundado el 23 de octubre de 1881 daba funciones en un teatro que se construyó en el monasterio. La abadía sirvió de depósito de Obras Públicas, de baile, de almacén y otros usos ajenos totalmente a los de sus fundadores.

Un najerino ilustre, don Constantino Garrán, tras no pocos esfuerzos y gestiones, logró que se declarase Monumento Nacional por la Real Orden de 17 de octubre de 1889. Seis años después, el 21 de julio de 1895, los PP. Franciscanos llegaban a Nájera para hacerse cargo y habitar el monasterio. Fueron jubilosamente recibidos. El hermano fray Lorenzo María de Navedo, dirigió los trabajos de conservación y reconstrucción más apremiantes.

Una Real Orden de 30 de septiembre, de 1903, ordenaba la realización de un estudio necesario para la restauración artística del monasterio. El autor del proyecto fue don Joaquín Roncal, que fue aprobado por Real Orden el 10 de abril de 1908. La inauguración de las obras de restauración comenzaron el 25 de julio de ese año y duraron hasta 1912, siendo el director de los trabajos el sobresaliente de Obras Públicas, don Manuel Jiménez Escudero.

Nájera debe gratitud a don Constantino Garrán por todos los desvelos que le ocuparon para restaurar y conservar el monasterio.

En el año 1959, se constituye en Nájera el Patronato de Santa María la Real, destinado a la conservación y restauración del monasterio. Los arquitectos Lorente y Chueca, con la colaboración del Instituto Príncipe de Viana, redactaron un plan general de restauración. Las obras comienzan en el año 1960 bajo la dirección de don Manuel Lorente Junquera.



Iglesia de Madre de Dios

El viajero no puede reprimir la tentación de ir al monasterio nada más entrar en la ciudad. La puerta de entrada al monasterio está en la llamada Plaza de Santa María. La puerta al templo con estatuas y escudos del siglo XVII se halla en la calle del rey don García.

La portada del monasterio es barroca con tres escudos en su parte superior. El del centro es de los reinos de España, el de la derecha pertenece a los fundadores y lleva las armas de Navarra y Foix y el de la izquierda representa los reinos de Castilla y León unidos. Hay una cornisa arriba sobre los escudos decorada con flores de lis.

Por la puerta del monasterio damos con la escalera que conduce al convento y al coro alto. La cúpula sobre la escalera es grandiosa y tiene casetones pintados.

Por la puerta de Carlos V, con arco conopial, llegamos al maravilloso claustro de los Caballeros. Este claustro se comenzó a construir en tiempo del abad fray Juan de Llanos (1517-1521) y se terminó en el de fray Diego de Valmaseda (1521-1528). Es de estilo gótico con ventanal de calados platerescos. El claustro

alto es renacentista con pilastras y arcos greco-romanos. Fue construido siendo abades fray Antonio Giral (1571-1578) y fray Cristóbal de Mercado (1579-1581). Los claustros son de piedra arenisca blanca de San Asensio.

Don Constantino Garrán escribió: «Sus arcos, sostenidos por tres altas y muy delgadas columnillas, están cerrados por aiosos y elegantísimos medios puntos ojivos, con labrados de filigrana del gusto más exquisito. El encaje más fino, más sutil y más complicado no puede ofrecer un dibujo más bonito y caprichoso. Por sus admirables calados, todos diferentes, más parece una obra de orfbrería que arquitectónica».

Los claustros fueron utilizados para enterramientos y la forma y el arancel los reglamentó el abad Pablo Martínez de Uruñuela en el año de 1490.

Por la derecha, siguiendo los claustros, se llega a la capilla de Vera Cruz edificada por la reina de Portugal, doña Mencía López de Haro y en ella están enterrados sus hermanos. El sarcófago de doña Mencía en el centro. La estatua yacente lleva mitra alta y frontal.

En la parte del claustro donde se enterraban las familias de más alta alcurnia, justamente donde se unen los dos claustros contiguos, se halla el sepulcro de don Diego López de Haro, X señor de Vizcaya, apodado El Bueno, con estatua yacente, representando la inhumación cuya tapa cierran tres monjes. Están los tres lobos del blasón de los López de Haro.



Plaza de España y Ayuntamiento



Pasamos por la puerta plateresca. Por la de los reyes, y enfrente la de la Media Luna, la única que da paso al jardín del claustro.

Estamos ya en la iglesia. El templo actual comenzó a edificarse en el año 1442 siendo prior don Pedro Martínez de Santa Coloma. Tiene tres naves y crucero. En los brazos del crucero hay dos amplias tribunas con barandilla de piedra y debajo el panteón real y el coro.

Vista la iglesia desde el exterior, sus formas dan sensación de severidad. Carece de ventanales y más parece una fortaleza que templo. Tiene unos contrafuertes cilíndricos macizos, de escasa utilidad, donde la cabecera y crucero. La torre es cuadrangular y de ladrillo con ángulos y cornisas de piedra que se rematan en cuatro pináculos. Tiene cuatro campanas y un reloj. Esta austeridad desaparece en el interior y el visitante capta el cambio cuando precisamente llega al coro y al panteón de los reyes.

En el centro del Panteón Real está la cueva donde D. García descubrió la imagen. Tras los distintos arreglos y remozamientos, hoy se admira la oquedad abierta en la pura roca y allí se venera a la Virgen en una estatua que es copia de la primitiva colocada en el altar mayor de la iglesia.



A la entrada del Panteón están los sepulcros reales en piedra tallada, con el cuerpo en relieve de cada personaje. Además de D. García y su Esposa Doña Estefanía, a entrambos lados de la entrada descansan treinta cuerpos reales. D. Justiniano García Prado escribe: «Tal como los describe Fray Juan de Salazar, fueron colocados los sepulcros en tiempos del abad Fray Rodrigo de Gadea (1556 a 1559); después se han hecho reformas colocándolos en otro lugar sarcófagos como los de Doña Blanca y en la actualidad se trabaja en la cueva, habiendo sido ensanchada, privada de las paredes y de la bóveda y dejada al descubierto la roca viva. Los sepulcros están muy corroídos por la humedad y han desaparecido los cuadros al fresco que pintara A. Gallego entre los años 1542 y 1546 así como la galería corrida de madera estilo renacimiento que existía en la pared, ha sido desmontada».

Uno de los atractivos para el visitante es el sepulcro de Doña Blanca de Navarra, hija del rey García Ramírez el Restaurador y de Doña Margarita de la Perche. Doña Blanca nació en Laguardia en el año 1135 y murió en 1156 al dar a luz al futuro Alfonso VIII. El lugar de su fallecimiento se lo disputan Toledo



Palacio de los condes de Rodezno



Escudo del antiguo Hospital del Emperador

y Najera. Pero es completamente seguro que está enterrada en Najera. Su esposo D. Sancho, hijo de Alfonso VII el Emperador, enterró a su esposa en un magnífico sarcófago románico. Lo que queda del sarcófago es la tapa y puede verse y admirarse la maravilla de la imaginación castellana del siglo XII. Desde 1934 ocupaba el sarcófago un lugar en la capilla del lado de la epístola.

Subimos al coro para contemplar la sillería que es una obra prodigiosa del gótico florido. La realización se llevó a cabo a finales del siglo XV, siendo Abad D. Pablo Martínez de Uruñuela, por los maestros y hermanos Amutio, Andrés y Nicolás, judíos o judaizantes los tres. Todas las opiniones coinciden en que, por la elegancia y la calidad artística, esta sillería es la más importante en su género dentro del arte español. En el sillón abacial se halla la estatua policromada del rey D. García. En general, faltan todas las tallas de los respaldos. El tiempo y la necesidad tienen la culpa.

Nos acercamos ahora al retablo del altar mayor, obra del barroco español del siglo XVIII. En el mismo plano del presbiterio, el panteón de los duques de Najera, todo en mármol negro y terminamos la visita en la capilla de los Infantes donde está enterrada, entre otros, Doña Mayor García, hija de él de Najera.

Indudablemente, la ciudad del Najerilla tiene en Santa María La Real un archivo artístico e histórico que confirma la importancia de la corte y sobre todo la cantidad de tumbas, tanto en el claustro de los Caballeros como en la iglesia, de todos los que han supuesto un hilo conductor en la historia de la ciudad y de La Rioja.

Nosotros seguimos pateando la ciudad y llegamos a la parroquial de la Santa Cruz, consagrada en 1611 por el obispo D. Pedro Alonso. El arquitecto Juan de Raona construyó en 1682 una cúpula semiesférica sobre pechinas, rematada en una linterna pilastrada con cuatro ventanas. En 1934, la iglesia sufrió un incendio intencionado donde se quemó el órgano y, como consecuencia el 19 de enero de 1938 se hundió la citada cúpula. Terminada la guerra, comenzaron las reparaciones y la iglesia fue de nuevo abierta al culto el día de San Prudencio de 1940. En lugar de la cúpula queda hoy la linterna y la torrecilla donde anidan las cigüeñas. En los años 1961 y 1962 se realizaron obras de descubrimiento de la piedra sillar del interior y de las columnas, dirigidas por el arquitecto D. Fidel Ruiz del Río.

Desde la plaza de la Cruz, seguimos hacia la calle Mayor por la de Constantino Garrán. En el mismo cruce de ambas, contemplamos el escudo en chaflán y el caserón hidalgo de los condes de Rodezno. La calle Mayor es la medular de la ciudad. El comercio y la cita gastronómica están allí. A las horas punta, la calle es un hormiguelo de gente. Es la estampa típica de un Nájera antiguo y moderno, sencillamente peculiar. A la derecha, la plaza de España, con el Ayuntamiento y a la izquierda, hacia la carretera general, los escudos que permanecen en la nueva edificación ubicada en el mismo lugar que estuvo el Hospital del Emperador, fundado por Alfonso VII.

El actual edificio del Ayuntamiento fue obra del arquitecto Sr. Cámara y se inauguró en 1953. Pasamos por la plaza del Mercado con sus soportales de piedra. Damos un rodeo para llegar a San Miguel de cuya iglesia sólo quedan los muros y por la de las Parras llegar al Arco en la antigua plaza de las Posadas. Estamos en la calle del General Mola que empalma con la carretera general a los pies de Peña Escalera.

Cruzamos el puente y a la izquierda, el edificio del nuevo Mercado. En la misma esquina del puente, al otro lado, donde la plaza y paseo del Espolón, estuvo la ermita de San Juan de Ortega.

El puente de piedra fue construido sobre el primitivo del siglo XI e inaugurado el 21 de marzo de 1866. Tenía ocho arcos y catorce balconcillos con asiento corrido de piedra y barandilla. En la década del 50 se realizaron las obras para ensanchar la calzada y dar paso a la doble circulación.

En este lugar, un complejo hotelero y servicio de gasolinera con amplio aparcamiento y parada de los autobuses de línea.

El Paseo del Espolón comienza en la estatua del rey San Fernando. Es uno de los parajes más bellos de la ciudad. Un paseo largo y ancho con arboledas. Aquí estuvo ubicado el antiguo convento de San Francisco y los najerinos de edad recuerdan aún el nombre del Campo de San Francisco dado a este lugar. Hay una estatua en busto sobre pedestal dedicada al que fuera ministro y benefactor de Nájera D. José María Fernández Ladreda. Aquí también se hallan las escuelas inauguradas en 1953, la piscina y la plaza de Toros. El polideportivo de Nájera que dicen. El Najerilla baja de la Sierra y lame por la orilla derecha este espléndido rincón. Al otro lado, el nuevo puente de hormigón y por la chopera el camino de Pasomalo que llega hasta cerca del puente de Arenzana. Es un paseo popular en las tardes del otoño.

Para que Pablo Herce, mi compañero de caminos, hiciera constancia de una fotografía panorámica original, nos encaminamos hacia Malpica por la calle que sube hacia los depósitos del agua y hacia el campo de fútbol. Por esta parte estuvieron las murallas de la ciudad. En la peña de Santa Lucía, gozamos de la caminata entre pinos. Llegamos hasta la Mota, vimos los restos del castillo y contemplamos la mejor vista de esta cuenca baja del Najerilla. La ciudad a nuestros pies, partida en dos por el río. Todo el ensanche de la parte nueva. La carretera hacia Baños con numerosas industrias, sobre todo de la madera. La general a Logroño, en la cuesta de Villa Pilar, la iglesia de Madre de Dios y de Santa Elena, convento de las clarisas fundado a mediados del XVI por Aldonza Manrique de Lara. A lo lejos, todo el ensanche de la arquitectura moderna. El cruce con la carretera de Uruñuela donde se ubica el Instituto de Enseñanza Media. Y destacando, el silo de Nájera, donde se almacena el cereal. El Jefe de silo es D. Luis Gómez González, que lleva cuarenta años ejerciendo en la profesión y desde hace dos en Nájera. D. Luis nos informó muy amablemente sobre las características del silo. Tiene una capacidad de recepción de unos 500 vagones de 10.000 kilos cada uno, lo que supone cinco millones en total. Los servicios son gratuitos para el agricultor, el sistema de mandos es ultramoderno. Fue inaugurado hace veinticinco años pero se ha hecho una reforma por el S.E.N.P.A. y la nueva máquina seleccionadora puede recibir hasta cien mil kilos a la hora.

La Corporación municipal está compuesta por el alcalde José Luis Sáez de Lerena de UCD y doce concejales entre candidaturas de UCD, CD, PSOE, Independientes y ORT. El presupuesto actual alcanza la cifra de 69.400.000 pesetas.

Los najerinos daban en el último censo 5.960 habitantes. El término cuenta con 39,84 kilómetros cuadrados. En Nájera se vive de la agricultura y de la industria que proporcionan un buen nivel de comercial. Tiene la ciudad ciento cuarenta establecimientos comerciales de todo tipo y catorce carnicerías. El número de industrias se eleva a 295, destacando la madera o del mueble. Hay además doce talleres mecánicos y eléctricos. En el campo de la hostelería se surte eficazmente y a nadie extraña que en Nájera se cultive la gastronomía de la buena mesa. Las pochas con codornices, las alcachofas salteadas con jamón, el rostrizo, el cordero, etc., etc., dejan satisfecho a todo comensal que cuide de la bolsa. Las verduras provienen de las 563 hectáreas de regadío.

La sanidad, cubierta con dos médicos y un veterinario y farmacia.

La educación con el Instituto Nacional de Bachillerato con 300 alumnos y 22 profesores, el de Formación Profesional con 190 alumnos y 13 profesores, el colegio de Nuestra Señora con 383 alumnos y 10 profesores y el grupo mixto San Fernando de E.G.B. con 1.045 alumnos y 32 profesores.

Nájera es una ciudad y eso se nota. Las entidades bancarias cubren el servicio de una industria próspera que va desde las industrias químicas a las de alimentaciones pasando por la textil, caucho, madera, cerámica, vidrio, construcción, piel, calzado, artes gráficas y metalúrgicas. La agricultura proporciona



Ensanche de la ciudad

buenos dividendos derivados de la vid, la patata, la remolacha, las cereales, las frutas y las leguminosas. Nájera tiene ciento cincuenta hectáreas de huerta, setecientas cincuenta de vid y casi dos mil para lo demás. De pastos y monte suman ochocientas hectáreas. La ganadería ha bajado y hoy prácticamente destaca la granja avícola.

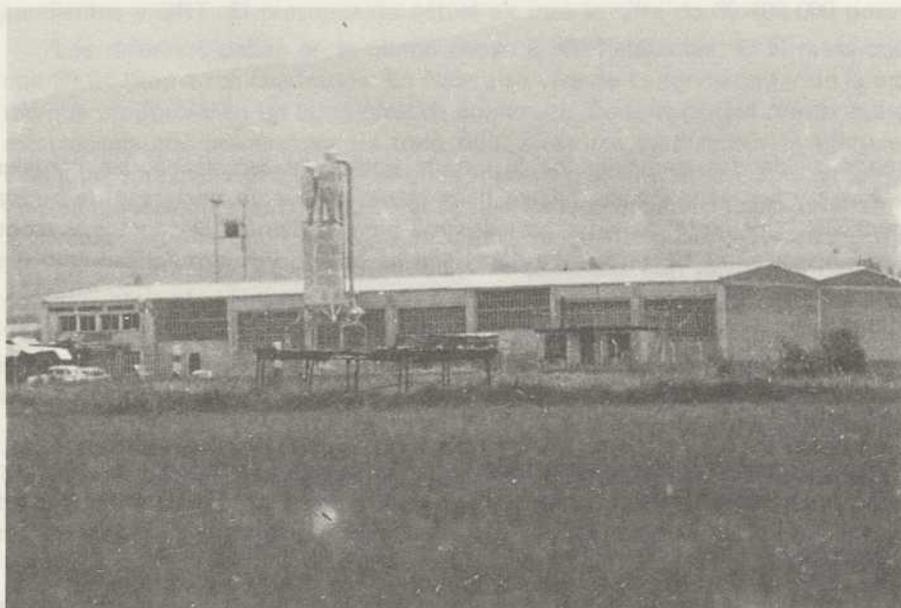
Celebra la ciudad dos fiestas al año, San Prudencio el 27 de abril y San Juan el 24 de junio, las mayores. Entre lo más típico najerino hay que reseñar las famosas Vueltas de Nájera en que los mozos y mozas bailan en corro incansablemente durante la sanjuanada.

Se publicaba en Nájera el periódico «El Najerilla», fundado en 1919 por D. Víctor Fernández Villa. Era mensual y fue durante muchos años el portavoz de las noticias y otros avatares de la ciudad para aquellos emigrantes en Hispanoamérica.

En el plano cultural, destacan dos asociaciones: Amigos de la Historia Najerense y el Club Hexágono.

A principios de los años setenta comenzaron las representaciones de la Crónica Najerense con texto de D. Justiniano García Pardo y dirección del coreógrafo Roberto Carpio. En julio, la ciudad es el centro de la región. Ininterrumpidamente, bajo el patrocinio de diversas entidades y estamentos, las representaciones vienen realizándose con actores en su mayoría aficionados de la propia ciudad. El espectáculo se desarrolla en el Claustro de los Caballeros y en diversos años han ido apareciendo varios autores del guión pero fue D. Justiniano García Pardo el pionero. La actividad es en Nájera diversa y continua. Aglutina a la mano de obra ciudadana y de los pueblos limítrofes. La juventud de la comarca tiene en la ciudad su lugar de diversión. Cines, discotecas, etc., etc.

Posiblemente haga falta otro viaje y más reposo para ampliar esta crónica viajera. Nosotros hemos hecho lo que estaba en nuestra mano para dar siquiera una visión en síntesis de la impresión que nos produjo la ciudad y su ambiente. Partimos hacia Logroño pasando por la modernísima iglesia del ensanche y con la esperanza de que pronto la carretera de circunvalación sea una realidad gozosa. Mucha falta le hace a Nájera.



Industrias de las afueras



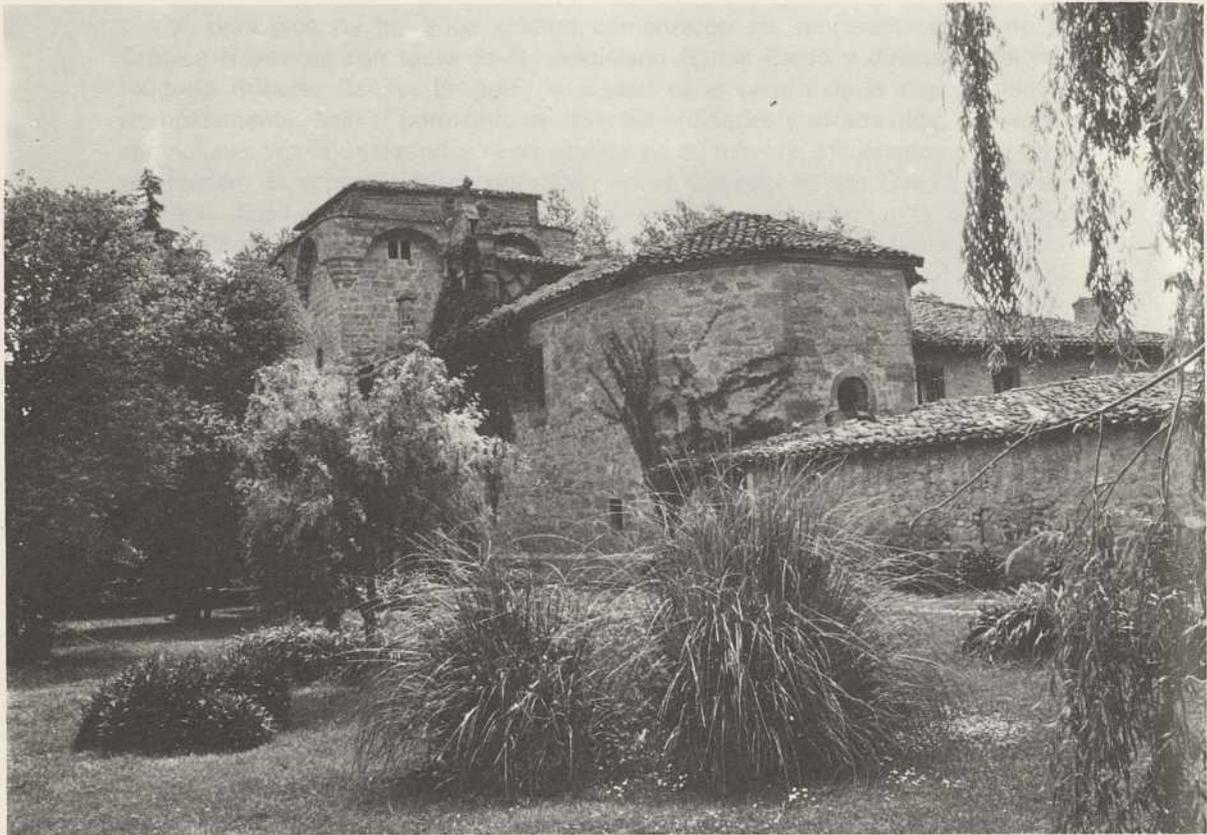
Panorámica de Somalo

SOMALO

Estamos llegando a la desembocadura del Najerilla, el río riojano de más largo curso, unos cien kilómetros. Las choperas bordean el cauce entre Uruñuela y Somalo, camino de Torremontalbo.

Somalo fue antiguamente una granja perteneciente al monasterio de Santa María de Nájera, donada por el rey D. García cuando fundó el monasterio en 1052. En 1594, cuando se hizo, dice Govantes, el censo de la provincia de Burgos tenía 12 vecinos.

Somalo es hoy una finca particular de la familia que ostenta el condado de Torremontalbo. El gran caserón tiene una cerca a modo de muralla a pie del camino que por tierras fértiles conduce a Uruñuela y a Torremontalbo.



Panorámica de Torremontalvo

TORREMONTALVO

Torremontalvo es la última población del curso del río y por ella atraviesa la N-232. Los condes de Montalbo tienen en este lugar una torre o castillo que habitan.

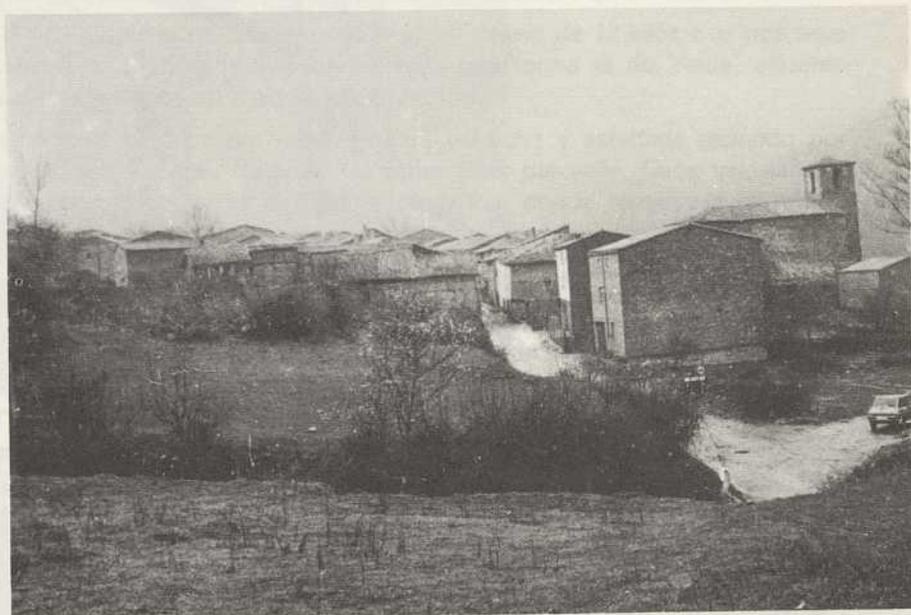
Se habla de Montalbo en el año 1096 cuando el Señor Acenari Acenaris de Abalos se donó con su cuerpo y alma a San Millán y dio las propiedades que tenía en Montalbo y Davalillo.

En el censo de la nueva provincia de Logroño daba sesenta y ocho vecinos. Carca de Torremontalvo, el puente de sillería sobre el río Najerilla, construido por la Sociedad Riojana en el siglo XVIII.

El paraje es muy bello. Y damos por finalizada la ruta del Najerilla contemplando desde la carretera cómo el río se abraza al Ebro entre una exuberante vegetación.

Una Alameda de árboles, una plaza del rey Vitor, y algunas calles de Castroviejo, debajo del Suroeste, y una zona de edificios de viviendas de carácter social y de 1970, en recuerdo de 1933, con edificios del rey Felipe IV, en una zona independiente de Castroviejo, en un barrio más y actual desde. Este sistema de agua...

CASTROVIEJO



Panorámica de Castroviejo

una y herencia. Una zona arquitectónica con edificios modernos y otros edificios tradicionales con el carácter de las construcciones y edificios. Por eso, en un momento que cambia la ciudad, también resurgieron los edificios para este espacio que ha sido suya de hecho en Castroviejo, en un espacio independiente y la zona principal. Poco en la Escuela Superior creada en el 1960, en un espacio independiente del barrio de Naranjo y Zaldúa fue Huelva y la arquitectura por el barrio de San Miguel. Sin la zona Naranjo, el espacio que viene a ser el núcleo de Castroviejo más grande, en un momento más reciente y en un momento reciente. Por eso, Huelva quedó independiente de Castroviejo. Pero a los arquitectos les importa para la ciudad de Huelva y para tener a sus vecinos en la ciudad a los que venían con una gran distancia y difícil.



Iglesia

En la foto de la izquierda se ve la fachada de la iglesia de San Miguel de Aranda, en donde con su cuerpo y planta a San Miguel o más se resplandecen que tanto en Manizaba y Tardel de.

En el centro de la nueva provincia de Logroño, de la zona y de la zona. Cerca de Torremontalbo, el templo de San Miguel o más se resplandecen que tanto en Manizaba y Tardel de.

El pueblo es muy bello. Y desde por encima se vea del templo contemplando desde la cumbre cómo el río se abre al mar entre una esplendorosa vegetación.

Doce kilómetros de carretera, valle arriba del río Yalde, la primera villa es Castroviejo, debajo del Serradero, a una hora de camino de Torrecilla de Cameros. Desde el 7 de setiembre de 1659, por privilegio del rey Felipe IV, es villa independiente de Nájera con jurisdicción civil y criminal propia. Están metiendo el agua en casa. Pero en el siglo del átomo, la luz está a 125 voltios y los electrodomésticos no funcionan.

Los cuarenta y cinco castroviejanos viven de la ganadería y de los jornales de «ICONA». Hay danza y celebran una romería en mayo a la ermita de Santa Nonilo y Santa Alodia, situada en el monte límite entre Castroviejo y Bezares. Paisaje sosegante, hayedos jóvenes y el barranco que forma el Yalde.

Por la N-120, antes de entrar en Nájera, un desvío de 12 kilómetros nos lleva hacia Castroviejo, primera población del valle que forma el río Yalde, afluente del Najerilla que le recibe en el término de Uruñuela.

La ascensión se hace por una carretera estrecha y asfaltada pasando por Alesón, Manjarrés y Santa Coloma, las otras villas del valle. Cada vez es más profundo el cauce que forma el Yalde y ya arriba, donde termina la carretera, desde Castroviejo se admira el gran barranco que ha formado el agua.

Precisamente en esta villa riojana nace el Yalde, aguas que se juntan viniendo de Moncalvillo y del Serradero.

Castroviejo se sitúa en la margen derecha en la falda del Espinar, monte estribación del Serradero. La villa se mira en el río en lo alto separada por el barranco de la Salceda. Enfrente el monte La Dehesa en jurisdicción de Ledesma.

En la crónica de San Benito que escribió Yepes, según cita de Govantes, el infante D. Alonso Ramírez, hermano del rey Sancho de Navarra, fue Señor de Castroviejo (así viene en los legajos antiguos) y está sepultado en la iglesia de Santa María de Nájera.

En 1481, Diego Arista y Zúñiga era Señor de Cuevas y Castroviejo. Los castroviejanos hacen una romería a la ermita de Santa Nonilo y Santa Alodia, ubicada en su término municipal cerca de Bezares. La fiesta se celebra el 18 de junio y hay danza. Una danza antiquísima que aún los cuarenta y cinco habitantes conservan como vestigio de su costumbrismo y folklore. Parece ser que en el lugar que ocupa la ermita, fueron martirizadas las dos santas pero esta opinión, que no tiene vuelta de hoja en Castroviejo, no se acerca demasiado a la verdad porque Risco en su España Sagrada prueba en el tomo 33 que el verdadero lugar del martirio de Nonilo y Alodia fue Huesca y lo corrobora con el testimonio de San Eulogio. Sea lo que fuere, a nosotros nos suena a extraño cómo se levantó esta ermita, en pleno monte, dedicada a las santas mencionadas. Porque Huesca queda bien lejos de Castroviejo. Pero a los castroviejanos les importa poco la opinión de Risco y ellos tienen a sus santas en la ermita a las que veneran con una gran devoción y cariño.



Fuente

Antiguamente, para que Nonilo y Alodia bendijeran los campos, dejaban sin cultivar el terreno propiedad de Castroviejo un año y el que tiene Bezares durante el otro. Ha existido cofradía según los documentos que manejamos en el Ayuntamiento. Estando allí desempolvando viejos manuscritos, dimos con —o dioses— la carta privilegio de villazgo concedida por Felipe IV. Evidentemente, lo que manejamos nosotros y se guarda en el Ayuntamiento de Castroviejo es una copia a mano del original que vaya usted a saber donde estará su paradero.

En el documento, consta la fecha del privilegio, siete de septiembre de 1659, dado en Madrid por el rey. Los castroviejanos se separaban de ese modo del duque de Nájera formando Ayuntamiento independiente con jurisdicción civil y criminal propia. Claro es que por tan regio privilegio sus miles de ducados tuvieron que aportar para ayudar a las múltiples necesidades que el reino de Felipe IV padecía. Sin embargo la fecha clave, la verdaderamente histórica para todos los de Castroviejo fue tres semanas más tarde. El día 26 de septiembre de 1959. La villa era una gran fiesta. El Concejo y vecindario se reunieron a campana tañida porque desde ese día se hacía efectivo el privilegio. Estaban presentes el alcalde del Gobierno, Martín de Lacalle, el teniente de alcalde Ramírez, el procurador general Simón Pérez, el regidor Juan de Esteban los vecinos Martín Fernández, Lucas de Lacalle, Felipe Herreros, Pedro de Lacalle, Francisco Pascual, Martín de Collado, Domingo Herreros, Llorente Villareal, Andrés de Umbría y el juez Nicolás de Urraca. El escribano de Nájera testifica el privilegio con las firmas de todos, «para que se cumpla su contenido». Y así se cumplió. Así pues, Castroviejo villa con Ayuntamiento propio desde hace cuatrocientos años. Existen igualmente otros documentos relativos a los linderos, amojonamientos y pastos que no vienen a propósito ahora para esta crónica viajera.

Castroviejo es un conglomerado de edificios en torno a la plaza y calle mayor. Son viviendas de piedra tosca, adobe y mampostería al exterior y de ladrillo y, como pueblo esencialmente ganadero, en cada casa tienen la correspondiente cuadra para los animales en la planta baja. La pavimentación brilla por su ausencia, que dicen los letrados. La plaza mayor está dedicada a D. Vicente Fernández Lacalle que emigró a Santiago de Chile haciendo una gran fortuna y donó el edificio de las escuelas y Casa Ayuntamiento, lo más moderno que tiene la villa.

En esta plaza, además de las escuelas que permanecen vacías porque los nueve alumnos hacen la E.G.B. en la concentración de Nájera, y el Ayuntamiento, se encuentra la iglesia parroquial que nos quedamos sin saber a quién estaba dedicada porque no supieron darnos allí razón. El párroco de Santa Coloma sube los domingos a decirles la misa.

La Corporación municipal está formada por cinco miembros de CD con el alcalde Fernando Reinales. El último, presupuesto asciende a un millón ochocientas mil pesetas. Los únicos recursos que tiene el Ayuntamiento con efectividad son las contribuciones por los animales de una cabaña ganadera que se cifra en 300 vacas de pasto, 250 cabras, 800 ovejas y algún que otro de la especie porcina destinado a la matanza. El monte propiedad del Ayuntamiento no rinde nada porque las hayas son aún muy jóvenes. De la ganadería y de los jornales de ICONA viven los cuarenta y cinco castroviejanos.

Las necesidades son muchas para una villa con un término municipal de 20,70 kilómetros cuadrados. En primer lugar, la traída de aguas cuyas obras están en marcha. Meter el agua en casa ha sido lo primero que el nuevo concejo ha conseguido por medio de subvenciones. Una vez concluida esta obra, la pavimentación de las calles se hace necesaria. Es una pena que la villa, rodeada de un paisaje sosegante, a casi mil metros de altitud, tenga un aspecto de suciedad donde el barro y boñigas y cagarrutas campan por doquier.

Otra cuestión es la luz eléctrica. Resulta que la vieja instalación está a 125 voltios y los electrodomésticos son inservibles con tal voltaje. Allí no hay manera de que funcione nada a base de enchufar en la red de alumbrado.

No existe en Castroviejo tienda o establecimiento público alguno. En las fiestas de mayo en honor a San Ildefonso, patrono de la villa (trasladaron la fecha del 23 de enero) la juventud abre un bar chamizo.

El médico está en Santa Coloma. Los castroviejanos recorren los cinco kilómetros valle abajo a pasar consulta. El veterinario está en Manjarrés. Solamente hay un teléfono, que es automático. Es el del Ayuntamiento que está instalado en casa de un particular.

La única parte cultivable de los terrenos se dedican a forraje para los animales y en los huertos, la hortaliza para ayuda de la economía familiar. Los castroviejanos que salieron del pueblo hace años en busca de mejor vida, vuelven ahora los fines de semana a cultivar su huerto. Los vendedores ambulantes pasan por Castroviejo diariamente para abastecer al vecindario.



Ganado

El día en que visitamos la villa, el aguacero nos envolvió a templa. Las tierras se ambararon y no pudimos llegar hasta la ermita de las Santitas, como ellos dicen. No hay carretera. Un camino de monte acerca al viajero pero hay que ser un experto conocedor del terreno para dar con ella. Parece ser que se puede ir desde Bezares y partiendo también desde Camprovín. Nosotros tuvimos mala suerte. La falta de tiempo, la lluvia y los caminos de barro. Es muy posible que algún día lleguemos hasta la ermita para al menos dejar constancia gráfica de nuestro viaje por esta zona del valle de Yalde, impresionante belleza natural con el río al fondo entre chopos.

Nos despidió la torre de ladrillo de la iglesia y la fuente con abrevadero para los animales. Castroviejo es la primera villa del valle. Seguimos la andadura hasta dar con nuestros pies en la ciudad de Nájera que se admira desde aquella altura debajo de las peñas arcillosas y las choperas impresionantes del Najerilla.



Gente de Castroviejo

SANTA COLOMA



Panorámica de Santa Coloma



Parroquial de la Asunción

Después de cinco kilómetros, valle abajo, siguiendo la carretera estrecha y asfaltada que bordea la orilla derecha del Yalde, se llega a la villa de Santa Coloma donde ya el llano aparece. Casimiro de Govantes dedica un gran espacio a Santa Coloma en su Diccionario Geográfico-Histórico de España. Transcribimos el texto: «Es conocido Santa Coloma por el antiquísimo monasterio que allí floreció antes de la irrupción de los árabes, y aún en el tiempo que éstos ocupaban el país; estaba dedicado a Santa Coloma Senonense, lo que dio motivo al error cometido por los que entendieron el instrumento de restauración y donación hecho por D. Ordoño II de León estando en Nájera a 14 de las kalendas de noviembre era 961 (año de 923) para suponer contra lo que consta en los antiguos geógrafos Estrabón, Tolomeo, etc., que Tricio se llamó antiguamente Senonas. Véase el M. Risco en el tomo 33 de la España Sagrada.

En este antiquísimo monasterio descansó muchos siglos el cuerpo de Santa Columba Senonense o de Sens de Francia, retirado acaso a este país por algunos monjes que, huyendo de los bárbaros, creían no habían de llevar tan adelante sus conquistas.

Moret cita la donación del patronato de Santa Columba hecha a la reina doña Estefanía por su marido el rey D. García el IV de Pamplona llamado el de Nájera, en el día 26 de diciembre del año 1046. (Moret, Anales de Navarra, libro 13 capítulo 2 número 14). Esta reina lo donó a Santa María de Nájera, después de la muerte del rey, en la era 1092 (año de 1054).

Posteriormente el rey don Alfonso el VII de Castilla confirmó esta donación a Santa María de Nájera y dice de Santa Columba: «Que est in territorio Nagerensi cum barrio Sancti Michaelis et cum omnibus terminis suis quos hodie habet et antiquitus habuit, et cum villis suis vidilicet Bizares, cum Arenzana de Suso, cum valle majore, cum populatione de Collaza de Saja, cum Turresica, etc.», (Escritura del monasterio de Nájera, publicada por Llorente en el número 108 del Apéndice a las noticias históricas de las tres Provincias Vascas).

En virtud de estas donaciones, el monasterio fue Señor de Santa Coloma y como tal Señor, en el año de 1323, le pidió licencia al concejo para cercar el pueblo de nueva muralla, pero con la condición de que nadie pudiese edificar torre ni casa fuerte sino el prelado del monasterio con otras cláusulas de vasallaje.

Quince años después, en el de 1338, acudió el concejo de Santa Coloma al rey Alfonso XI exponiendo que era frontero de Navarra y que sufría mucho en la guerra y en las parcialidades y bandos por cuya razón se arruinaba y despoblaba y que los merinos de Castilla decían habían de derribar la cerca que ficieran. En vista de esta exposición, mandó el rey se conservase la cerca.

Tuvo el monasterio el Señorío temporal hasta 1633 que le perdió, quedándole el derecho de poder nombrar merino y aprovechamiento de pastos para los ganados de la comunidad.

En el 16 de diciembre de 1657 ganó la villa cédula de exención de los Duques de Nájera que la tenían en encomienda como también del merino del Adelantado Mayor de Castilla, haciendo la villa sobre sí con jurisdicción civil y criminal. (Archivo de Santa María de Nájera, citado en las cédulas para formar el Diccionario histórico de la Real Academia de la Historia).

El monasterio de Santa Coloma hace siglos que no existe, pero se conservan las reliquias de la santa en la parroquia de la villa que en lo espiritual era del monasterio de Santa María de Nájera hasta la supresión de monacales. La iglesia parroquial es bastante buena, se hizo por los años de 1537 a 1546 por el arquitecto Martín de Mucio a quien cedió la obra su hermano Juan Martínez de Mucio, excelente maestro que fabricó otras iglesias de este país por este tiempo. Fue natural de Santa Coloma el Ilmo. señor don José Martín Ibáñez, obispo de Almería, por los años de 1730.

«Situada a la entrada de la Sierra, produce granos, legumbres, excelentes frutas especialmente manzanas. Tiene huertas que se riegan con el arroyo Yalde, montes de encinas y robles, ganado vacuno, etc. En el siglo XVI, la población, 91 vecinos, 450 almas. En el censo de la nueva provincia de Logroño, 76 vecinos, 354 almas». Esto es lo que nos dice Govantes dándonos una pequeña reseña del Santa Coloma de 1846. A nosotros nos toca ahora, en esta crónica viajera ofrecer al lector la situación actual de la villa.

La superficie del término municipal es de 20,40 kilómetros cuadrados. La altitud alcanza los 762 metros y la distancia a la capital de La Rioja, 29 kilómetros. A siete justos del empalme con la N-120.

Continuando con la historia de esta villa, constituyó un hito regional la celebración del 168 aniversario de la Convención de Santa Coloma ocurrida el 8 de diciembre de a 1812.

Nuestra querida compañera Montse Ramírez hizo la crónica del acto que fue publicada el día 9 de diciembre de 1980 en la página cinco de NUEVA RIOJA. Decimos que constituyó un hito regional a pesar de las doscientas personas que asistieron y de la ausencia de representantes de la Diputación de La Rioja. Ahora que se lucha políticamente por alcanzar la autonomía para La Rioja, aquellos antepasados colominos dieron una lección de riojanidad. El 8 de diciembre de 1812, un buen número de alcaldes y concejales de los pueblos riojanos donde eran mayoría los considerados de la Sierra, pues los ribereños estaban ocupados por los franceses, se reunieron en Santa Coloma para pedir la constitución de la provincia de La Rioja. En plena guerra de la Independencia, España se hallaba dividida en dos gobiernos: el impuesto por José Bonaparte y la Junta Central que residía en Cádiz. La Rioja dependía administrativamente de las provincias de Burgos y Soria y su dinero y sus gentes salían para defender otras regiones quedando La Rioja en total indefensión. Para remediar la situación, surge la llamada y la concentración para formar un sólo cuerpo unido que reivindique su propia existencia y resista al invasor. Sesenta pueblos riojanos —y otros muchos como dice el acta levantada— acudieron a la cita en Santa Coloma donde estuvieron representados pueblos como Arnedo, Murillo de Río Leza, Fuenmayor, etc. y también Montenegro de Cameros y Belorado. En Santa Coloma, se acordó pedir el reconocimiento y Constitución de la provincia riojana elevando la solicitud hasta las Cortes de Cádiz.

Estas anotaciones y explicaciones históricas fueron dadas desde el balcón de la Casa Consistorial por el cronista oficial de La Rioja, Felipe Abad León, y por el secretario de la Asociación «Amigos de La Rioja», Pedro José Zabala, factotum de la organización en el acto conmemorativo. Felipe Abad ha recopilado



Ayuntamiento

toda la documentación histórica en su libro «La Rioja, provincia y región de España» (Logroño 1980) después de un trabajo investigativo en el Congreso de los Diputados. Pedro José Zabala, precisamente, publicaba ese mismo día un artículo en NUEVA RIOJA con el título «Lucha por un personalidad» en el que, tras citar a Justiniano García Prado por sus «Apuntes para la historia de La Rioja» (Berceo IV) y al mencionado cronista oficial de La Rioja, decía lo siguiente:

«Si el sentir riojano, a nivel de reivindicación histórica, no ha sido una constante, como en otros pueblos de España más avezados en estas exigencias tampoco es algo que haya brotado hoy por puro mimetismo, aprovechando la coyuntura del Estado de las Autonomías.

Más bien, la lucha riojana por su personalidad ha sido como un Guadiana que ha aparecido o se ha ocultado, según los vaivenes histórico-políticos. Y así, cuando los que estamos empeñados en el despertar riojano, volvemos la vista, podemos describir a otros riojanos que nos precedieron en este caminar e intentaron, de acuerdo con el momento en que vivieron, el reconocimiento de su tierra.

En el siglo XVIII, sobresale aquella Real Sociedad Riojana de Cosecheros que se constituyó con el propósito de construir un camino carretil que sirviera para dar salida a nuestros vinos. Su propósito se cumplió, pero lo más importante es que aquella autogestión riojana, aunque parcial, segregada de las intendencias de Burgos y Soria, cuajó en una conciencia popular de reconocimiento de la personalidad de La Rioja.

Su fruto se vio en plena Guerra de la Independencia. Inicialmente, se reconoció una «Real Junta de la Comisión de Armamento de Insurrección General de la Rioja» cuya labor fue entorpecida constantemente por la de Burgos y Soria. Esto provocó las naturales protestas de nuestros antepasados que lograron una disposición de la Suprema Junta de Gobierno del Reino, de 14 de diciembre de 1809, mandando que hubiera una sola Junta» en todo el país comprendiendo desde el río Tirón hasta el Alhama con inclusión de la ciudad de Alfaro y todas las serranías cuyas aguas corren al Ebro» con sede en Soto de Cameros. Pero las intrigas de las burocracias de Burgos y Soria lograron, el 6 de diciembre de 1811, la disolución de dicha Junta y la dependencia riojana de las ciudades mencionadas.

Los perjuicios de esta dependencia se volvieron a hacer notar y los Municipios riojanos, que no estaban en poder de los invasores, se dieron cita en Santa Coloma el 8 de diciembre de 1812 en Convención memorable en la que pidieron: **«Se dispense a los riojanos la gracia de que esta provincia se reputé como tal, según la demarcación antigua, y que cesando la distribución posterior se gobierne por sí».** De aquella convención quedan los nombres de más de cincuenta municipios —según aparecen en el mencionado libro del cronista oficial de La Rioja— citados nominalmente junto con sus representantes. Sobresale la circunstancia de la ausencia de los aldeaños del Ebro y la preponderancia de los serranos, que habrá de achacar a la ocupación francesa. Hay que destacar la presencia de Montenegro de Cameros, adscrita aún hoy a Soria, y de municipios de La Riojilla todavía administrada desde Burgos.



Vecinos de la villa

Y si es un hito decisivo, bueno será recordarlo. En Santa Coloma, el ocho de diciembre, está una de las raíces más acusadas del caminar riojano».

El pasado diciembre, día 8, quedó dicho como una sugerencia que esta fecha histórica profería ser la conmemoración unánime del Día de La Rioja.

Nosotros seguimos nuestro viaje y su crónica agradeciendo a Pedro José Zabala la oportunidad de los datos porque, con mucho dolor de corazón, tenemos que escribir que en Santa Coloma no pudimos obtener información alguna sobre la historia, importante historia de la villa.

Los 200 colominos de derecho viven de la agricultura, de la ganadería y de los jornales en las industrias de la madera de Nájera y de las alfareras de Navarrete. Los cultivos predominantes son la cebada, el trigo, la patata, la remolacha y el forraje para el ganado. Algún corro de viña se observa en las afueras de la villa. La cabaña ganadera ocupa doscientas vacas de monte, cien de engorde y cuarenta de leche; trescientas ovejas y unas cien cabezas de porcino de una granja. Existe en Santa Coloma un bar, un teleclub, una carnicería, una tienda

de ultramarinos un horno de pan. La escuela mixta de primera etapa de E.G.B. es atendida por un profesor y a ella acuden diez alumnos. La segunda etapa se hace en Nájera.

Los colominos tienen médico residente. El veterinario es el de Manjarrés.

La carretera que sube hacia Castroviejo atraviesa a la villa formando la calle Mayor. Las viviendas, en su mayoría, son de piedra en la planta baja y de adobe o ladrillo en el resto. La cuadra va aledaña al portal principal de la casa.

Una de las necesidades de Santa Coloma, cuyo último presupuesto es de 900.000 pesetas, es la pavimentación de las calles y callejas. Solamente el centro, donde la plaza y la parroquial de la Asunción tiene encementado. En el interior de la iglesia, bellísima, hay una cripta donde la tradición colomina pone el martirio de la santa. Tuvimos ocasión de leer un folleto editado que se ofrece a un módico precio al visitante de la parroquial, sobre la vida de Santa Coloma, que es un extracto de lo publicado por el P. Mateo Anguiano en su «Compendio Historial sobre la provincia de La Rioja», editado en 1704.

Los colominos sienten una gran devoción por la santa y sus fiestas patronales, que celebran el último domingo de mayo, es en honor a ella.

La Corporación municipal está compuesta por el alcalde Rufino Marín, tres concejales de UCD y uno de CD. Recientemente dimitieron un concejal de UCD y el de CD y han sido legalmente cubiertas las vacantes.

En las fiestas, se mantiene una danza típica y todo en general está a tono con el costumbrismo rural de la villa. El viajero no deja de admirar el remozamiento de la única casona con escudo. Este remozamiento tenía que ser colectivo. Porque la villa presenta un aspecto no tan agradable como es de desear para el forastero que se atreve a recorrer la ruta del Yalde. Por los alrededores, huertos y unas bien cuidadas tierras. Al fondo, las peñas de Nájera. El valle va abriendo su extensión hacia el Najerilla.

San Coloma se asoma al río desde lo alto del llano. La parroquial orienta al caminante con su torre de piedra sillar. Atrás queda el pórtico y la hermosa portada, la reja y la preocupación de los colominos por el arreglo del tejado. Ellos tampoco tienen párroco residente.



Panorámica de Manjarres

MANJARRES



Iglesia de la Asunción



Ermita de San Mamés



Fuente

Valle abajo, ya en el llano, a tres kilómetros de Santa Coloma, siempre por la margen derecha, se encuentra la villa de Manjarrés. El término municipal tiene solamente 6,13 kilómetros cuadrados a una altitud media de 629 metros. La llamada que forma el Yalde en su curso bajo es una tierra propicia para la vid. El terreno se ha vuelto algo pedregoso, pero las fincas están muy bien cuidadas haciendo contraste los campos del cereal y de viñas con los chopos que van custodiando al río.

En el fuero de Nájera, dado por don Sancho el Mayor a principios del siglo XI, confirmado por Alfonso VI cuando se apoderó del reino de Pamplona en el año 1076 y por Alfonso VII en el año de 1136, ya se nombra a Manjarrés, según los vecinos de esta villa fue fundado bajo la demostración de Majada de Reyes.

Fue villa realenga perteneciente al partido de Santo Domingo de la Calzada y a la provincia de Burgos. En el censo de la población de la corona de Castilla en el siglo XVI, está en la provincia de Burgos empadronado en 1594 con 255 habitantes. En 1830, 214.

Los manjarresinos son en la actualidad 188 de derecho que viven compaginando la agricultura con la ganadería y la industria. Los cultivos predominantes son la vid, la patata y el cereal. La cabaña ganadera suma tres mil quinientas cabezas de porcino y ciento cincuenta ovejas. Manjarrés es famosa por su industria chacinera. La fábrica de chorizos mantiene un alto nivel de calidad y, en general, no hay casa donde no se realice la tradicional matanza.

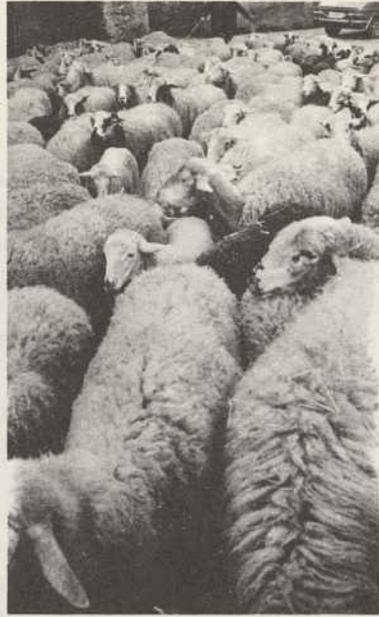
La Corporación municipal es de UCD. Cinco miembros con el alcalde Rafael Fernández Fernández. El último presupuesto ascendía a 2.250.000 pesetas. A las escuelas asisten dieciocho alumnos que reciben las enseñanzas de la primera etapa de E.G.B. de manos de una profesora. Hay dos bares y dos tiendas que hacen de minimercados, donde se abastece de todo un poco.

Los zurritos, como cariñosamente se les conoce a los de Manjarrés, celebran las fiestas patronales el 3 de septiembre en honor a San Mamés. Las costumbres populares de antaño van perdiendo vigencia y así la famosa fiesta de la Almedaña, tradicional romería que se celebraba en el término de su nombre, ha fenecido. Hoy los tiempos modernos llevan a la juventud a Nájera y las tradiciones se han perdido. En la villa reside el veterinario para todo el valle del Yalde. El médico es el de Tricio. La carretera conforma la calle mayor donde se observan las mejores y más antiguas construcciones de piedra noble que contrastan con las otras de adobe y de ladrillo.

La parroquial de la Asunción, bello templo del XVI, es el edificio sobresaliente de la villa, al lado de la carretera. Desde aquí parte una calle, llamada de la iglesia, hacia la ermita de San Mamés, repintada de blanco y sin ningún valor arquitectónico. Muy cerca la fuente de piedra con tres caños.

Teniendo como eje la carretera o calle Mayor, las viviendas se alinean paralelamente a dicho eje y las callejas y calles transversales están sin pavimentar. Solamente el considerado centro o cogollo de la villa está pavimentado. Una de las necesidades perentorias de Manjarrés es el pavimentar el casco urbano y también el remozamiento del frontón, las escuelas y la Casa Consistorial.

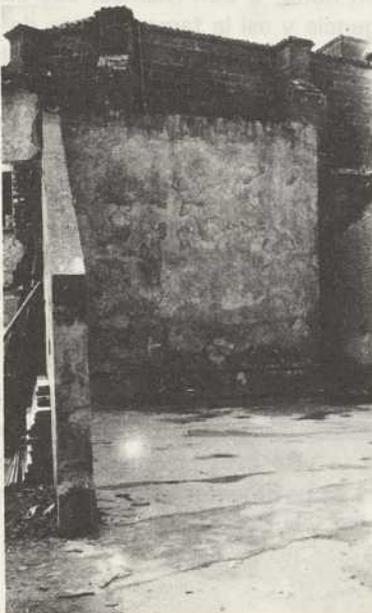
Ganadería lanar



Estamos a punto de llegar a Alesón, al cruce de la N-120. El río afluente del Najerilla sigue su curso hacia Huércanos. El valle del Yalde es de una belleza pacífica y sosegante y muy rico en agricultura.

Y las villas que lo ocupan estratégicamente dan reposo al viajero. En Manjarrés cazaban los reyes de Nájera cuando el valle tenía una riqueza forestal estimable. Sin embargo, lo que nota de falta el turista que se adentre carretera arriba es el tradicional tipismo de estas gentes. La danza manjarresina se ha olvidado, por ejemplo. Y ya no se sabe qué es mejor, si la capacidad de progreso en torno a la capital del Najerilla o aquellas sociedades rurales con todo su costumbrismo. Hoy, en esta parte, como en casi todas las zonas de La Rioja, no se ha salido de la llamada sociedad rural, pero ahora con todo lo moderno en diversiones y costumbres que ha tapado la verdadera idiosincrasia de estos pueblos de Dios.

Valle abajo, en plena llanura, la villa de Alesón nos espera.



Frontón

ALESON



Panorámica de Alesón

ALESSON



Iglesia de San Martín

Plaza y fuente



Dos kilómetros de camino, por la estrecha carretera pavimentada, y llegamos a Alesón, en la margen derecha del Yalde.

En la colección de privilegios y franquicias, etc., sacados del archivo de Simancas, que manejó don Casimiro de Govantes para la realización de su Diccionario geográfico-histórico, se hace mención de Alesón en el número 214 del tomo 6.º, con motivo de la permuta de una pieza que poseía el rey D. Sancho el de Peñalén en el término de Alesón por otra en el camino de Logroño que pertenecía al Prior y Obispo D. Munio. La cláusula dice lo siguiente: «Et accepi ex vobis in mutua alia pieza in vía de Lucronio, devante Sante Michael...», etc.

Facta carta era 1111 (año 1073). Regnante ego proedictus Sancius in Naxera et in Pampilona: Aldefonsus Rex in Legione: Sancio Ramirus in Aragona».

Entre los testigos firman: Infans Ranimirus et soror eius Ermesenda confirmant; et Eneco Aznarit dominator in Calagura et Vichera.



Calle

En una escritura de confirmación de varias donaciones anteriores hechas a Santa María de Nájera correspondiente al 22 de enero del año 1117 se lee al final: «Addimus aduc quandam villam quae oblibiosa manus proetermisserat circa Nararam, quod dicitur Aleison circa Majarres».

En 1174, según Llorente, Alfonso VII el Emperador dona a Santa María de Nájera el lugar de Alesón.

La iglesia de Alesón era una de las que los obispos de Calahorra reclamaban del monasterio de Nájera, pero por la transacción celebrada en tiempos de Alfonso VIII de Castilla se quedó la iglesia para el monasterio.

Alesón fue villa realenga de la provincia de Burgos y perteneciente al partido judicial de Santo Domingo de la Calzada.

En el censo de la población de Castilla en el siglo XVI está Alesón empadronada por 88 vecinos, 440 habitantes. En el censo de la nueva provincia de Logroño, en 1840, 280 habitantes.

En la actualidad la villa cuenta con 190 habitantes. El término municipal es de 6,41 kilómetros cuadrados y la altura de 576 metros.

Estamos a veinticinco kilómetros de la capital de La Rioja en plena cuenca del río Najerilla. Los alesoneros viven igualmente de la agricultura, ganadería e industria. Cultivos de vid, patata y cereal. Ganado de cerda y ovino con una cabaña de 500 ovejas.

Es Alesón, aunque parezca lo contrario, un foco industrial importante aunque últimamente ha bajado. Existe todo un emporio industrial justo en el cruce con la N-120. Los pabellones componen una entidad fabricante de molduras, otra de la industria maderera, una fábrica de piensos, almacenes de patatas, etc., y la más popular discoteca de la zona. En este recinto del término de Alesón, existe una sala de Bingo, y otros centros de diversión. Cuando el viajero divisa ya la ciudad de Nájera se encuentra con que la villa de Alesón cuenta con una zona importante de industria y comercio.

La Corporación municipal está compuesta por el alcalde Félix Melón Fernández, dos concejales de UCD y otros dos de CD. El último presupuesto es de dos millones y medio de pesetas.

Hay un bar que lleva la juventud alesonera y dos tiendas minimercados.

La juventud del pueblo se agrupa en la simpática Peña «Los Gatos», que son los protagonistas de las fiestas mayores de julio e incluso danzan al compás de la antiquísima danza de Alesón.

Las necesidades de la villa apuntan hacia la ampliación del abastecimiento de agua potable, la renovación del tendido eléctrico, que está en obras ya, y el terminar con la pavimentación de todo el casco, caballo de batalla para estas localidades riojanas. Existe una escuela con diez alumnos y un profesor para la primera etapa de E.G.B. Por un portalón, se llega a la plaza mayor donde se ubica la parroquial de San Martín, templo también del XVI con airosa torre de piedra sillar.

La plaza tiene encementado y una fuente con abrevadero. La parroquial está rodeada por un estrecho sendero a modo de paseo con barranca de piedra haciendo de mirador o balcón del río. Entre los chopos, el viajero apunta en su agenda la ubicación, al parecer del basurero municipal. Desde arriba, basura de todo calibre va a parar a la orilla del Yalde y dadas las características alesoneras para el veraneo, no ayuda mucho a la estética del ambiente el hecho de los desperdicios y continentes poniendo la nota sucia.

La villa de Alesón cuenta con magníficos edificios de piedra noble con su correspondiente blasón en la fachada. Cabe destacar la casona hidalga de los Martínez de Salinas, situada en la entrada y en perfectas condiciones arquitectónicas.

En este valle del Yalde, es frecuente que el agricultor se valga aún de la tracción animal para las faenas del campo. La estampa contrasta con todo el complejo tecnificado de los cercanos terrenos najerenses.

Antes de proseguir río Yalde abajo, visitamos las localidades de la margen izquierda del Yalde como son Bezares, las dos Arenzanas y Tricio. Luego continuaremos hacia Huércanos y Uruñuela. Para quien desconozca la maravilla natural del valle del Yalde, que ponga ilusión en el viaje. Es realmente sosegante recorrer todo el curso del río y hacer la parada de rigor en las villas que lo conforman.

Panorámica de Bezares



BEZARES

La plaza tiene anchura variable y está rodeada por un estrecho sendero a modo de paseo con bordes de piedra haciendo de muralla e hitos del río. Entre los chopos, el viento apunta en su agona la chispa, el gorgorito del tejado municipal. Desde arriba, hacia de todo cañón va a parar a la grilla del Yable y desde las construcciones desamparadas por el viento, no ayuda mucho a la estética del ambiente el hecho de los desperdicios y construcciones haciendo la zona sucia.

La villa de Alcañiz cuenta con magníficos edificios de piedra noble con su correspondiente planta en la fachada. Cabe destacar la capilla trinitaria de San Martín de Alcañiz, situada en la margen y en perfecta condiciones arquitectónicas.

En una zona del Yable, al salir del río, se encuentra un valle rico en la tradición artesanal que se llama del Yable. En este valle se encuentran los talleres de los artesanos que hacen los productos de la zona.

Al salir del valle se encuentra un río que fluye por la margen izquierda del río. Este río se llama el río de San Martín y tiene una gran importancia para la zona.



Iglesia de San Martín

En el fuero de Nájera se expresa Santa Columba de Bezares. Con el nombre de Bizares se hace mención de esta villa en una escritura de donación del emperador Alfonso VII al monasterio de Santa María de Nájera en el año 1137.

Según Govantes, la iglesia de Bezares fue una de las reclamadas del monasterio de Santa María de Nájera por los obispos de Calahorra en los largos pleitos seguidos en el siglo XII. Pero por convenio celebrado en tiempos del Alfonso VIII quedó en propiedad del monasterio.

En el año de 1315, el rey Alfonso XI, a súplicas de don Alfonso de Haro, señor de Cameros, concedió a esta villa el privilegio de que los 20 vecinos que tenía entonces se considerasen 15 para el pago de contribuciones en atención a su pobreza.

Al igual que Castroviejo, se han querido hacer naturales de Bezares las mártires Nonilo y Alodia, pero esta cuestión ya ha quedado zanjada en un reportaje anterior al tratar sobre el tema. Parece ser que se ha demostrado, entre otros por el M. Risco, que estas Santas eran oriundas de Huesca.

La villa fue de la provincia de Burgos y partido de Santo Domingo de la Calzada y realenga. En lo espiritual pertenecía al monasterio de Nájera.

En el censo de la población de Castilla en el siglo XVI, Bezares contaba con 200 habitantes, unos 45 vecinos. Y en el de la nueva provincia de Logroño, 29 vecinos, 136 habitantes.

Bezares se sitúa a seis kilómetros de Tricio, valle arriba del Yalde por la margen izquierda. La carretera local asciende, después de pasar Arenzana de Arriba, estrecha y pavimentada, con curvas leves. Lo primero que destaca de esta villa riojana, a lo lejos, es la parroquial de San Martín en lo alto del cerro Las Santitas, hecha una ruina, con el tejado a medio hundir. En realidad la panorámica de Bezares es lacrimosa. Viviendas de adobe, mampostería al exterior, tejados mal cuidados en su mayoría y un aspecto ruinoso en general. Las calles y callejas sin pavimentar, con no poca suciedad, y de abandono. De derecho hay 37 bezaringos, pero en el pueblo viven de hecho algunos menos.

La decrepitud de la iglesia da pena y más ahora que ha sido declarada monumento histórico artístico porque tiene su valor. Fue edificada en 1546 por el famoso Martínez Mucio, artífice igualmente de varios templos de la zona.

En la plaza, un abrevadero y la fuente de tres caños con azulejería donde se puede leer: «Fuente de nuestras Santa Nonilo y Alodia, naturales de Bezares. Se construyó siendo gobernador de Logroño don Alberto Martín Gamero, y alcalde de Bezares Carmelo González Nájera. 25 de abril de 1951».

Un edificio de adobe rompe la plaza. Cerca, la ermita con la espadaña de cemento.

En Bezares no existe ningún tipo de servicio público. A por el comestible van a pie, montes a través por un sendero cruzando el Yalde, a Santa Coloma.

En el turno de Méjico se expresa Santa Catalina de Bazaes. Con el nombre de Bazaes se hace mención de esta villa en una escritura de donación del emperador Alfonso VII al monasterio de Santa María de Méjico en el año 1131.

Según González, la iglesia de Bazaes fue una de las reedificadas del monasterio de Santa María de Méjico por los obispos de Calizón en los siglos quince y dieciséis en el año XII. Pero por convenio otorgado en favor del monasterio VIII quedó en propiedad del monasterio.

En el año de 1316, el rey Alfonso XI a solicitud de don Alfonso de Haro, señor de Cameros, concedió a esta villa el privilegio de que los 20 vecinos que había entonces se considerasen 18 para el pago de contribuciones en su término.



Rincón típico, con casa en medio de la plaza

La descripción de la iglesia de Bazaes y más al norte al monumento histórico-artístico que tiene su valor. Fue edificada en 1160 por el famoso Maestro Mucio, artista igualmente de varias templos de la zona.

En la plaza, un arroyo y la fuente de las niñas con sus pilas donde se puede lavar. Fuera de nuestra zona Santa María y Aldea, entre las Bazaes. Se construyó siendo gobernador de Logroño don Álvaro Martín Gómez, y la calle de Bazaes Catalina de Méjico. Se da año de 1381.

Un edificio de adobe rompe la plaza. Como se muestra con la escalera de cemento.

En Bazaes no existe ningún tipo de servicio público. A por el conestible van a pie, montes a través por un sendero cruzando el Yalbe, a Santa Catalina

Seis alumnos reciben la E.G.B. en Nájera. El médico de Santa Coloma. El veterinario de Manjarrés. El cura en Nájera.

La Corporación municipal es de CD. Cinco miembros con el alcalde Julio Nájera. El presupuesto actual, 40.000 pesetas.

El término municipal tiene una extensión de 4,50 kilómetros cuadrados y la altitud media es de 717 metros.

Los bezaringos viven de la agricultura. Cereal y patata, sobre todo.

También se ayudan con la ganadería. Unas 200 ovejas y 400 vacas, aunque la cabaña vacuna no es toda de Bezares. Han alquilado pastos de Pedroso. Las necesidades de esta villa son todas. Urge la pavimentación del pueblo. Urge la metida del agua en las casas. Al parecer, y la cuestión es increíble, no quieren agua corriente en casa. Resulta paradójico. Allí piensan que les va a costar mucho el agua y no quieren a pesar de que los bezaringos que no residen en el pueblo, tras un encuesta realizada, están dispuestos a pagar su parte. Pues nada. Que no quieren agua. Y no se dan cuenta los responsables que un pueblo sin agua, como Bezares, va derecho a la despoblación. Menos mal que hay luz eléctrica.

La concentración parcelaria ha supuesto mejoras estimables para el campo. Pero hay que insistir en lo del agua. Bezares, enclavada en un paisaje de gran belleza, con colinas y cerros suaves, clima benigno y aire puro, podía ser centro de veraneo y de excursiones de montaña. Subiendo por al camino carretil, la carretera muere en la villa, se llega al Cerro Isillas donde los pastos son buenos para el ganado. Más arriba Cerro Timón y el Cerro de las Santitas donde se encuentra la ermita. Antiguamente se hacía una romería y los vecinos subían a pie hasta Peña Cruces.

Una hora desde el pueblo.

En Peña Cruces, al cura párroco se le proporcionaba una jaca o caballería suficiente para llegar a decir la misa. Debajo de la ermita hay una fuente llamada de La Cazuela. Y si el viajero alza la vista, a lo lejos el Serradero y Moncalvillo. Todo el valle del Yalde es la panorámica.

Es frecuente encontrar en la subida hacia Isillas algún agricultor sulfatando o arando con tracción animal. O en los alrededores de Bezares que la estampa es la misma.

En Bezares existen los restos de un horno romano, un alfar. Y la ruina. Esta es la impresión del viajero.

Las fiestas patronales son el 16 de agosto, San Roque, pero apenas tienen manifestaciones festivas. Es decir, que Bezares, poco o poco, de no poner remedio se convertiría en otro pueblo fantasma de La Rioja, como Turruncún.

No se dan cuenta que en Trevijano, los tres vecinos han conseguido el agua corriente en las viviendas a base de subvenciones y otros recursos.

Los bezaringos, la Corporación Municipal, no aceptan porque les cuesta caro. Nosotros regresamos con cierta pena. Bezares no resulta grato al caminante o turista. Allí se huele una sensación de ruina, olvido y abandono.



Ganadería en Cerro Isillas



Fuente de las Santitas



Panorámica de Arenzana de Arriba

ARENZANA DE ARRIBA



Iglesia de la Asunción



Calleja y portalón



Entrada a Arenzana de Arriba

Bajando por la margen izquierda del Yalde, a unos cuatro kilómetros de Bezares se encuentra la villa de Arenzana de Arriba. La altitud es ahora de 598 metros.

En el testamento de la reina dona Estefanía, viuda del rey Don García el de Nájera, se donan a Santa María de esta ciudad: «Illos monasterios, quos habeo, id est, Sanctam Columbam cum tota sua pertinentie ad integritatem, et cum suas villas, idest, ella populatione Argezana, Torre seca, et Fonte Mayor, et Coba Perros, cum illas Castañares, et Antelana...».

El emperador Alfonso VII confirmó dicha donación el día 30 de enero de 1137. Llorente en el apéndice a las Provincias Vascas dice que la iglesia de Arenzana de Arriba era una de las iglesias que sostenían los obispos de Calahorra, pues les pertenecía en pleito contra el monasterio de Santa María de Nájera, pero por la transacción celebrada en tiempo de Alfonso VIII quedó en propiedad del monasterio. Este documento comprueba que la Arenzana donado por la reina Estefanía fue la de Arriba o de Suso. En el siglo XVIII, la villa era asistida espiritualmente por el monasterio de San Millán, cuyo abad ponía en Arenzana un monje para la cura de almas.

Según don Casimiro de Govantes, parece ser que el cuerpo de San Ramiro, Patrono de la localidad, fue llevado a la parroquial de la Asunción para ser venerado.

Cuando hicimos el viaje, cosa habitual por otra parte, la iglesia estaba cerrada a cal y canto. No reside el párroco en la villa y, sea por las labores del campo, sea por la desconfianza de rigor, nadie nos enseñó la iglesia y nos quedamos sin saber sobre el particular. Los lectores de estos reportajes viajeros no se pueden hacer una idea de lo despoblado que se halla un pueblo como Arenzana de Arriba en pleno mediodía. Hay que tener en cuenta que los arenzaneros o arenzanejos son de derecho 51, pero en la villa residen de hecho muchos menos de los que da el censo.

Esta villa real perteneció a la provincia de Burgos y en el padrón del siglo XVI viene junto con los demás pueblos del partido de Nájera con 400 habitantes. A mediados del siglo pasado y según el Diccionario Geográfico publicado en Barcelona en el año de 1831, Arenzana de Arriba contaba con 300 habitantes, unos 60 vecinos.

Cuando el censo de la nueva provincia de Logroño, unos años más tarde, 178.

El paisaje se hace más suave. En derredor de la villa, aquí y allá por entre los campos de viña y cereal, algunos chalecitos de verano ponen la nota moderna en el entorno. La vivienda es de recia traza en el centro. Poco a poco ha ido desapareciendo el adobe y a las antiguas casonas de piedra sillar se les ha unido la arquitectura del ladrillo.

En la plaza, por donde cruza la calle Real que es la carretera, local hacia Bezares, se levanta la mole pétreo de la parroquial de la Asunción con sus gigantescos estribos. En esta parte de la villa, las casonas hidalgas todavía conservan su viejo poderío arquitectónico y el blasón de la fachada.

Los 51 arenzanejos viven de la agricultura. A la vid y al cereal, los campos son propicios a la remolacha y a la patata. Los terrenos que circundan a la villa, proporcionan toda clase de hortalizas y frutas. Sigue la belleza primaveral de los almendros y cerezos. El término municipal tiene 5,96 kilómetros cuadrados.

En una población con medio centenar de habitantes existe una industria de largueros metálicos y un taller mecánico. Los vendedores ambulantes tienen su cita casi diaria en Arenzana de Arriba. Hay una pequeña tienda de comestibles. Todo lo demás viene de Tricio y de Nájera.

La Corporación municipal está compuesta por cinco miembros de UCD con el alcalde Abel García Melón. El presupuesto actual suma 378.000 pesetas.

Todo el casco urbanizado tiene pavimentación a falta de una calleja.

La traída de agua, en obras, espera la pronta distribución para llevarla a las casas. Y una necesidad es sin duda la mejora del alumbrado público.

Cuatro alumnos reciben la E.G.B. en Nájera. El médico es el de Arenzana de Abajo y el veterinario el de Tricio.

Celebran las fiestas patronales el 2 de septiembre en honor a San Ramiro.

Todo pasado costumbrista y folklórico ha dejado de tener vigencia.

Arenzana de Arriba es una villa con un buen número de viviendas vacías. Ahora con al agua en casa, esperan volver a ser habitadas. Población antiquísima, los romanos tenían alfares como ya se ha descubierto.

Su situación tan cercana a la romana Tritium Metallum a la pujante Tricio de nuestros días, no podía quedar fuera de los vestigios de la romanización



Vista parcial de la villa, con rincón típico



Panorámica de Huércanos

HUERCANOS



El rollo

Los El Aranzueles vivan de la agricultura. A la vez y al campo sus campos son propios a la agricultura y a la ganadería. Los terrenos que circundan a la villa propician una zona rica de huertas y frutas. Sigue la belleza principal de la zona de la agricultura. El terreno cubren una 5,20 kilómetros cuadrados.



Plaza de España e iglesia de San Pedro

A dos kilómetros del cruce en la N-120, siguiendo el curso del Yalde, ya en la abierta llanura hacia la desembocadura del río Najerilla, se encuentra la villa de Huércanos, en la margen derecha. Es la población cuyo término municipal sobrepasa con mucho a los demás del valle. Huércanos tiene una extensión de 18,73 kilómetros cuadrados. La antigüedad de esta villa se remonta a la España pre-romana. El desgraciadamente desaparecido Teleclub San Isidro, en el año 78, era un foco cultural como pocos del ámbito rural. La juventud horcanera publicada una revista o periódico a ciclostil con el título de El Rollo, donde, entre las distintas secciones, se daba información de la actualidad de la villa y ante todo documentación y trabajos sobre la historia de Huércanos. Salieron nueve números y gracias a la colaboración del amigo Valeriano Ruiz, que nos los proporcionó, podemos hoy realizar esta crónica viajera después de nuestra visita a la villa pochanquera.

Huércanos, a tenor de Menéndez Pidal en su obra «Orígenes del español», parece ser que viene de orca, vocablo que se supone usado por los íberos y que significa cavidad o vasija. El sufijo ano propone abundancia y de ahí que Horcanos y más tarde Huércanos sea lugar abundante en cavidades o cuevas.

Esta misma opinión la sostiene el eminente filólogo y académico Emilio Alarcos Llorach en su artículo «Apuntaciones sobre toponimia riojana» (Berceo número 16, 1950). Sin ir más lejos los campesinos navarros siguen llamando orza a la cazuela.

Otros autores, como Yungfer, lo suponen formado sobre el nombre propio Horico, Horco, etc., de origen goda.

Sin embargo el origen prerromano de la actual Huércanos viene avalado por unos descubrimientos arqueológicos, hachas, vasijas y monedas, de la época neolítica y de la romana del siglo I a.C.

El primer documento escrito, donde realmente comienza la historia de Huércanos, según el Govantes, es del año 894 en el que un tal Bellita vende al obispo Tudimiro varias tierras que poseía en Horcanos. (Colección de franquicias, privilegios, etc. del Archivo de Simancas número 196, tomo 6º).

En el número 209 de otra escritura de venta de la misma colección consta que el obispo Tudimiro compró una tierra a Fumiz Iben Dovat en el año 945. Y con el número 2120, otra venta al citado prelado con la misma fecha que la anterior, en Horcanos «regnante Garsia Sancionis in Pampilona», es decir el rey D. García IV, de Pamplona y I de Nájera.

El 14 de julio de 972, el rey Don Sancho II de Nájera con la reina Urraca, su esposa ofrecieron a San Millán «ubi corpus eius sacra cum veneratione tumulatus quiescit»: la villa de Huércanos en términos de la ciudad de Nájera.

En el siglo XV, concretamente en el año 1367, Huércanos fue testigo de una de las batallas más famosas y encarnizadas de ese siglo. La llamada batalla de Nájera se dio el día 3 de abril del citado año 1367.

El rey de Castilla, Pedro I el Cruel está en guerra contra su hermano bastardo Enrique de Trastámara. Una guerra civil donde perogileros, partidarios de Pedro, y enriqueños asolan Castilla con las armas. El 6 de marzo de 1366, Enrique es coronado rey de Castilla en Calahorra. El rey de Aragón se pone de parte de D. Enrique y el de Francia también porque quería vengar el ultraje que a su hija Blanca de Borbón hiciera D. Pedro casándose con ella y abandonándola a los dos días de la boda. Por parte perogilera estaban el rey de Navarra y el de Inglaterra, buscando las recompensas de las tierras de La Rioja, Alava y Guipúzcoa y del señorío de Vizcaya, respectivamente. Eduardo III de Inglaterra envía tropas al mando del Príncipe de Gales con su hermano el duque de Lancaster apodado el príncipe Negro por el color de sus armaduras. Los franceses vienen al mando de Du Guesclin. Los dos ejércitos se avistan el 2 de abril. Enrique ha ocupado y dispone a sus leales en el río Yalde desde Manjarrés a Uruñuela estando el cuerpo del ejército en Huércanos, D. Pedro, desde Navarrete; por la Dehesa, tiene a sus tropas en Riva Rey, montículo muy cerca de la villa, y en Negriales.

Amanece el 3 de abril lloviendo copiosamente y los perogileros al grito de «San Jorge por Don Pedro» y los otros Castilla por Don Enrique» se enzarzan en la pelea. Las tropas de Don Pedro se lanzan en tromba por el hoy llamado término de El Cuento, por el Carasol, Cuesta Carrascal tratando de sorprender al enemigo. Don Enrique da la orden de salir al encuentro, río Yalde abajo y en Huércanos, por las calles de la villa y por los alrededores comienza la más sangrienta batalla del siglo.

La batalla fue ganada por D. Pedro. D. Enrique tuvo que huir hacia Francia, por tierras de Aragón, en compañía de sus leales. Dos años más tarde, como es sabido, Enrique da muerte a su hermano Pedro en los campos manchegos de Montiel clavándole el puñal con la diplomática ayuda de Du Guesclin que había ayudado a poner debajo a D. Pedro en la pelea fratricida pronunciando aquello de «Ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor».

El esplendor de Huércanos tuvo lugar en el siglo XVI. Había ya pasado la guerra comunera y dos horcaneros de pro, Juan de la Torre y Hernando Marín conseguían el título de villa para Huércanos de orden del emperador Carlos I, título, que derivó muy importantes hechos históricos.

Cuando Carlos I fue coronado rey de España, las protestas castellanas llenaron cada rincón del territorio. En Castilla no podían admitir por soberano a un alemán que además traía consigo un buen número de consejeros y amistades a quienes les dio los más importantes cargos y de cuya codicia y afán de riquezas sabían de sobra. Los primeros levantamientos ocurrieron en Toledo el 16 de abril de 1520. Como también es sabido, acabó todo trágicamente en Villalar con la derrota, prisión y muerte de sus tres jefes principales, Padilla, Bravo y Maldonado, el 21 de abril de 1521.

Los focos de rebelión contra el emperador en La Rioja se centraron en Haro y en Nájera. En septiembre de 1520 se sublevan los de Haro contra los representantes de Carlos I, pero son reducidos por el Condestable de Burgos. Mucho más seria y sangrienta fue la rebelión de Nájera donde los comuneros se apode-



Ermita de San Pantaleón

raron del mando y justicia de la ciudad, ahorcaron a un hidalgo representante de Carlos I y tomaron el castillo. Los vecinos de Huércanos, Uruñuela, Matute y Camprovín se suman al hecho y prestan no poca ayuda. Pero del duque de Nájera, llega desde Pamplona con su ejército. A su paso por Huércanos, es atacado y los hornaneros se niegan a darle paso y disparan contra la tropa. Sin embargo, las armas y la diplomacia del duque logran calmar a los pueblos. En esa tarea de paz, intervienen dos horcaneros de probada fama en la región: los dos citados Juan de la Tore, comisionado de la Junta de Procuradores de las ciudades reunidas en Tordesillas, y Hernándo Marín, que en premio de su actuación, fue nombrado Abad de Nájera, sustituyendo a Pedro Martínez.

Hernando Marín, poco tiempo después, dejaría el hábito benedictino, y sería nombrado comisario general de los ejércitos imperiales a raíz del saqueo de Roma. Hernando Marín, de la plena confirmación del emperador, le enviaría cartas con todo detalle sobre los acontecimientos actuando de verdadero espía.

Estos dos horcaneros consiguieron por sus méritos y confianza de Carlos I el Título de villa para Huércanos. La fecha se desconoce desde que en 1941 el archivo municipal fue trasladado a Logroño, no sin buena intención, pero cuyo paradero se desconoce en la actualidad.

El escudo imperial con el águila bicéfala de Carlos I fue puesto en el rollo jurisdiccional que a la entrada de la villa por el camino de Nájera muestra al viajero su orgullo histórico.

A todo ese esplendor de villazgo del XVI le sobrevino una época de calamidades. Los últimos años del XVI y primeros del XVII fueron dramáticos para Huércanos. La parroquia de San Pedro estaba concluida a falta de la torre. Hubo sequías, malas cosechas, peste y los incendios. La peste cobraba en 1599 la cifra de 372 personas muertas en ocho meses. Un incendio ocurrido en pleno verano devastó la villa por la falta de agua para sofocarlo. Era regidor entonces Pedro García el Viejo, natural de Santa Coloma, y casado con la horcanera Sancha Marín, sobrina del famoso abad de Nájera. Después del más grande de

los incendios, Pedro García y su esposa Sancha cedieron los derechos que tenían a los aguas de Santa Coloma en favor de Huércanos y consiguieron que la reina doña Juana La Loca firmara en el verano de 1506 una real orden en la que se confirmaba a la villa de Huércanos el derecho a disfrutar durante 24 horas a la semana las aguas que discurrían entre Santa Coloma y Bezares. En aquella época, era una concesión vital y los de Huércanos construyeron un pequeño embalse o charca en la afueras de la villa donde se almacenaban las aguas que bajaban cada semana durante 24 horas, en previsión de otro devastador incendio. A este estanque o balsa, se le llamó la Pochanca, que estuvo situada en el hoy cruce de las carreteras de Uruñuela-Cenicero-Nájera-Logroño. De esa pochanca le viene a los de Huércanos el apodo de pochancheros, con el cual son conocidos en toda la comarca.

La concesión trajo una costumbre que era subir a Bezares y Santa Coloma a cortar el agua donde no faltaban los niños para que la tradición y el rito no desapareciera. Según los viejos de la localidad, nunca que ellos sepan dejó de celebrarse el rito de subir a Bezares y a Santa Coloma a celebrar el día de las famosas 24 horas de agua. Este año del 81 no hubo tal por una razón monetaria. Al parecer el Ayuntamiento de Huércanos no podía con los gastos que ocasionaba que de un año a otro se doblaba la cantidad.

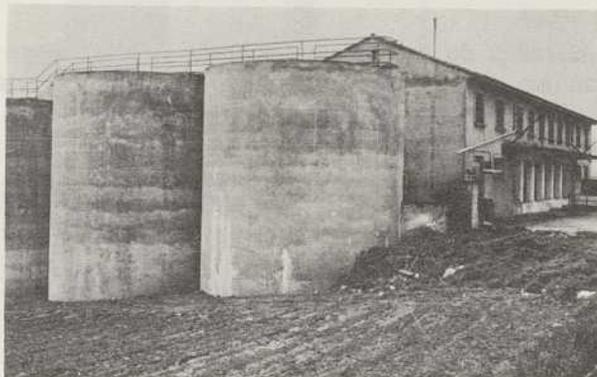
El rito comenzaba con el anuncio del Ayuntamiento de Huércanos al de Bezares señalando el sábado de abril para el acto. La Corporación municipal en pleno, presidida por el alcalde, acompañada de invitados entre los que se encontraban niños, pues cada concejal tiene la obligación de llevar dos, se dirigía hacia Bezares salvando los diez kilómetros que separan a las dos villas. La caravana era recibida por autoridades y pueblo y una vez intercambiados los saludos de rigor, se dirigía al lugar señalado para proceder a cambiar el cauce de las aguas del río Yalde. Los niños ayudaban echando piedras y acabada la operación la comitiva almuerza en las afueras de Bezares, alterna con los bezaringos y hasta realizaban partidos de pelota en el frontón.

Más tarde, siguiendo el curso del río, llegaban a un lugar conocido por el «orgullón» donde existe una gran piedra de grijo con un agujero central de unos 20 centímetros. En este lugar se lavaban las manos y volvían a repetir la operación de las piedras. Cada niño ha de echar veinticuatro piedras y el agua quedará cortada cuando el reloj de Santa María la Real dé las dos de la tarde. El agua que pase por el agujero del orgullón llegará hasta Huércanos corriendo durante veinticuatro horas, es decir que queda nuevamente cortada al día siguiente a las dos de la tarde al sonido de la campana del reloj del monasterio. En Huércanos dicen que el agujero lo hizo el fraile de un cabezazo.

Después de las dos, la caravana vuelve a Huércanos y come en casa del alcalde con los gastos a cuenta del Ayuntamiento.

Este año, la tradición dejó de cumplirse y los horcaneros tienen la palabra para recuperarla o cambiar la procedencia del dinero para los gastos que se ocasionan.

Bodega Cooperativa San Pedro



En el año 1657 fue fundada la cofradía de San Pantaleón, patrón de la villa desde que la peste hizo estragos. Los horcaneros dedicaron una ermita al santo médico que después de restaurada luce a la izquierda de la carretera hacia Nájera con paseo de plataneros, recientemente podados, con bancos y columpios para la chavalería y donde el segundo domingo de agosto se celebra una gran merienda.

En el siglo XVI, siendo párroco Pedro Martínez Villar, la ermita contaba con un ermitaño a su cuidado. A partir de 1736, la ermita sufre reformas hasta llegar a la última en que la fachada es totalmente renovada.

La cofradía del señor San Pantaleón fue fundada a servicio y honra del santo en 1657, como queda escrito, por los siguientes: Andrés de Anguiano Silos, sacerdote, Andrés de Anguiano Pérez, Pedro de Hortuño, Miguel Villar, Francisco Belasco, Pedro de Joven, Pedro de Mateo Marín y Miguel Andrés Marín. Los cofrades, que son treinta, nombran a un abad por dos años para que rija la cofradía y dicho abad tiene por obligación mandar decir las misas de la cofradía, de los cofrades difuntos y alumbrar al santo la víspera, el día de su fiesta, 27 de julio, y decir la misa en la octava. El mayordomo que es cargo de un año, tiene el encargo de ordenar la comida de los cofrades y las hachas.

Todos los años se cumple la tradición y el abad corre con los gastos de las roscas de San Pantaleón que se colocan en las ocho brazos de las andas y de los bollos, hechos con anís y levadura, que se reparte al pueblo, en la esplanada de la ermita.

La ermita de San Pantaleón es la única que queda en pie. Antes había en Huércanos la de San Sebastián y la de San Roque que por no poner la reparación en su día son demolidas en 1743 y en 1750. La actual calle de San Roque fue la ubicación de la última y como dato curioso consta que en el año 1750 se pagaron 20 reales a las personas que empedraron la calle.

Desde 1596, comenzó a funcionar una Obra Pía en Huércanos. Los bienes que dejaron en su testamento los horcaneros Cristóbal García, racionero de la catedral de Orense y su hermano Juan García, párroco de la iglesia de Santa Eulalia de Paz de Rubias, constituyeron la institución que otorgaba cada año

cien ducados de dote a una doncella pobre que se casara, treinta ducados a cada uno de los cuatro estudiantes de gramática, artes y teología durante tres años ocho ducados anuales para decir una misa el día de San Pedro, San Cristóbal, Santa Catalina y San Juan.

Apesar de los pleitos que ocasionó el testamento a los familiares de los bienhechores, la Obra Pía funcionó durante dos siglos, ayudando a estudiantes y a doncellas pobres.

Los administradores de la Obra Pía fueron agotando la prebenda y, después de reducir paulatinamente los dineros de ayuda, se llegó al año de 1827 en que los fondos dejaron de existir.

El administrador vivía normalmente en los últimos años fuera de Huércanos y los escasos dineros se gastaban en los viajes del administrador.

Unos de los personajes, nacidos en Huércanos, fue el poeta Juan José de Salazar y Hontiveros. Fue bautizado en la parroquial de San Pedro el 27 de febrero de 1692. Era hijo de Joaquín Salazar, natural de Cenicero, y de Catalina Ledesma, de Huércanos. Estudió las primeras letras en Santa María la Real. Se graduó en Artes en la Universidad de Salamanca, ciudad en que llevó una vida alegre con poca afición a los libros. De esa época estudiantil, son estos sus versos:

Una criada mugrienta
que la comida sazona,
que es puerca, tuerba, pelona,
legañoso y poijolenta:
Mirar con esta pimienta
qué sazón dará la rosa
(que así la llaman) y coja.
Cuando la llamo se esconde
y riñándola responde
¡vaya a reñir a La Rioja!

Regresó a su pueblo con el título académico y se fue después a Alcalá donde estudió Teología. Su vida madrileña está llena de lances y de aventuras. Pero cambia su destino y se ordena de sacerdote, En 1732 era párroco de Cenicero. Fue nombrado capellán de honor de Su Majestad por el cardenal Borja y Centellas. Escribió y publicó varios de poesía y de historia y uno con el título «Arte nuevo de aumentar colmenas, reglas seguras para gobernar ovejas». Juan José Salazar y Hontiveros fue enviado a la Corte y un poeta madrileño llamado Basilio Paredes osó ridiculizar al riojano en un soneto. La respuesta fue implacable:

Poetilla de sartén,
cuya poesía fatal
parece a todos mal
es lo que tiene de bien
y haciéndole mil mercedes
te has de dar por las paredes
que es lo más que puedes dar.



Llegar a Huércanos es ir directamente a contemplar El Rollo, columna pétre que conserva las cuatro esquinas del cabezal, y es el mejor conservado de cuantos en La Rioja existen. Fue primero horca en la Edad Media, después picota donde se exponían al pueblo los ahorcados y desde Carlos I, rollo jurisdiccional como consta en el escudo imperial. Hay un ajardinado en la zona ubicada en la carretera de Nájera y la fuente del Pilar, patrona de la Villa. Fuente artística con seis caños por donde mana abundante agua.

El rollo es una institución en Huércanos. Los viejos, que lo saben, todo todavía recuerdan las tardes de sol, sentados en la base de la columna, viendo cómo pasaba la gente hacia Uruñuela, Cenicero, Logroño o Nájera y sobre todo los tiempos de antes cuando El Rollo era el lugar de cita y corteje. Siempre ha inspirado nostalgia y emotividad el Rollo horcanero. Hasta jotas y coplas que se cantaban antiguamente por boca de los mozos.

En el Rollo me juraste
diciendo que me querías,
ya nunca podré alvidar
las promesas de aquel día.

La vida vecinal estaba de alguna manera ligada en la sentimental a la columna que es historia.

El callejero nos lleva a la plaza de España donde se ubica la parroquial de San Pedro. Recinto pavimentado, con plataneros, amplio y bien cuidado. La iglesia fue construida en la segunda mitad del XVI por los maestros canteros Pedro de Rasines y Diego de Ezquerro, sobre la primitiva del siglo X. La fachada es posterior, pues se derrumbó la original. No tiene torre y en su lugar han colocado dos a modo de espadañas de cemento armado para las campanas. El contraste es evidente.

Aledaña al templo, una casona de recia traza con un cartel donde se lee Mojada, antiguo aviso para los pastores de que no podían entrar en las fincas con el rebaño por estar recién regadas. Vemos tres caserones de piedra sillar, rejería de forja y alero artesonado con sus correspondientes escudos.

Estamos dando vueltas por las calles de García Vaquero, el Muelo, la Plazuela, la Peña con sus correspondientes travesías. Pavimentación y aceras, tios en balcones y ventanas, un aire de limpieza y de estética. No vemos por ningún lado la calle dedicada, no la tiene, al poeta Salazar y Hontiveros o a los ilustres horcaneros que consiguieron el título de villa para la localidad.

Se observa mucha actividad en las calles. Por la carretera hacia Cenicero hay calles sin asfaltar, pero son ya casi afueras de la villa.

Huércanos tiene un bello conjunto en la zona que forma la Plaza de España, el cruce de las carreteras, El Rollo y la ermita de San Pantaleón. Curiosamente, de la primitiva ermita ha quedado el ladrillo donde según la tradición los mozos y mozas casaderas pisaban con el pie derecho para conseguir amores y matrimonio.

Los pochancheros son 1.050 de derecho que viven de la agricultura, de la ganadería y de la industria. El viñedo es la principal fuente de riqueza y en la Bodega Cooperativa San Pedro Apóstol, situada en las afueras de la villa, salen más de cien mil cántaras de vino todos los años. El cereal, la patata y la remolacha azucarera, un poco de todo donde no faltan los corros para la hortaliza.

La cabaña ganadera es, sin duda, escasa. Tres rebaños de ovejas con unas seiscientas cabezas y treinta ejemplares de vacuno. La industria se centra en una fábrica de embutidos, un talles de carpintería y otro de herrería. La juventud gana el jornal en Nájera, en Logroño o en Fuenmayor, compaginándolo con el campol.

Cuentan con cuatro bares, siete tiendas de comestibles, una panadería, una tahona, dos supermercados, dos percadierías, tres cernicerías, un estanco y tres entidades bancarias. La sanidad está resuelta con médico, practicante y farmacia.

Unos ciento cincuenta alumnos reciben las enseñanzas de E.G.B. y de preescolar en las cinco aulas del grupo escolar atendido por cinco profesores. El octavo curso de E.G.B. lo realizan en Nájera.

El párroco, Jesús Renet Ortigosa, lleva más de veinte años en la Parroquia y ha contribuido lo suyo en colaboraciones sobre datos del archivo. Lamentablemente ha desaparecido el teleclub, el cina parroquial y la revista. La actividad cultural es prácticamente nula.

La Corporación municipal son nueve miembros, cinco de UCD con el alcalde Juan Magaña Córdoba y cuatro de CD. El presupuesto actual suma tres millones trescientas mil pesetas.

Las necesidades apuntan hacia la terminación del pavimentado del casco, remozamiento del cementerio, la construcción de un centro rural del higiene, y el entubado de la traída de aguas que vienen del canal de la margen derecha

del Najerilla y están al exterior. También están tratando de la construcción de una piscina municipal. En verano, acuden los hijos de la villa que residen fuera y otros veraneantes atraídos por el clima, calidad humana de sus habitantes y el aspecto aseado, confortable y pacífico de Huércanos.

Celebran las fiestas patronales el 27 de julio, San Pantaleón, y el 12 de octubre, la Virgen del Pilar. La procesión de San Pantaleón, llamada de las Tortas por las roscas y bollos que ha de repartir el abad, es el mejor vestigio de las tradiciones horcaneras. Y luego el segundo domingo de agosto la fiesta de los cofrades en la plaza de ermita.

La Peña «La Pochanca» sale en las fiestas y participa igualmente en el desfile de carrozas por San Mateo en Logroño. Manifestaciones folklóricas no hay o se han perdido en el olvido y abandono de los años. No obstante conservan los apodos como legado sociocostumbrista y así Canillas, Gorra, Deórdago, Pequeño, China, Maleta, etc., En Huércanos tiene mote más de medio pueblo.

Situada la villa a dos kilómetros de Nájera, en medio del llano, entre Uruñuela, Alesón y el Alto de San Antón, la prosperidad es palpable. Ya de vuelta contemplamos los campos de cereal y las viñas bien cuidadas. Desde la N-120 Huércanos es un lienzo ocre con la parroquial y el monte de las bodegas, refugio de estómagos finos y templo de la alegría.

El viaje ha merecido la pena.



Alumnado de E.G.B.



Panorámica de Uruñuela

URUÑUELA



Parroquia de San Servando y San Germán

A dos kilómetros largos de Huércanos. Yalde abajo por la margen derecha, la carretera nos deja en Uruñuela, villa enclavada en la llanura entre el Najerilla y el Yalde, a tres kilómetros de Nájera y a seis de Cenicero.

El municipio de Uruñuela tiene una extensión de 1026 hectáreas con una superficie en secano de 500 hectáreas y otras tantas de regadío. La altitud media es de 499 metros sobre el nivel del mar.

La antigua Oruñuela como consta en los documentos además de con las variaciones de Eruñuela, Oriñuela, Oroñuela y Uruñuela, fue fundada por el Rey Don García el de Nájera en el año 902 con su intento de repoblar la Rioja Alta. Todos los datos relativos a la historia de Uruñuela que manejamos para la realización de esta crónica viajera están sacadas de un trabajo recopilado debido a la inquietud del párroco Luis Díaz de Cerio y de la profesora de E.G.B. Esperanza Ureta a quienes agradecemos la labor.

En el número 228 del tomo 6.º de la colección de documentos del Archivo de Simancas, entre las iglesias agregadas al monasterio de Santa María de Nájera con motivo de su fundación, año 1052, sella «hereditatem San Sebastián de Eruñuela». Con el nombre de Oriñuela, la villa está inclinada en la escritura de fundación de diferentes mayorazgos, como constató Govantes, que dejaron a sus hijos don Pedro Fernández de Velasco, conde de Haro, y su esposa Beatriz Manrique. La Escritura fue otorgada el 14 de abril de 1458.

En el año de 1518, Luis Manrique, hijo del duque de Nájera don Pedro, seguía pleito con el duque don Antinio, su hermano, sobre Villa-Jimena, Alesanco y tierras de Oruñuela. De ello se articuló que Beatriz Manrique, hija del primer conde de Treviño, Diego Gómez Manrique, y de la condesa Juana de Sandoval, había casado con Juan Manrique Salazar. De este documento se deduce que el señorío de dichos pueblos y tierras, incluida Uruñuela, pertenecía a los Manrique desde el tiempo de Enrique II, cuyas banderas siguió Diego Gómez Manrique y su familia.

El nombre de Uruñuela parece proceder del íbero y significa pueblo rodeado de agua (Ur, agua). En 1052 consta como Uruñiola, que viene a ser el diminutivo de Iruñía, ciudad pequeña.

En el siglo XVI, la villa pertenecía a la provincia de Burgos y al partido de Santo Domingo de la Calzada. Tenía alcalde ordinario del que se apelaba al adelantado de Castilla en Burgos. En 1594, en el censo de la provincia de Burgos, Uruñuela contaba con 645 vecinos, unos tres mil habitantes, juntamente con San Asensio, Sajazarra, Villaporquera (hoy San Torcuato) y Arenzana de Abajo.

En el censo de la nueva provincia de Logroño, 126 vecinos, sobre los 600 habitantes.

Uruñuela, al igual que Huércanos, se vio envuelta en la guerra fatídica entre Pedro I el Cruel, llamado por otros historiadores el Justiciero, y su hermano bastardo Enrique II de Trastámara. En la bien o mal llamada batalla de Nájera, como contábamos en el viaje a Huefcanos, la villa fue el centro de la lucha dada la proximidad con Huércanos y en aquel 3 de abril de 1367, la sangre llegó al Yalde.

El título de villa fue concedido por Carlos I, después de la rebelión comuñera que afectó a la Rioja. Uruñuela participó en la toma del Castillo de Malpica, en Nájera, uniéndose a los comuneros.

El rollo jurisdiccional, que antes era horca y picota, así lo testimonia. Se conserva la cabecera y está situado en una calle que desemboca en la carretera hacia Cenicero, pero lo más curioso de la ubicación es que levanta su antiguo orgullo pétreo dentro de una propiedad particular. Es decir, en un hueco de la tapia que cerca el jardín de la propiedad se ha colocado una verja y de esa manera se puede contemplar el rollo desde la calle o entrando en el jardín. Este caso es increíble. Los de Uruñuela sabrán por qué o debido a qué bula municipal el rollo jurisdiccional de la villa se encuentra en un terreno particular, cercado con tapia blanca.

Viniendo desde Huércanos se observa la gran exuberancia vegetal que conforma el Yalde y cómo ha sido recientemente canalizado a su paso por la villa. En una foto retrospectiva, están las señales de los desbordamientos del afluente del Najerilla que en determinadas épocas inundaba y hacía estragos en campos y viviendas. Hoy, el Yalde, corre manso y encauzado. Una obra necesaria y por fin llevada a cabo.

La gran obra de la votada corporación municipal es el pavimentado de todo el casco. Están en plena faena pero aún se contemplan varias calles sin asfaltar cuando se llega al cruce con la C-113, que atraviesa la población recibiendo el nombre de calle General Franco. En el centro de la villa, a la izquierda de la carretera hacia Nájera, la Plaza de la Victoria, pulcramente cuidada, con plataneros, bancos, templete para la orquesta y la Casa Consistorial. En los soportales del Ayuntamiento y en puntos estratégicos de la plaza, cerrada al tráfico, los vendedores ambulantes montan sus tenderetes para ofrecer al vecindario toda clase de mercancía.

Por una de las calles que confinan con la plaza, se llega a la parroquial de San Servando y San Germán después de pasar los soportales con columnas de piedra noble que conforman un arquitectónico y típico túnel. Hay un paseo que rodea a la iglesia con acceso por una escalera. La parroquia tiene una portada renacentista y fue construida a mediados del siglo XVI sobre la primitiva de San Sebastián. El templo es rectangular, de piedra sillar y torre airosa, de estilo gótico. En la torre anidan las cigüeñas y la tradición dice que a los uruñuelenses se les apodó cigüeñeros debido a la insistencia y puntualidad con que las cigüeñas hacían la visita y la parada. Desde muy antiguo les viene lo de cigüeñeros y en el pomo del bastón o vara de mando del alcalde, el grabado es una cigüeña.

El retablo del altar mayor tiene la forma de una media naranja y llega hasta la bóveda, realizado en estilo churrigueresco por el montañés Francisco de la Cueva que vivió en Torrecilla en Cameros en el año 1690, autor igualmente de los retablos de Santa María de Nájera, Tricio y la catedral de la Redonda.

En el muro de la iglesia existe un arco y debajo un sepulcro con la estatua yacente de Pablo Martínez de Uruñuela, cigüeñero que alcanzó el título de abad de Nájera concedido por el Papa Inocencio VIII, independientemente de Cluny y consagrado por el obispo de Barcelona. (1492-1505). Este Pablo Martínez de Uruñuela mandó construir el coro del monasterio de Santa María y en ese coro hay una estatua suya. Era tío del que le sucedió como abad, el orcanero Fernando Marín.

La ermita del Patrocinio está situada a la izquierda de la carretera hacia Nájera. Es un edificio del siglo XVIII con cúpula de linterna. Fue construida en un



Ermita del Patrocinio

terreno que cedió Vicente Sáenz de Santamaría, el cual tiene calle dedicada en Uruñuela. En el interior se muestra un cuadro de gran formato que parece más bien recientemente restaurado, con motivos castrenses y con una inscripción «El 21 de agosto de 1730 estaban acampados unos regimientos de soldados oyendo misa, reventó una escopeta y milagrosamente no hizo daño a nadie en Uruñuela a 21 de agosto de 1730».

Cerca de Somalo, cuando las choperas del Najerilla protegen de la canícula, los cigüeñeros cuentan con una fuente llamada Edesa adonde van en romería a merendar después de las fiestas patronales de agosto. La fuente Edesa tuvo su polémica al poco tiempo de su fundación. Aquella Corporación de finales del siglo que contaba con un presupuesto anual de 1.895 pesetas, realizó las obras pertinentes para que el agua no se fuera sin provecho hacia el Najerilla. Los nombres y apellidos de la composición y aquel Concejo era así: Alcalde-presidente, Eduardo Angulo Guinea. Concejales: Vicente Sáenz Santamaría, Manuel Maríjuan Ruiz, Daniel García Benito, Martín Casado Conde, Celestino Sáenz Maríjuan, Roque Benito Rubio y Pablo Uzuriaga Lafuente. El secretario era César Sáenz de Santamaría. Nombres que recuerdan en la villa, sobre todo los descendientes.

Según se desprende del acta de sesiones correspondiente al 17 de mayo de 1904, en su apartado segundo dice lo siguiente:

«Vista la gran necesidad de traer agua a la población, tanto para el consumo de la misma como para el riego, y teniendo en cuenta la posibilidad de traer las de la fuente de Edesa, de la propiedad de este municipio, sita en jurisdicción de Somalo, se acordó sacar una copia del juicio de conciliación celebrado en Torremontalbo entre don Eusebio García Villarreal, vecino de Somalo, y esta Ayuntamiento, en representación del municipio, con motivo de los trabajos realizados en la reparación de la fuente de Edesa y abonar de los fondos municipales con cargo al capítulo correspondiente de aguas del presupuesto los derechos correspondientes de aquel juzgado y nombrar comisario al presidente don Eduardo Angulo y José Sáenz de Santamaría para consultar con los letrados que crean necesarios en Logroño sobre los derechos que al municipio puedan corresponder sobre la propiedad de la referida fuente, facilitándoles para ello los datos que sobre este particular existan en el archivo municipal

y abonarles siete pesetas cincuenta céntimos a cada uno por día de estancia en Logroño, más los derechos de los letrados por las consultas que estimen convenientes. Y no teniendo más asuntos que tratar, el señor presidente levantó la sesión, firmando los señores concejales, el alcalde y el secretario».

El paraje de la fuente Edesa es algo así como el deseo del caminante. Chopos y arboleda y un rincón con la fuente donde se merienda y se baila la jota. A naturales limpia, los cigüeñeros y cigüeñeras retozan en el día de la romería a Fuente Edesa.

Nacido en Uruñuela el año 1894 y muerto en Logroño el 19 de febrero de 1969 fue don Paulino Vicente Marijuán. Estudió en Comillas y a los pocos meses de ser ordenado sacerdote, y de ejercer su ministerio en un pueblo de la Sierra, tuvo que marchar para cumplir el servicio militar como soldado-presbítero casi todo el tiempo en Africa. Al terminar, en el año 1923, entró, previa, oposición, en el Cuerpo Eclesiástico del Ejército. Vuelve a Africa donde permanece cuatro años en medio de una situación azarosa de guerra y de peligros unas veces formando parte de columnas de vigilancia o de protección de convoyes de heridos, trasladados de posiciones de vanguardia a puntos más seguros de retaguardia, y otras en acciones directas de guerra que encabeza el entonces teniente coronel del Tercio, Francisco Franco.

En 1932, ya instaurada la República, el Gobierno invita al Cuerpo de Capellanes a retirarse con todo el sueldo o a quedarse en situación de disponibles con peor situación económica. El cigüeñero opta por lo segundo. En julio de 1936 presta servicios en el batallón mandado por el entonces teniente coronel Camilo Alonso Vega. En Vitoria organiza los servicios religiosos de la 4.º Brigada de Navarra que sale para el frente.

En 1941 es capellán del IV Grupo de Artillería de la División de Voluntarios que parte para Rusia (la División Azul). Al año siguiente es nombrado capellán en Vitoria y hasta su jubilación pasa por Valladolid y por la Academia General Militar de Zaragoza. El 15 de diciembre de 1955, el príncipe Juan Carlos de Borbón prestaba juramento a la Bandera junto con otros doscientos ochenta cadetes acto presidido por el teniente general Agustín Muñoz Grandes. En la fotografía que reprodujeron todos los periódicos nacionales se va a don Paulino Vicente Marijuan al lado de la bandera.

Su último destino fue como teniente-vicario de la Sexta Región Militar en Burgos. Allí le llega la jubilación y viene a descansar a Uruñuela entre su familia.

Le llega la muerte en Logroño, tras ser hospitalizado. El día de su entierro en Uruñuela asistieron autoridades eclesiásticas, civiles y militares y se recibieron telegramas de pésame de los más altos cargos de la nación.

La que destaca de don Paulino Vicente Marijuán, a tenor de los comentarios, es su labor sacerdotal al margen de sus legendarios actos de valentía en el frente de las guerras. Llegó a la muerte con fama de persona humilde afable y bondadosa, como aquel que no espera nada de este mundo y nada quiere para sí. La villa de Uruñuela tiene una teniente-vicario de hijo ilustre.

Otro hijo ilustre fue Diego Merino, notable médico que escribió seis libros bajo el epígrafe general de «De morbis internis» y que se decía llamar Diego Merino Hurunuelensis, con el latinaje del gentilicio.

Una de las instituciones peculiares de la villa fue el sindicato agrícola. En el año 1914 Juan González Mateo, párroco de Uruñuela, funda el sindicato Agrícola Católico. En julio quedó asentada el acta de fundación e inscrita en el libro de registro con un total de 54 socios. Tres días después se presentó el reglamento y la correspondiente inscripción en el Registro Civil de la Provincia, uniéndose a la federación de sindicatos agrícolas católicos de La Rioja. Con cero pesetas de capital inicial y unas pesetas reunidas en concepto de cuotas (tres pesetas cuatro de ingreso y 0,15 cuota mensual) quedó abierta la Caja Rural de Ahorros y Préstamos. El Banco Popular de León XIII concede un préstamo de 4.000 pesetas, cantidad suficiente para ayuda de los agricultores en evitación de intermediarios para vender la cosecha.

El 19 de marzo de 1914 se colocó la primera piedra del edificio social que se inaugura el 31 de enero de 1915 bajo el nombre de Círculo Católico y Edificio Social. El sindicato funcionó a la perfección durante muchos años y disponían de Caja Benéfica, Cooperativa de Consumo y Bodega Cooperativa. Su primer presidente se llamaba Jesús Andrés.

La evolución de la población puede considerarse normal a pesar de la emigración que sufrió la villa. En 1947 había 1007 habitantes, casi el doble que a mediados del pasado siglo. En la década del 50 produjo una fuerte emigración en la que tuvo gran influencia la catastrófica tormenta acompañada de pedrisco que ocurrió en 1951. En 1967 Uruñuela cuenta con 850 habitantes. En 1970, 856. En 1976, 773 habitantes, 406 hombres y 367 mujeres.

Hoy, en 1981, tiene la villa 878 habitantes que viven de la agricultura y de la industria.

Los fértiles y regados campos cigüeñeros proporcionan vino, trigo, patata, cebada, remolacha, caparrón, pepinillo, espárragos, y toda clase de fruta. La riqueza es la vid. El vino, aromático y de estimable calidad, es para los cigüeñeros como el petróleo para los árabes. Las casechas son abundantes y buenas. En realidad, Uruñuela y su término es como un auténtico oasis. La naturaleza ha sido pródiga y la villa es atractiva para el verano. Los alrededores, y citamos la Fuente Edesa como ejemplo, son bellos y acogedores. Entre tanta abundancia, el carácter cigüeñero tenía que ser por fuerza abierto, alegre y generoso, donde no falta el buen humor. Hay que ver a Platanito el alguacil con qué garbo deja espejeantes las calles de la villa, siempre de buen talante y sonriente. O a Caracol, a Toro el cartero, o a Galo, o a Tarra el músico, que pese a su edad sigue tocando el tambor o la caja como ellos dicen. Y la ironía riojana que salta por doquier. No hace mucho, Uruñuela pegaba la inocentada a toda España el 28 de diciembre. Salió publicado por las agencias que en la villa riojana de Uruñuela el Ayuntamiento iba a pasar el recibo mensual de impuesto de soltería. Tres mil pesetas cada mes a todo varón o hembra que a partir de los 21 años permaneciera soltero. La carcajada todavía se escucha.

En las fiestas de agosto en honor a la Virgen del Patrocinio, la Peña La Cigüeña y la ACU (Asociación Cultural Uruñuelense) participan en el arreglo del programa festero. Hay vaquillas y encierros, partidos de pelota y festival de danza y jota. Uruñuela a mediados de agosto es una cita obligada, porque como ellos dicen y es verdad, «aquí no se siente nadie forastero».

Y el día dedicado al jubilado, que se le festeja y convida. El 1 de febrero también festejan a San Ignacio.

La Corporación Municipal está compuesta por cinco miembros de candidatura independiente con el alcalde Angel García Guinea y dos concejales más de UCD.



Plaza de la Victoria

El presupuesto actual suma cinco millones setecientas mil pesetas. Los recursos son los propios de arbitrios y contribuciones municipales. La Corporación, con ese incansable Angel García Guinea al frente del Ayuntamiento trabaja para y por la villa. Están ya con los obras de la pavimentación. Quieren ampliar la red de distribución y saneamiento de aguas. Tienen el proyecto de un polideportivo y el remozamiento de la comarcal 113 que atraviesa Uruñuela de punto a punta.

Una de las obras que ya ha realizado la votada corporación es la reforma del alumbrado público. Con el empeño y la casta que tienen los cigüeñeros a buen seguro que han de dejar una Uruñuela, modelo de villas riojanas.

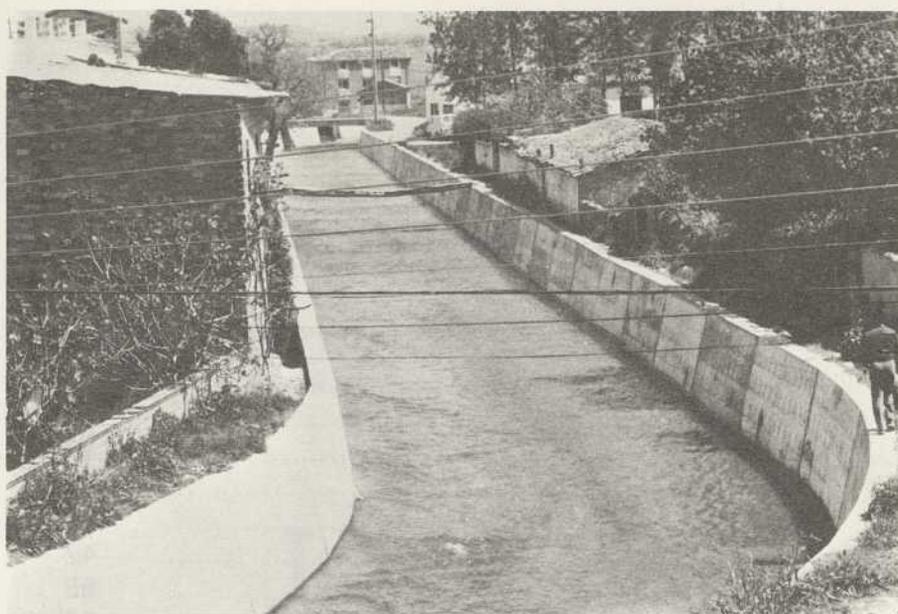
La sanidad tiene un dispensario con médico y practicamente y botiquín de urgencia. El grupo escolar mixto San Calixto y Santa Paula cuenta con tres aulas de las que funcionan tres con unos cien alumnos y cuatro profesores. La segunda etapa se imparte en Nájera. La industria se concentra en dos fábricas de muebles, un taller de prendas de punto, un taller mecánico, carpintería y herrería, dos tahonas y tres instalaciones de granjas porcinas. Hay cinco bares, dos carnicerías, cuatro tiendas de comestibles y un estanco. La Construcción es pujante en la villa y pueden verse cómo se elevan modernos edificios de novísima material.

A entrambos lados de la carretera hacia Nájera y Cenicero, en las afueras, van perfilándose chalecitos y casas de campo. En verano, la villa es centro vacacional de cigüeñeros que residen fuera y de forasteros que saben muy bien de las comodidades y la afabilidad de aquellas gentes.

La UCD y el espíritu de inquietud cultural han hecho posible la publicación a ciclostil de la revista «Yalde» que en su buen montón de números han dado prueba del cariño por su pueblo desentrañando su historia e informando y opinando sobre los temas de máxima actualidad relativos a la villa. Sería una pena que, al igual que ocurre en otros pueblos, todo el fervor del principio se viniera abajo y la ACU dejara de cumplir su misión. Todos los actos culturales que se programaron quedan para la historia de la villa. Hay que seguir contra viento y marea.

Termina aquí el resultado del viaje. Nos queda agradecer a todos los que hicieron posible esta crónica periodística, entre los que incluimos a Valeriano Ruiz que nos aportó documentación y pistas de datos y con quien hicimos un recorrido por la villa.

La villa de las cigüeñeros merece muy mucho ser visitada y conocida.



El río Yalde, canalizado a su paso por la villa



Soportales y fachada de la iglesia

INDICE

| | Páginas |
|-----------------------------|---------|
| Valvanera | 13 |
| Anguiano | 17 |
| Pedroso | 27 |
| Ledesma de la Cogolla | 33 |
| Matute | 39 |
| Tobía | 47 |
| Villaverde de Rioja | 53 |
| Bobadilla | 57 |
| Baños de Río Tobía | 61 |
| Camprovín..... | 71 |
| Mahave | 81 |
| Arenzana de Abajo | 83 |
| Tricio | 91 |
| Nájera | 101 |
| Somalo | 121 |
| Torremontalvo | 122 |
| Castroviejo | 123 |
| Santa Coloma | 129 |
| Manjarrés | 137 |
| Alesón | 141 |
| Bezares | 147 |
| Arenzana de Arriba | 153 |
| Huércanos..... | 157 |
| Uruñuela | 168 |

No se presta

Lectura

en

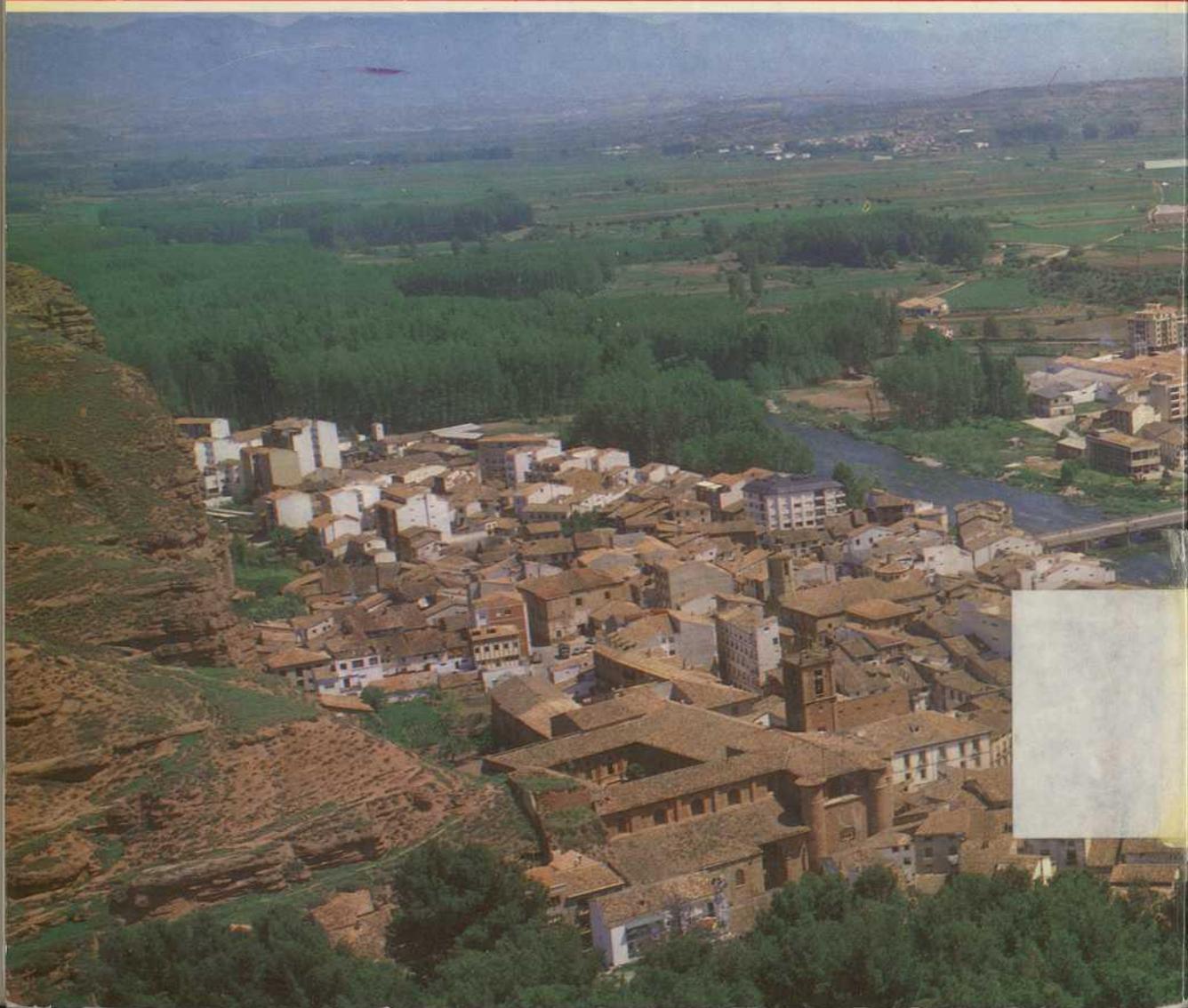
Sala

Roberto Iglesias Hevia

LA RIOJA

de cabo a rabo

(CUENCA DEL NAJERILLA-VALLE DEL YALDE)



Vol. VI

182

R

Wesley

Roberto Iglesias Hevia